

**25 (2)**

FONDO  
EDITORIAL

Revista de la Facultad  
de Psicología

Diciembre  
2022



UNIVERSIDAD  
DE LIMA

# Persona





**25 (2)**

FONDO  
EDITORIAL

Revista de la Facultad  
de Psicología

Diciembre  
2022



UNIVERSIDAD  
DE LIMA

---

# Persona

Incluida en:

Latindex

Dialnet

PsicoDoc

Redalyc

OEI

Redib

La revista *Persona* se encuentra registrada en los siguientes sistemas de resúmenes bibliohemerográficos y directorios:

Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex)

<https://www.latindex.org/latindex/inicio>

Servicio de índices electrónicos de la Universidad de La Rioja, España, para revistas e información bibliográfica (Dialnet)

<http://dialnet.unirioja.es/>

Base de datos bibliográficos especializada en psicología y temas afines del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid (PSICODOC)

<https://www.psicodoc.org/>

Sistema de Información Científica Redalyc. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc)

<https://www.redalyc.org/>

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

<https://oei.int/>

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (Redib)

<http://revistas.redib.org>

## **PERSONA**

Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima, Perú  
25 (2), diciembre del 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\)](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2))

© Universidad de Lima

Fondo Editorial

Av. Javier Prado Este 4600, Urb. Fundo Monterrico Chico, Lima 33

Apartado postal 852, Lima 100, Perú

Teléfono: (511) 437-6767, anexo 30131

[fondoeditorial@ulima.edu.pe](mailto:fondoeditorial@ulima.edu.pe)

[www.ulima.edu.pe](http://www.ulima.edu.pe)

Edición, diseño y carátula: Fondo Editorial de la Universidad de Lima

Correspondencia: Facultad de Psicología  
[sinurrit@ulima.edu.pe](mailto:sinurrit@ulima.edu.pe)

Impresa en el Perú

Publicación semestral

Tiraje: 250 ejemplares

Los trabajos firmados son de responsabilidad de los autores. Prohibida la reproducción total o parcial de esta revista, por cualquier medio, sin permiso expreso del Fondo Editorial.

ISSN 1560-6139

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 98-3139

**Director**

Dr. Fernando Ruiz Dodobara

**Editora**

Dra. Sandra Inurritegui

**Comité editorial**

Dr. Jordane Boudesseul. Université Paris Nanterre, Francia

Mag. Andrés Burga. Universidad de Lima, Perú

Dr. Jozef Corveleyn. Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica

Dra. Ana Delgado. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Lennia Matos. Pontificia Universidad Católica del Perú

Dr. Giancarlo Ojeda. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú

**Revisores**

Mag. Luis Miguel Ecurra Mayaute. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dr. Enrique Delgado. Universidad de Lima, Perú

Mag. Fernando Rosario. Universidad de Lima, Perú

Dr. Rafael Gargurevich. Pontificia Universidad Católica del Perú

Mag. Sylvia Rivera. Pontificia Universidad Católica del Perú

Mag. Álvaro Okumura. Universidad de Lima, Perú

Lic. Diego García Rabines. Universidad de Lima, Perú

Mag. Freddy Toscano. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú



# ÍNDICE

## CONTRIBUCIONES / ARTICLES

- John Forrester (1949-2015): un historiador del psicoanálisis / John Forrester (1949-2015): A historian of psychoanalysis 11  
*Ramón León (Perú)*
- Budismo y personalidad. Estudio mixto cualitativo-cuantitativo en la Soka Gakkai Internacional del Uruguay / Buddhism and personality. A mixed qualitative-quantitative study about Soka Gakkai International from Uruguay 39  
*Ismael Apud, Victor E. C. Ortuño, María Noel Azambuya España, Estefanía Pérez Medina, Mari Rose Reimondo Silva, Verónica González Revello, Sofía Paolillo y Natalia Valentina Pedraja Moreira (Uruguay)*
- Fake news*: relación entre los rasgos de personalidad, la influencia social y la susceptibilidad a aceptarlas como reales / *Fake news*: Relation between personality traits, social influence, and susceptibility to accept them as truth 65  
*María Paula De la Oliva y Diego Eduardo Prieto-Molinari (Perú)*
- Eficacia de una intervención basada en psicología positiva para disminuir los niveles de depresión en jóvenes / Effectiveness of a positive psychology intervention in reducing depression in young people 85  
*Paloma León, Gabriela Medina y Jorge Palacios (México)*
- Bienestar psicológico y autoeficacia académica en estudiantes de un centro preuniversitario de Lima / Psychological well-being and academic self-efficacy in students at a pre-university center in Lima 107  
*Felix Chumbinuni-Aguirre y Juan Pequeña Constantino (Perú)*

Contribuições da terapia cognitivo-comportamental no tratamento de sintomas ansiosos na pandemia da COVID-19 / Contribuciones de la terapia cognitivo-comportamental al tratamiento de síntomas de ansiedad durante la pandemia de COVID-19 / Contributions of cognitive behavioral therapy to the treatment of anxiety symptoms during the COVID-19 pandemic	123
<i>Ádilo Lages Vieira Passos, Jessyca Rodrigues Melo y Carlos Eduardo Gonçalves Leal (Brasil)</i>	
INFORMACIÓN EDITORIAL	139
Ética editorial	141
Política editorial y normas para autores	149



## CONTRIBUCIONES / ARTICLES

*Persona*, 25 (2), diciembre del 2022

Universidad de Lima

Facultad de Psicología



# JOHN FORRESTER (1949-2015): UN HISTORIADOR DEL PSICOANÁLISIS

RAMÓN LEÓN

<https://orcid.org/0000-0002-3692-6986>

Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú

Correo electrónico: rld310850@yahoo.com.mx

Recibido: 27 de octubre del 2022 / Aceptado: 17 de noviembre del 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).6207](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).6207)

**RESUMEN.** John Forrester (1949-2015) fue un estudioso británico de la historia de la doctrina freudiana y de la evolución del movimiento psicoanalítico. Su primer libro, *Los orígenes del psicoanálisis en el lenguaje* (1980), analiza el rol de las palabras en los planteamientos y en la terapia desarrollados por Sigmund Freud. Su última obra, *Freud in Cambridge* (2017), escrita con L. Cameron, es un detenido estudio de la recepción y evolución del psicoanálisis en Inglaterra. Forrester tradujo, además, los seminarios de Jacques Lacan al inglés, tarea de envergadura teniendo en cuenta las particularidades del estilo de Lacan. La presente comunicación expone de modo breve una biografía suya e intenta una valoración de su obra.

Palabras clave: John Forrester / psicoanálisis / Freud / Lacan

## JOHN FORRESTER (1949-2015): A HISTORIAN OF PSYCHOANALYSIS

**ABSTRACT.** John Forrester (1949-2015) was a British scholar who dedicated his work to the history of the Freudian doctrine and the evolution of the psychoanalytic movement. His first book, *Language and the Origins of Psychoanalysis* (1980), analyzes the role of words in Sigmund Freud's theory and therapy. His last work, *Freud in Cambridge* (2017), written with L. Cameron, is a detailed study of the reception and evolution of psychoanalysis in England. Forrester also translated Jacques Lacan's seminars into English, a major task considering the peculiarities of Lacan's style. This communication briefly presents his biography and tries to assess his work.

Keywords: John Forrester / psychoanalysis / Freud / Lacan

## INTRODUCCIÓN

Sigmund Freud (1856-1939) fue un obsesionado explorador de las pasiones inmemoriales (O'Neill, 2005), de las pulsiones y de la permanente lucha del individuo por controlarlos. Sus escritos, en especial su *Historia del movimiento psicoanalítico* (Freud, 1968e) y su *Autobiografía* (Freud, 1968d), evidencian esa obsesión, así como la convicción ajena a toda duda de que lo que pensaba y escribía era lo correcto. Más aún: lo único correcto. Su comportamiento sobrio y urbano, así como la rutina de su existencia cotidiana, contrastaban con la audacia de sus planteamientos y la certeza desbordada en dogmatismo que caracteriza sus trabajos.

Como no podía ser de otro modo, su obra también suscitó y continúa generando apasionamientos, pues las pasiones de unos suelen ser respondidas por las de sus opositores. El psicoanálisis las ha despertado siempre: si muchos han sido y son los que lo aceptan y consideran de gran valía, tantos otros han sido y son los que están en su contra.

¿Hay acaso un *libro negro* sobre corriente psicológica alguna, por ejemplo, la psicología de la Gestalt o la psicología fenomenológica? Inimaginable algo así, pero en realidad hay uno, que tiene como "acusado" al psicoanálisis (Meyer, 2007). Y hay, además, obras que denuncian graves errores en la práctica psicoanalítica con penosísimas consecuencias (Mecacci, 2000), anuncian su inminente desaparición (Onfray, 2011) o insisten en su naturaleza pseudocientífica (Cioffi, 1998; Popper, 1962, 1983). Frosh (2006) ofrece una panorámica acerca de los pros y contras del psicoanálisis (véase también Boag et al., 2015).

Desde el inicio se desató una guerra de trincheras en torno al psicoanálisis, que no ha concluido, por cierto. La inmensa cantidad de psicoanalistas evidencia la fuerza seductora de esta doctrina. Pero también encontramos nombres asociados a posturas que van desde el escepticismo dispuesto a algunas concesiones hasta el rechazo radical. Adolf Grünbaum (1923-2018) es probablemente el crítico más conocido (y también el más respetado); su *The Foundations of Psychoanalysis: A Philosophical Critique* (Grünbaum, 1984) constituye lectura imprescindible. Sin embargo, sin dudarlo, Hans Jürgen Eysenck (1916-1997) ha sido el enemigo más decidido de esa doctrina, a la que cubriría con tantos dicitos (Eysenck, 1985).

Así como hay una Asociación Psicoanalítica Internacional (*International Psychoanalytical Association*, IPA) que vela por los intereses y la ortodoxia doctrinaria, podríamos decir que solo falta una asociación antipsicoanalítica internacional, que combata las ideas de Freud con la misma tenacidad y decisión con las que la IPA las representa y defiende.

Una doctrina como el psicoanálisis, que genera tanto adhesiones incondicionales como rechazos radicales; que no solo intenta entender la vida psicológica de los seres humanos sino también la historia y la cultura; una doctrina así, defendida y difundida

por tantos y cuestionada igualmente por muchos, es natural que despierte la curiosidad entre los legos e invite a un examen acucioso de sus ideas, de sus protagonistas y de su evolución por parte de investigadores y pensadores.

El presente artículo trata de la vida y la obra de uno de sus estudiosos más destacados en la segunda mitad del siglo xx y la primera década del XXI, John Forrester (1949-2015), profesor de la Universidad de Cambridge, fallecido el 24 de noviembre del 2015 (véase Shaffer, 2015; Warner, 2015; Institute of Psychoanalysis, 2016; Berrios, 2016), víctima de cáncer (linfoma de Hodgkin).

### **JOHN FORRESTER EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIOGRAFÍA DEL PSICOANÁLISIS**

John Forrester no fue un psicoanalista, pero sí un entusiasta de las ideas de Freud, tema reiterativo de su investigación y reflexión:

¿Cómo hizo Freud para crear una ciencia a partir de un autoanálisis? ¿Cómo desarma, seduce, persuade y finalmente inventa a sus lectores a partir de tan increíbles materiales como los recovecos de los sueños tal como el soñador se los relata a quien lo escucha? En otras palabras: ¿cómo hace Freud para transformar el sueño en un objeto apropiado para la ciencia y sus procedimientos metódicos de investigación? Y, por último, ¿cómo hace Freud, al mismo tiempo, para inducir al lector —el seguidor, el crítico, el discípulo, incluso el “lector culto y curioso” para el que escribe— a entrar en esta íntima, comprometida relación con él, la primera escaramuza de la prolongada batalla freudiana durante este siglo, que su obra maestra desencadenó? (Forrester, 2001, p. 18).

Forrester dedicó la mayor parte de su obra a responder algunas de estas interrogantes.

Su formación en el campo de la historia de la ciencia debió enrumbarlo al estudio del pasado de otras disciplinas, por ejemplo, la física. Pero la filosofía analítica, corriente surgida en el mundo británico, influyó en su acercamiento al psicoanálisis. De hecho, representantes de ese enfoque filosófico como Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein, pero en especial Alasdair McIntyre, trataron de las ideas de Freud (De la Puente, 2021).

Los familiarizados con la psicología y la psiquiatría saben que no solo la vida de Freud sino también la historia —“una historia de los rechazos, las resistencias y los necesarios reagrupamientos de los ortodoxos” (Forrester, 2001, p. 196)— de su doctrina constituyen una tentación casi irresistible para investigadores y autores. No es exagerado afirmar que la postura freudiana es la doctrina psicológica cuya historia ha sido más reiteradamente estudiada, pues en ninguna otra las diferencias, discrepancias y disidencias han ocurrido en medio de una gran tensión emocional con rupturas no solo en el plano de las ideas sino también en el de los afectos, con abundancia de recriminaciones y hasta de descalificaciones insultantes.

El propio padre del psicoanálisis sentó la tradición de historiar su doctrina e indagar en su vida con los trabajos mencionados previamente (Freud, 1968d, 1968e). No lo hizo, por cierto, movido por la vanidad, sino más bien “como una vendetta personal manifestada en la olímpica voz impersonal que solo la autobiografía, ese género totalmente irrefutable, puede adoptar” (Forrester, 2001, p. 196).

De allí en adelante los estudiosos que han ensayado historias y biografías en torno al psicoanálisis y los psicoanalistas constituyen un verdadero ejército, algunos con cierto éxito y otros con medianos cuando no penosos resultados. Un conocido psiquiatra, Henri F. Ellenberger, con importante obra en áreas como el suicidio y la psicología forense, es mundialmente conocido no por ella, sino por su historia del psicoanálisis (Ellenberger, 1976), verdadero clásico (Delille, 2021).

Podemos agregar varios nombres más: Peter Gay, con su *Freud. Una vida de nuestro tiempo* (Gay, 1989), la más completa biografía del padre del psicoanálisis a la fecha. También Reuben Fine (Fine, 1982), Paul Roazen (Roazen, 1986) y Eli Zaretsky (2012), así como el menos conocido Dieter Wyss (Wyss, 1975). No olvidemos, por supuesto, a Ernst Jones, el discípulo de Freud y autor de la que durante muchos años fue considerada su más completa biografía: *Vida y obra de Sigmund Freud* (Jones, 1970).

Como decimos, ninguna otra corriente psicológica ha despertado tal interés de índole historiográfica. Y esto se debe a la estrecha relación entre la cultura occidental y la doctrina freudiana, algo que llevó a Forrester a sostener que “escribir la historia del psicoanálisis es un poco como escribir la historia de las condiciones meteorológicas en el siglo xx: tienen una presencia tan constante y generalizada que queda fuera de toda posibilidad escapar a su influencia” (Forrester, 2001, p. 195)

Creación cultural centroeuropea, el psicoanálisis se extendió muy pronto por el Viejo Mundo y traspuso la colosal barrera del Atlántico, encontrando también en Estados Unidos numerosos y decididos seguidores. La irrupción del nacionalsocialismo en Alemania y Austria trajo consigo cambios dramáticos. Buena parte de la historia del psicoanálisis tuvo como escenario a Inglaterra, a la que Freud, más de mala gana que por convencimiento, se vio obligado a emigrar y en donde falleció el 23 de setiembre de 1939 (Nagorski, 2022).

Desaparecido Freud, el psicoanálisis ha seguido existiendo, con posiciones antagónicas y animosidades apenas disimuladas, como las de Melanie Klein, la gran revisionista, y Anna Freud, la defensora de la ortodoxia doctrinaria, quienes sostuvieron en su momento una prolongada y agria polémica (King & Steiner, 1992).

No pretendemos en el marco de este trabajo abordar esta polémica; la mencionamos para destacar que Gran Bretaña es un país con una marcada “atmósfera psicoanalítica”, que probablemente influyó en el interés de Forrester por esta doctrina (véase Young,

1996, quien hace referencia a la “cultura del psicoanálisis británico”, así como Richards, 2000, y Pick, 2003).

## BIOGRAFÍA DE JOHN FORRESTER

John Forrester nació en Londres el 25 de agosto de 1949, en el hogar conformado por Reginald Forrester, funcionario internacional de la OECC (Organization for European Economic Co-operation), y Minnie Chaytow, trabajadora social graduada en la Open University. Asistió al Haberdashers' Aske's Boys' School entre 1960 y 1966 y estudió ciencias naturales en el King's College de Cambridge entre 1967 y 1970, donde recibió las enseñanzas de —entre otros— Gerd Buchdahl y Mary Hesse, dos destacados filósofos de la ciencia, que lo entusiasmaron —en especial Buchdahl (Forrester, 2012)— por las ideas de Kant, así como de Robert M. Young, reconocido historiador de la ciencia y psicoterapeuta kleiniano, quien estimuló su interés por el psicoanálisis.

Tras obtener su B. A., Forrester continuaría su periplo formativo en la Universidad de Princeton (1970-1972, gracias a una beca Fulbright), en donde tuvo entre sus profesores a Gerald Geison, especialista en la vida y obra de Louis Pasteur, de Theodore M. Brown, Charles C. Gillispie (jefe del comité editorial del monumental *Dictionary of Scientific Biography*, vide Gillispie, 1970-1980) y, en especial, a Thomas Kuhn, el autor de *The Structure of Scientific Revolutions* (Kuhn, 2005), lectura obligatoria para todos los estudiosos de la historia de la ciencia.

Las tesis de Kuhn eran conocidas por Forrester mucho tiempo antes de su estancia en Princeton, pues había leído el clásico libro del autor norteamericano cuando era aún un adolescente, en el verano europeo de 1968: “El libro de Kuhn fue una revelación y no solo porque refrendaba algunas intuiciones borrosas mías sobre las ciencias. Como muchos otros lectores, me pareció un libro profundamente seductor y un libro que hablaba de su tiempo”, escribiría (Forrester, 2007a, p. 803; ver también Trevelyan Burman, 2020).

También atrajeron su atención Edwin Arthur Burt y Ernest Nagel. El primero, un prolífico filósofo de la religión con un espectro de intereses que iba desde la filosofía budista hasta los fundamentos de la ciencia (Villemaire, 2002), obtuvo el grado doctoral en Columbia University con *The Metaphysics of Sir Isaac Newton: An Essay on the Metaphysical Foundation of Modern Science*, tesis posteriormente publicada con el título de *The Metaphysical Foundations of Modern Science* (Burt, 1924/1960), libro que desafía cualquier clasificación convencional, pues el autor se mueve en los campos de la historia de la filosofía y la teología, la física, las matemáticas y la sociología de la ciencia con una impresionante erudición, abordando la revolución científica de los siglos XVI y XVII. Entre sus proposiciones está la de señalar que esa revolución, más que un desarrollo de la técnica, fue el resultado de un cambio de las posiciones metafísicas. En el capítulo XVII,

“La metafísica de Newton”, Burt plantea que la ciencia newtoniana es consecuencia de sus puntos de vista particulares sobre Dios, la materia y el universo.

Considerado un texto fundamental en el campo de la historia de la ciencia, si bien en la actualidad va dejando de ser leído (Chatzigeorgiou, 2020), *The Metaphysical Foundations* en su momento fue un imán para muchos interesados por el estudio histórico de la ciencia (Daston, 1991). Y, si bien en esa obra la psicología es tratada solo de manera tangencial, es de suponer que la argumentación sólida y la amplitud interdisciplinaria que caracterizan a sus páginas ejercieron una gran influencia en el joven Forrester.

Por su parte, *The Structure of Science: Problems in the Logic of Scientific Explanation* apareció en 1961 (Nagel, 1961), tuvo una recepción unánimemente positiva y se convirtió en un texto fundamental en la filosofía de la ciencia. Nagel había incursionado poco antes en el estudio del psicoanálisis desde el mundo de la filosofía en un extenso escrito que expresaba sus dudas acerca de la fortaleza epistemológica de las ideas freudianas (Nagel, 1959).

En esa época Forrester publicó un artículo dedicado a la historia de la química, que abordaba el trabajo de James Prescott Joule (Forrester, 1975). Todo hacía presumir que ese sería el campo en el cual habría de desarrollar sus aportes en el futuro. Sin embargo, en su evolución intelectual se produjo un viraje que lo acercaría al psicoanálisis.

Tal vez la clave de ese viraje la tenemos en el párrafo siguiente de *Seduciones del psicoanálisis: Freud, Lacan y Derrida*:

El psicoanálisis reta a las diversas filosofías del sujeto humano en varios planos distintos: en el plano de la teoría lo hace por medio de sus teorías de acción, sus modelos de la mente y su insistencia en la textualidad de la experiencia, y en su práctica, al mismo tiempo que media entre el hombre de la preocupación y el sujeto del saber absoluto, desafía tanto a los motivos filantrópicos del primero como a la maestría absoluta del segundo. No cabe duda de que recostarse en el diván y buscar la sabiduría mientras decimos disparates es un desafío, quizás incluso un insulto, a las bien definidas rutinas de la filosofía “analítica”. (Forrester, 1995, p. 14)

No solo a la filosofía analítica; deberíamos agregar a la psicología y a la psiquiatría de ayer y de hoy.

Atraído definitivamente por las ideas de Freud, su tesis doctoral (*From Neurology to Philology: Language and the Origins of Psychoanalysis*) trató acerca del lenguaje en la teoría y terapia psicoanalíticas. Fue publicada en 1980 como libro con el título de *Language and the Origins of Psychoanalysis* [emplearemos en adelante la traducción al castellano, *El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*, Forrester, 1989].

En 1972 pasó un semestre enseñando ciencias en escuelas secundarias londinenses, y trabajó después (en 1973 y 1974) en la Science Policy Foundation. Entre 1973 y 1976 fue



un estudiante graduado en el King's College (Cambridge), posteriormente junior research fellow (1976-1980) y senior research fellow (1980-1984). En 1984 se le designó para una cátedra en historia y filosofía de la ciencia en Cambridge. En el 2000 alcanzó la condición de professor of History and Philosophy of Science, y permaneció hasta su muerte en esa casa de estudios, en la que entre el 2007 y el 2013 fue jefe del Departamento de Filosofía de la Ciencia.

Tras los estudios realizó estancias investigatorias y de perfeccionamiento en Viena (1975) y en París (1977-1978, en la École Normale Supérieure), en donde probablemente nació su interés por la obra de otro de los grandes del psicoanálisis, Jacques Lacan. Fue asimismo en esos años cuando la obra de Michael Foucault concitó su atención.

Su creciente prestigio lo llevó a recibir numerosas invitaciones del exterior, que solo enumeraremos: profesor visitante en el Instituto de Lógica y Epistemología de las Ciencias Humanas de la Universidad de Campinas, Brasil (1988), profesor visitante en el Institut für Wissenschaft- und Technikforschung de la Universidad de Bielefeld (1997), research scholar, Getty Research Institute in the History of Arts and Humanities (Santa Monica, California, 1998), Whitney J. Oates fellow of the Council of the Humanities and the Program in the History of Science, Princeton University (2001), Schaffner visiting professor del Franke Institute for the Humanities (Chicago University, 2003), profesor en la Ittingen Summer School (Kartaus Ittingen, Suiza, 2004), director de estudios visitante de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (2006). En 1999 recibió el Gradiva Award for the Best General Book sobre psicoanálisis de la National Association for the Advancement of Psychoanalysis.

Forrester fue cofundador y animador del Psychoanalytic Forum, del Cambridge Group for the History of Psychiatry, Psychoanalysis and Allied Sciences (CGPPAS) y del grupo Unofficial Knowledge (que conformó con Jonathan Birt, Peter de Bolla, Maud Ellmann y Simon Goldhill).

El *unofficial knowledge* fue objeto de interés para Forrester, probablemente inspirado por Foucault (Birchall, 2006). En el capítulo "El psicoanálisis ¿chisme, telepatía o ciencia?" (Forrester, 1995) se plantea una pregunta: "¿en qué condiciones se puede calificar como comunicación científica y no como chisme la plática acerca de un análisis?" (p. 304). "Ambos son conversaciones que tienen lugar en ausencia de lo real" (p. 304), escribe, y agrega:

El chisme siempre tiene lugar en ausencia de las partes a las que se refiere, aunque nombrarlas es fundamental para la actividad. Asimismo, las reglas del análisis requieren que estén ausentes todas las partes involucradas, incluso aquellos a quienes nos dirigimos en segunda persona. Lo que quiero expresar con esta extraña manera de formularlo, es que incluso el analista está ausente cuando nos dirigimos a él en el modo transferencial de la segunda persona, el "tú". El analista logra esto mediante la técnica de la interpretación de la transferencia:

las oraciones en las que se incluye el "tú" se tratan como si lo estuvieran pasando por alto, como si él las estuviera transmitiendo. En la formulación de Lacan y de Derrida, el analista actúa como el cartero, pasando o remitiendo todos los mensajes que le llegan. Trata de actuar como el departamento de cosas perdidas de la oficina de correos, diciendo, cuando se le pide que lo haga, a quién están dirigidas estas comunicaciones. De esta manera, una declaración de amor o la queja por algún abuso deben interpretarse como que se refieren a alguien que no está allí. Una consecuencia de esta particular actitud del analista es que el paciente puede chismorrear acerca de él, lo que sería imposible en la vida real. Este chismorreo acerca de uno mismo es lo que muchas de las personas que se analizan encuentran tan repulsivo y fascinante acerca de su propia actividad; también significa que encuentran difícil reconocer la acusación de tener una preocupación narcisista, centrada en uno mismo, que los que están "afuera" les achacan muchas veces a los que están "adentro" del análisis. (p. 301)

Como el chisme, el psicoanálisis es una forma no oficial de conocimiento (Ellmann et al., 2016). Los *unofficial data* son observaciones, suposiciones y conclusiones originadas en hechos o circunstancias casuales o en el contexto del trabajo de psiquiatras, psicólogos clínicos y psicoterapeutas, durante el cual ocurren (a veces de modo reiterado) en el consultante, pero también en el profesional, conductas, sentimientos y afirmaciones que llaman la atención de este último, motivando reflexiones y en ocasiones estimulando investigarlos en más detalle y hasta elaborar teorías (Westen, 1988).

Eso es lo ocurrido en el psicoanálisis. Preocupado por el tratamiento de casos de histeria, Freud fue anotando afirmaciones de sus pacientes sobre ellas mismas y acerca de quienes interactuaban con ellas y que, en muchos casos, jugaron un rol en el origen de sus problemas.

Paulatinamente, el psiquiatra vienés fue reconociendo regularidades en los relatos que lo llevaron a la configuración de su teoría. En el decurso de su actividad, se basó en *unofficial data*. No quiso o no pudo verificar los relatos de sus pacientes, como anota Baptista:

no se efectuó ninguna tentativa de verificar la autenticidad de los mismos, lo que es especialmente problemático dado que las historias clínicas eran efectuadas en la edad adulta sobre acontecimientos que ocurrieron muchos o algunos años atrás, en la infancia y adolescencia. (2016, p. 15)

Debemos suponer que Freud desarrolló un análisis crítico que le permitiera distinguir entre "lo realmente ocurrido", la versión del paciente y la interpretación que este hacía de lo sucedido. Aquellos temas que Freud ubicó en el rubro de "lo realmente ocurrido" estimularon la elaboración de las hipótesis que constituyen los cimientos del psicoanálisis.

## LA OBRA ESCRITA DE FORRESTER

La producción intelectual de Forrester es impresionante en cantidad y calidad. Una bibliografía completa ha sido preparada por Matt Ffytche et al. (2017). Los libros merecen un análisis exhaustivo que aquí, por límites de espacio, no podemos llevar a cabo. Nos referiremos, sin embargo, de un modo breve a dos de ellos.

*El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*, su primera obra, comienza con una afirmación en torno a la cual girarán todas sus páginas: “El psicoanálisis es la teoría de una terapia. La terapia, en su forma más pura y ‘original’, consiste en una ‘cura por el habla’. Podríamos comenzar por preguntar qué es lo que constituye una terapia en el intercambio de palabras” (Forrester, 1989, p. 17).

Es obvia la importancia del lenguaje en la psicoterapia. Freud la reconoció desde el comienzo de su actividad científica, pues uno de sus primeros trabajos estuvo dedicado a la afasia (Freud, 1987).

Mi argumento es el siguiente: la obra de Freud sobre la afasia —su primer libro, fuera de las traducciones— es la *sine qua non* del surgimiento de la teoría psicoanalítica, tal como la distinguimos ahora de otras teorías contemporáneas de la neurosis: una teoría del poder de las palabras en la formación de los síntomas. (Forrester, 1989, p. 31)

El punto de partida de Freud eran las palabras, tanto las del paciente como las del psicoanalista. Casi ningún aspecto de la comunicación verbal (y también de la no verbal) escapa a la atención del padre del psicoanálisis, quien además tenía una rara sensibilidad para detectar e interpretar las ambigüedades latentes en cada término hablado o escrito, pues “lejos de significar un equívoco o una confusión, las expresiones ambiguas nos permiten describir un mundo fluido y paradójico” (Gray, 2019, p. 16).

Como en ninguna otra doctrina psicológica de inicios del siglo xx, el psicoanálisis insistió en el estudio de las palabras, de su empleo y del significado, estructuración y ubicación de ellas en el discurso del paciente o del sujeto de investigación. Freud, poseedor de un estilo cercano al literario y atento lector de obras de teatro, novelas y tragedias, sabía que “cada palabra es un signo nemotécnico referido a numerosos sentidos que resultan imposibles de determinar fuera del contexto en que aparecen” (Santana, 2011, p. 209).

Según Forrester, Freud entendió que los síntomas tienen la estructura de un lenguaje, “en el sentido de que solo resultan comprensibles cuando se los ‘lee’ como una expresión oculta y distorsionada del pensamiento, cuya traducción a palabras les permite ocupar un lugar en la cadena de sucesos que constituyen la experiencia del sujeto” (Forrester, 1989, p. 159).

Uno de los “puntos culminantes” del reconocimiento de la importancia del lenguaje por parte de Freud es la asociación libre, técnica central en cada sesión psicoanalítica,

fuente de información del inconsciente del analizando y generadora de suposiciones e interpretaciones del psicoanalista. El otro lo encontramos en *Psicopatología de la vida cotidiana* (Freud 1968c), obra en la que los errores al hablar, escuchar y escribir reciben particular atención.

Anotemos por último el interés de Freud por la literatura, en la que encontró personajes, conductas, situaciones y sentimientos que lo estimularon a nuevos desarrollos teóricos o le sirvieron como ejemplos o hasta como evidencias de lo certero de sus argumentos.

*Language and the Origins of Psychoanalysis* tuvo una excelente recepción (Hare, 1980, Porter, 1981). Lo mismo ocurriría con el resto de sus libros. Posteriormente, aparecieron *Freud's Women*, escrito con quien se convertiría en su esposa, Lisa Appignanesi (Appignanesi & Forrester, 1992), así como tres colecciones de ensayos: *The Seductions of Psychoanalysis: Freud, Lacan, and Derrida* (1991) traducido al castellano como *Seduciones del psicoanálisis: Freud, Lacan y Derrida* (Forrester, 1995), *Dispatches from the Freud Wars: Psychoanalysis and its Passions* (1997) traducido como *Sigmund Freud: partes de guerra. El psicoanálisis y sus pasiones* (Forrester, 2001) y *Truth Games: Lies, Money, and Psychoanalysis* (Forrester, 1997).

El estudio sobre las mujeres en el movimiento psicoanalítico se concentra en la presencia de tantas personas del sexo femenino con un rol protagónico en torno a Freud y sus ideas: Anna Freud, Helene Deutsch, Marie Bonaparte, Melanie Klein, son solo algunas. Podemos agregar otras: Emma Eckstein, Sabina Spielrein, Lou Andreas-Salomé, Joan Rivière, Jeanne Lampl-de Groot, Ruth Mack Brunswick, Eva Rosenfeld, Alix Strachey, Hermine Hug-Hellmuth (véase además Vallejo Orellana & Sánchez-Barranco Ruiz, 2003).

Desde su fundación en 1902, Freud aceptó y hasta fomentó la participación de mujeres en la Sociedad Psicológica de los Miércoles, sin tomar en cuenta, al parecer, que fueran o no profesionales (Figueroa, 2005, p. 159). Esto, en una época caracterizada por una gran resistencia a la presencia femenina en el mundo académico, pero en la que ocurría también la institucionalización de las ciencias humanas y una lenta redefinición del rol de las mujeres (Carroy et al., 2005).

Las mujeres no solo ayudaron a difundir las obras de Freud (Eugenia Sokolnicka, en Francia, por ejemplo) o a preservar la ortodoxia psicoanalítica (Anna Freud), sino también a mantenerlo libre de los inminentes maltratos de las hordas nazis (Marie Bonaparte jugó un rol de primer orden en la emigración de Freud a Inglaterra en 1938). Formularon además importantes revisiones y precisiones a su teoría (Karen Horney, Melanie Klein). Más aún: "contribuyeron" al desarrollo del psicoanálisis en su calidad de pacientes. *La histeria* (Freud 1968b) presenta una serie de casos (como el de Anna O., el más famoso) que se encuentran en los orígenes de la teoría freudiana.

Forrester fue también un prolífico y agudo revisor de libros: véase por ejemplo su artículo de revisión de la biografía de Freud escrita por Adam Phillips (Forrester,

2014). Por último, del 2005 al 2014 sucedió a Andrea Sabbadini como editor de *Psychoanalysis and History*.

Con el paso del tiempo, el estudioso británico amplió sus áreas de interés, abordando las relaciones entre la psicología y el desarrollo de nuevas tecnologías en el ámbito de la sexualidad, la reproducción asistida y la construcción del género en los años 1950. En el marco de esos intereses, dedicó un artículo a las ideas de Robert J. Stoller (1924-1991), psicoanalista norteamericano de gran nombradía en el estudio de las entonces denominadas “perversiones sexuales” y en especial del transexualismo (Forrester, 2007b).

Su muerte constituye el irreversible final de la actividad creadora de un intelectual de particular brillantez, cuyas reflexiones e intuiciones se fundamentan en sólidas investigaciones y engarzan argumentos sobriamente expuestos con proposiciones originales y hasta iluminadoras. De eso dan fe todos sus lectores.

## **JOHN FORRESTER Y LOS ESCRITOS DE JACQUES LACAN**

Forrester no solo se interesó por Freud. También prestó atención a la obra de otra gran figura del psicoanálisis, Jacques Lacan, cuyos seminarios se repletaban de asistentes (más de 300), provistos de grabadoras, como recuerda Turkle (1989).

Lacan despierta el mismo apasionamiento que Freud. Charlatán e impostor para unos (Sokal & Bricmont 1999; Scruton 2017), visionario en la exploración de las pasiones para otros. Personalidad fascinante y a la vez polémica, muchos han ensayado una aproximación biográfica a él y una comprensión de su obra (e.g. Roudinesco, 2001; Žižek, 2010). No sorprende, por ello, que Forrester también se interesara por este intelectual francés.

Los nombres de Freud y Lacan están unidos por el psicoanálisis. Pero hay algo que los separa de modo radical: el estilo de sus escritos. Freud es, sin duda, una de las mejores plumas de la psiquiatría y la psicología. Se puede estar de acuerdo con sus ideas o rechazarlas, pero es innegable la claridad de sus escritos y el logrado propósito de expresar y fundamentar sus proposiciones teóricas.

No se puede decir lo mismo de Lacan, quien no tiene mayor consideración con sus lectores; en eso concuerdan sus seguidores y detractores (Glynos & Stavrakakis, 2001, Fink, 2016). Su estilo es denso, por decir lo menos (Arrivé 2007), e idiosincrásico —Baños Orellana (1995) habla de un “idioma de los lacanianos”—. Soldevilla Pérez califica el estilo de Lacan como un discurso barroco

que opera como lo hace el trampantojo: como artefacto de desorientación, cuyo objetivo es eludir el cierre del sentido, producido por la obsesividad racionalista, para favorecer otro tipo de racionalidad, la que versa sobre el inconsciente. De

esta manera, el estilo lacaniano que es difícil, irregular, de amplia densidad laberíntica en sus juegos homofónicos de palabras, participa claramente del estilo barroco. (2007, p. 90)

“Génial mais obscur” son los adjetivos empleados por Roudinesco (2001, p. 252) para uno de sus trabajos iniciales, pero que son válidos para toda su obra. Abstrusos e ininteligibles, lindantes con la impenetrabilidad, oscuros y contradictorios, así son juzgados los escritos lacanianos, tanto por quienes buscan poner algún orden semántico en ellos (por ejemplo, Evans, 2007), como por los que emprenden la ardua tarea de traducirlos al castellano (Esperanza, 2012) o al portugués (Oseki-Dépré, 2011).

A la hora de entender y verter a otros idiomas sus escritos predominan la incertidumbre y el temor de que la traducción termine convertida en traición. La lealtad al texto original, primer mandamiento de todo traductor, es puesta a prueba por la indeterminación, los calambures y retruécanos que abundan en los trabajos de Lacan. Tomás Segovia, a quien se deben versiones en castellano de obras de Foucault, Derrida y Jakobson, se enfrentó a esos sentimientos y amenazas cuando tradujo los *Escritos* lacanianos, que en la segunda edición incluyó correcciones y precisiones al pie de página hechos por Armando Suárez (Velasco García & Pantojas Palmeros 2013) (véase, además, Oltarzewska, 2008; también la “Translator’s note” de Fink, 2006). Bouton-Kelly (2019) se ha referido igualmente a las dificultades que plantea la obra de Lacan al referirse a su recepción en el mundo angloparlante: el estilo lacaniano es “sophistiqué, presque précieux, et malgré tout empreint d’oralité” [sofisticado, casi precioso, y a pesar de todo imbuido de oralidad] (parr. 2).

Teniendo esto en cuenta, debemos preguntarnos qué movió a Forrester a emprender la traducción de la desafiante escritura lacaniana. “Mi intención había sido pagarle mi deuda a Jacques Lacan en las largas horas que pasé tratando de elaborar una versión del extraño significado de sus textos que pudiera facilitarle su comprensión a otros como yo”, escribe (1995, p. 123), y agrega que

el propósito de convertir la “prosa francesa” de Lacan en “inglesa” no fue para hacerla más fácilmente comprensible, ni significa que los errores en el texto, con los que el traductor necesariamente tropieza y que reconoce como errores, vayan a desaparecer. Se hizo necesaria la labor “editorial”; la labor de un anfitrión que desea introducir a este nuevo invitado en la claridad más diáfana. (p. 125)

Por ello, su trabajo de los seminarios de Lacan merece el calificativo de formidable. Pero, si la tarea de la traducción fue complicada, lo sucedido con ella no fue menos problemático. Transcribimos lo expuesto por Roudinesco:

En el otoño de 1985 estalló una polémica entre Jacques-Alain Miller y John Forrester, el traductor al inglés de los primeros seminarios de Lacan. Brillante universitario y especialista de la historia del freudismo, este había realizado un

trabajo notable. No solo había corregido la casi totalidad de los errores de Lacan, sino que había añadido al texto notas, un índice y un aparato crítico que permitían al lector comprender todas las sutilezas de la lengua lacaniana, las referencias, las alusiones, etc. Forrester había dado también indicaciones específicas destinadas al lector inglés. Había firmado por lo demás un contrato con la Cambridge University Press para que el trabajo se efectuara según las normas académicas en vigor en el mundo angloamericano, donde es sabido hasta qué punto la recepción de la obra de Lacan suscita dificultades.

Miller se enojó y obligó a Forrester a retirar de la edición del *Seminario* sus notas, sus comentarios y las menciones de los errores de Lacan. Solo subsistían el índice y algunas notas específicas. Miller aceptaba que se explicitaran las referencias freudianas, pero rechazaba los comentarios personales. No toleraba tampoco las anotaciones desplazadas del estilo de "Lacan se equivoca" o "el texto francés es erróneo" y afirmaba que los errores de impresión habían sido, según él, corregidos en el texto mismo de la traducción, y en todas las ediciones extranjeras; no había pues por qué subrayarlos en nota. Precisemos bien que Miller aludía aquí a faltas de imprenta, pues en general ninguno de los errores cometidos por Lacan fue corregido. (2000, p. 613)

Sobre el particular véase la nota del traductor en *The Seminar of Jacques Lacan. Book I: Freud's papers on technique 1953-1954* (Forrester & Tomaselli 1991), así como Nobus (2017).

El del traductor, como sabemos, es un papel humilde en el mundo del saber. Pocas veces se preocupa el lector de averiguar en la página de los créditos quién ha asumido y cumplido la solitaria y riesgosa tarea de llevar un saber forjado en un idioma a otro. No es ese el caso, sin embargo, en lo que se refiere a las obras del padre del psicoanálisis: José Luis López Ballesteros y Torres es un nombre conocido por psicólogos y psiquiatras hispanoparlantes por su traducción para el sello madrileño Biblioteca Nueva (Freud, 1968a). En menor medida también lo es José Luis Etcheverry, autor de una nueva versión aparecida en los años ochenta en la editorial Amorrortu. La versión en inglés de las obras de Freud debida a James Strachey (Freud, 1953-1974) tiene un valor casi sacrosanto.

Forrester como traductor al inglés de Lacan: ya esto habría sido suficiente para que su nombre fuera internacionalmente conocido.

## JOHN FORRESTER Y MICHAEL FOUCAULT

La "experiencia francesa" de Forrester le dio la oportunidad de un conocimiento más detallado de las ideas de otra de las grandes figuras de la intelectualidad gala: Michel Foucault.

La obra de Foucault, abundante en la cantidad, se distingue por análisis originales que apuntan a perspectivas novedosas y sugerentes de instituciones como el manicomio, la cárcel, así como la enfermedad mental. La resonancia de sus escritos es

inmensa, pero no han faltado voces críticas que cuestionan no solo los ángulos desde los cuales Foucault emprende sus análisis, sino también sus conclusiones, y anotan además errores *de facto* (Harré, 2008).

Foucault no dejaba indiferente a nadie. Activista político, la firmeza de sus opiniones a través de sus escritos o de sus clases impactaban en la opinión pública y daban lugar a apasionados comentarios de la más variada índole. En la voluminosa biografía que Miller dedica al estudioso francés puede leerse:

A ojos de sus admiradores, [Foucault] había reemplazado a Jean-Paul Sartre como la personificación de lo que debe ser un intelectual: veloz en la condena, decidido a denunciar los abusos de poder, sin temor a hacerse eco del viejo grito de batalla de Emile Zola: *J'accuse!* (2011, p. 19)

Las clases de Foucault en el College de France tuvieron a Forrester entre sus oyentes y fueron estímulo para reiteradas lecturas y reflexiones suyas.

Habiendo leído con considerable perplejidad la versión abreviada en inglés de *Histoire de la folie* en 1971, cuando estaba concentrado en hacer una historia kuhniana de la termodinámica y después —en 1973— devorando la *Arqueología del saber, El nacimiento de la clínica* y *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, mientras desarrollaba una tesis doctoral acerca del lenguaje y el origen del psicoanálisis, hallé el trabajo de Foucault simplemente un modo muy diferente de hacer historia de la ciencia; el elevado lenguaje abstracto que él había desarrollado era simplemente un modo de hacer comprensibles algunos textos recalcitrantes, si ellos eran dedicados a la anatomía patológica o la gramática del chino. (Forrester, 2012, p. 101).

En su extenso “Michel Foucault y la historia del psicoanálisis”, el último capítulo de *Seducciones del psicoanálisis*, Forrester (1995, p. 376) califica al historiador francés como “uno de los grandes pensadores de nuestra época y al hombre que influyó profundamente en mi obra”. Así, sin embargo, no comenzó su relación con Foucault:

No siempre he sido un admirador agradecido de Michel Foucault. En 1970, cuando leí por primera vez uno de sus libros, *Madness and civilization*, reaccioné con una irritación mistificada. Dejé el libro impaciente y confundido, sin poder olvidar algunas de sus imágenes más conmovedoras ni tampoco sus pasajes más brillantes: “La nave de los locos”, la sensación de un orden opresivo y silencioso que va descendiendo sobre el asilo cuando Pinel les quita las cadenas a los enfermos mentales, las enigmáticas páginas en que Foucault describe el último intento de los tiempos modernos para llegar a un acuerdo con la sinrazón, el de Freud; un intento que él acepta fracasado por la alienación inevitable que se crea en la relación médico-paciente sobre la que se construye la situación psicoanalítica. (Forrester, 2012, p. 342)

Pero el tiempo pasa, los intereses maduran y los afectos mudan. Por ello,

Cuando volví a leer a Foucault cuatro años después, ya se había transformado mi visión intelectual por haber estudiado a Freud y, con gran resistencia, a Lacan.



El autor que estaba leyendo ahora era completamente distinto; esas frases de Foucault sobre la relación médico-paciente de Freud, junto con *El nacimiento de la clínica*, me revelaron una manera completamente distinta de pensar acerca de la historia de la medicina y de la ciencia: la lógica de la contemplación, la arquitectura, el ordenamiento y la catalogación de las enfermedades dentro del hospital, la creación del espacio clínico de la medicina hospitalaria, indicaban que la percepción, el material, la práctica y el conocimiento estaban unidos. (p. 344)

El horizonte intelectual de Forrester se enriquece con la lectura de Foucault, Derrida y Lacan: “escépticos acerca de las filosofías racionalistas y personalistas, críticos del tratamiento teleológico de la historia como si fuera un relato con final feliz, desconfiaban del liberalismo, y el marxismo (con la excepción de Althusser) los impacientaba” (Miller, 2011, p. 24). A la lógica propia de la tradición británica en el estudio de la filosofía y la historia, se une en la estimativa de Forrester, tras su acercamiento a Freud y a los pensadores franceses mencionados, el vuelo imaginativo, la intuición orientadora y el señalamiento de inexploradas pero prometedoras vías de estudio.

## DOS OBRAS PÓSTUMAS

Al momento de su muerte dos obras de John Forrester estaban en “lista de espera” para entrar a la imprenta: *Thinking in Cases* (Forrester, 2017) y *Freud in Cambridge* (Forrester & Cameron, 2017). Ambas aparecieron póstumamente; ambas tratan de Freud y sus ideas.

El estudio de casos es un tema central en el psicoanálisis (Sealey, 2011), doctrina reacia a recurrir a la estadística como evidencia de la fortaleza de sus planteamientos y de la efectividad de sus aplicaciones. Desde Freud hasta hoy los casos han sido la base fundamental de discusión, verificación y ampliación de la teoría psicoanalítica (Kaluzeviciute & Willemsem, 2020). Como lo señala Phillips en la introducción a *Thinking in cases*, “los casos pueden ser usados para enseñar y entrenar, para discutir y como evidencia” (Forrester, 2017, XV).

Ciertamente, el psicoanálisis no es la única disciplina que se basa en casos. Millard y Callard (2020) destacan su importancia en la mayoría de las ciencias humanas. La medicina también hace un uso intensivo y efectivo del estudio de casos. Pero son Freud y sus seguidores quienes le han dado mayor difusión. Los casos de Anna O. y el hombre de los lobos ofrecieron mucha “materia prima” para la reflexión psicoanalítica y son conocidos igualmente por lo que podríamos denominar el público culto.

El ensayo con el que se abre *Thinking in cases* (conformado en total por seis), “If p, ¿then what? Thinking in cases” (pp. 1-24) es de particular interés. En un párrafo Forrester compara al psicoanálisis con “its sister discipline” [su disciplina hermana], la psicología experimental, indicando que en tanto que la doctrina freudiana nunca ha evidenciado interés por el empleo de la estadística, la psicología experimental

ha recurrido a ella en grado sumo e inclusive ha contribuido con nuevas técnicas de tratamiento matemático de los datos.

*Freud in Cambridge* es un título engañoso, pues el padre del psicoanálisis, admirador de Inglaterra, ni estudió ni enseñó en Cambridge, y fueron muchos los “cambridgeanos” que tuvieron una actitud reservada frente a su doctrina: “Freud the physical individual never came to Cambridge” [Freud, el individuo físico, nunca vino a Cambridge] (Forrester & Cameron, 2017, p. 2). Tan solo en las postrimerías de su existencia, se trasladó a Londres obligado por las circunstancias y en la medida en la que su deteriorado estado de salud se lo permitía, continuó con su trabajo autoral y su actividad clínica.

*Freud in Cambridge* es en realidad una historia del psicoanálisis y de su recepción en Inglaterra. Paradojas de la historia: si a comienzos del siglo xx el interés de los ingleses por la obra de Freud se manifiesta de modo reservado, después de la Segunda Guerra Mundial Gran Bretaña y Estados Unidos (también Argentina, deberíamos anotar) se constituyen en los escenarios en los que las ideas freudianas reciben gran atención y experimentan nuevos desarrollos.

Obra exhaustiva y voluminosa (ochocientas páginas), *Freud in Cambridge* retrata la atmósfera cultural en la cual el psicoanálisis se difunde y se discute. Numerosos personajes de la ciencia, la psiquiatría, la psicología, la filosofía y la literatura inglesa salen al encuentro del lector en las páginas de este libro, en el que se intercalan informaciones sobre el contexto social. Para Pile (2022, p. 205), *Freud in Cambridge*

Es una reminiscencia de los tipos de informes producidos por investigaciones públicas: esas investigaciones importantes establecidas por los gobiernos para brindar una revisión oficial de eventos o acciones particulares, a menudo con recomendaciones (que pueden ser vinculantes o no). Este es, entonces, el informe final de la investigación pública sobre la influencia de Freud en Cambridge, a pesar de que Freud nunca puso un pie en Cambridge. El propósito de la investigación es contrarrestar la sugerencia de que Freud no tuvo un impacto significativo en la vida intelectual de Cambridge y, por lo tanto, que Cambridge no está, y nunca ha estado, sujeta a los encantos y seducciones del pensamiento psicoanalítico. (2022, p. 205)

## **PALABRAS FINALES**

Para los escépticos con respecto a la obra de Freud, esta solo es un inmenso conjunto de ensayos en los que deja correr su pluma al compás de una imaginación audaz y de una especulación que para muchos requeriría frenos y contrapesos.

El ensayo como género no suele tener buena prensa en el mundo de la ciencia y se lo indica solo para quienes, ya en la senescencia y después de una carrera cumplida, desean reflexionar acerca de los problemas de su saber o sobre el sentido de su vida y

trabajo. Algo así como *El mundo visto a los 80 años* de Santiago Ramón y Cajal (2008) o *Sagesse et illusions de la philosophie* de Jean Piaget (1992).

Pero las ciencias sociales han obtenido con frecuencia provecho de algunas aventuras ensayísticas de gran originalidad conceptual y profundidad en el análisis que han señalado nuevos rumbos de la reflexión psicológica, sociológica, antropológica y política: ese es el caso de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui (1928) y *Desborde popular y crisis del estado* de José Matos Mar (1984), lecturas indispensables para entender la problemática del Perú de comienzos y de fines del siglo xx respectivamente. *El laberinto de la soledad*, la obra más conocida de Octavio Paz (1950), aborda temas, problemas y hasta dramas de la historia y sociedad mexicanas, abriendo avenidas para estudios psicológicos y sociológicos como los de Rogelio Díaz-Guerrero (Carrascosa Venegas, 2003), uno de sus críticos, por cierto (Alarcón, 2010).

*El fin de la historia* de Francis Fukuyama (1992) motivó análisis, aprobaciones y discusiones en torno a la realidad mundial tras el derrumbe del comunismo en la última década del siglo pasado, precisamente los años en los que apareció *El choque de las civilizaciones* de Samuel P. Huntington (1997), obra de obligado conocimiento después de lo sucedido el 11 de setiembre del 2001 en el World Trade Center. Más ejemplos, pero esta vez del mundo de la psicología: *Infancia y sociedad* de Erik H. Erikson (1978) y *El miedo a la libertad* de Erich Fromm (2018).

Con excepción del primero y el último de sus libros, Forrester se expresó a través del ensayo, género en el cual su talento brilló gracias a sus virtudes expositivas y al despliegue de su erudición. Aunque investigador acucioso de obras escritas y de documentos de archivo, Forrester no estudió paso a paso, personaje por personaje e idea por idea, el lento desarrollo de las ideas freudianas, labor excelentemente cumplida por otros, Ellenberger (1976) y Gay (1989) por ejemplo, en cuyos escritos destaca la precisión para fijar fechas, reconocer personajes y actores de reparto, describir y analizar contextos, anotar acercamientos a través de lecturas o de contactos en persona y reconstruir disidencias y rupturas que forman parte de la historia del psicoanálisis.

La obra de Forrester es un exitoso intento de reconocimiento de lazos y vínculos muchas veces no percibidos entre las ideas de Freud y otras disciplinas, como la gramática y la filología, por ejemplo, como lo hace en *El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*.

Por sus características, el ensayo permite integrar información con intuición, armonizando *hard facts* con suposiciones, incidiendo en lo sucedido, pero asimismo en lo que pudo suceder, internándose en ocasiones hasta en lo contrafáctico. En esto, casi un arte, Forrester era un verdadero maestro, manteniendo el balance, sugiriendo con imaginación y originalidad, pero sin trasgredir los límites de lo posible a la par

que dejando las puertas abiertas para reflexiones que ampliaran o cuestionaran lo propuesto por él.

Su trabajo sobre las mujeres en torno a Sigmund Freud constituye un importante estudio no solo histórico, sino también sociológico. En ninguna otra doctrina del mundo de la ciencia, ni en la medicina, la química o la física, encontramos a tantas mujeres con roles tan significativos. Es verdad que algunos nombres brillan en otras áreas del saber: tal vez los más conocidos sean los de Marie Curie y Lisa Meitner en la física, pero se trata de casos aislados.

La sorpresa que experimenta García Dauder (2005, p. 16), al “descubrir hasta qué punto las mujeres psicólogas han sido sistemáticamente borradas de las narraciones históricas de la disciplina”, ocurrirá también, pero a la inversa, cuando el que se acerque al conocimiento del psicoanálisis anote la presencia e importancia de una Lou Andreas-Salomé, una Marie Bonaparte o Hilde Hug-Hellmuth y la misma hija de Freud, Anna. Todas ellas en lo que podríamos llamar los “primeros tiempos”. A ellas se agregarán posteriormente figuras como Karen Horney y Melanie Klein, para solo mencionar dos nombres.

Roudinesco (2015, p. 315) anota sobre el particular:

A partir de los años veinte las mujeres estuvieron cada vez más presentes en el movimiento psicoanalítico, dentro del cual se desarrollaban además varios debates que las incumbían en su existencia y su práctica: la femineidad, la maternidad, el análisis de niños, la sexualidad femenina. Así como reclamaban el derecho a existir como ciudadanas con todas las de la ley, comenzaban también a ocupar el lugar que les correspondía en las filas de los psicoanalistas, y no solo a título de esposas. Y de resultas, propusieron una nueva mirada sobre la manera de enfocar la cuestión de las terapias psicoanalíticas. Por añadidura, en un principio les tocó a ellas el papel de analizar a los niños. Esta llamada función “educativa” no las obligaba a estudiar medicina, carrera todavía reservada a los hombres. Desde ese punto de vista, puede decirse que el análisis infantil favoreció la emancipación femenina. Si las mujeres psicoanalistas eran a menudo analizadas por sus esposos o los colegas de estos, analizaron a su vez a sus hijos o dejaron esta tarea en manos de otras.

No suele suceder que autores con obra propia y proyectos en curso se embarquen en la siempre riesgosa y por lo general poco reconocida tarea de la traducción. Uno de esos autores fue Forrester.

Las motivaciones personales para traducir pueden ser muy variadas, aparte del valor mismo de la obra a ser traducida. Entre los estudiosos españoles emigrados a México después de la entronización del franquismo estaba José Gaos, conecedor del alemán y poseedor de una inagotable capacidad de trabajo, quien tradujo al castellano obras monumentales como la *Ontología* de Nicolai Hartmann (1956-1964) y *Ser y tiempo*, de

Martin Heidegger (1951) (Jiménez García, 2001). Esas y otras traducciones le reportaron ingresos siempre necesarios y posibilitaron que obras filosóficas fundamentales estuvieran al alcance del lector de lengua castellana.

Hay idiomas difíciles y autores complicados. El alemán es un buen ejemplo y Martin Heidegger viene a nuestra mente, un pensador en el que las particularidades de la lengua alemana se conjuran con las de su estilo, “foco de muchas críticas por su carácter críptico y en ocasiones esotérico, por su violencia semántica y su excesivo afán de autenticidad, por sus arcaísmos y sus heterodoxas reconstrucciones etimológicas, por sus innovaciones terminológicas y su falta de coherencia interna” (Escudero, 2014, p. 126).

Algo semejante puede decirse del francés de Jacques Lacan, “un virtuoso de los juegos del lenguaje”, según Roudinesco (2019, p. 303), quien señala que “se pasó la vida componiendo máximas, sentencias y aforismos que alegran a los coleccionistas de ocurrencias” (Roudinesco, 2000, p. 543). “Lo real es lo imposible”, “pienso en lo que soy, allí donde no pienso que pienso”, “la definición de lo posible es que puede no tener lugar” son solo algunas de las “perlas” contenidas en las páginas lacanianas. Lado simpático de su obra, sin duda, que alimenta anécdotas e invita a innumerables juegos de palabras.

La ciencia, cualquiera que ella sea, evita los juegos de palabras. Admite y hasta necesita, es verdad, neologismos o hasta metáforas, pero no ditirambos ni acrobacias redaccionales, ya que su presencia no solo desorienta, sino que además genera un poco favorable “efecto de fachada”. Eso es precisamente lo que ocurre con Lacan y sus escritos. Algo más todavía. A sus peculiaridades estilísticas hay que agregar una erudición que abarca al estructuralismo, la lingüística, la psiquiatría, la psicología, la antropología, la etnología, la cibernética, la literatura, el surrealismo y las matemáticas.

Obviamente, tal amplitud de intereses y conocimientos suele despertar admiración en unos casos, pero también sospechas de superficialidad y diletantismo, que se le han imputado a Lacan. Y si todo esto no fuera suficiente, están, además, los diagramas idiosincrásicos y las afirmaciones contradictorias. Es por eso que Forrester escribe: “todavía es común al hablar de Lacan, mencionarlo solo para calificarlo de chiflado y charlatán” (Forrester, 1995, p. 138).

¿Qué llevó a Forrester a adentrarse en la traducción de este pensador francés? El tema desborda los límites de la presente comunicación, por ello solo queremos anotar un denominador común: el interés por el lenguaje. Algo que el psicoanalista galo había puesto de manifiesto ya en su trabajo “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” allá por los años cincuenta (Lacan, 1956).

Lacan pensaba que el inconsciente estaba estructurado como un lenguaje. Vía el psicoanálisis, en el cual la palabra tiene un lugar central, el sujeto reconoce su

inconsciente, cuyo contenido, curso y “gramática” le son desconocidos. “Los síntomas se leen”, habría sostenido Forrester.

No menos incitador de la traducción es que las propuestas lacanianas reformulan masivamente la teoría freudiana a partir de puntos de vista provenientes de las lecturas de Hegel, Merleau-Ponty y también de las reflexiones en torno a los escritos de James Joyce, Marguerite Duras, para solo citar algunos nombres (Gondek, 2013).

No tenemos una idea del tiempo invertido por Forrester en la traducción, pero es fácil suponer que fueron muchos sus esfuerzos. Lecturas y relecturas de los textos originales, búsquedas destinadas a establecer equivalencias semánticas, comunicaciones telefónicas o correspondencia con colegas: es decir, lo que ha hecho todo el que ha traducido a Lacan al idioma que fuere. “Cada uno de los conceptos principales [de Lacan] es rastreado hasta sus orígenes en textos de Freud, Saussure, Hegel y otros autores”, escribe Evans en la presentación de su *Diccionario introductorio de psicoanálisis laciano* (2007, p. 11). Forrester habría hecho suya esa afirmación.

El ya mencionado Gaos anota que muchas veces se considera el trabajo de traductor como algo no digno de figurar en los créditos académicos. “Es corriente pensar que no deben contarse las traducciones entre los trabajos personales”, escribe, pero líneas más abajo establece precisiones:

hay traducciones que, aunque no sean trabajos originales en el sentido habitual de esta expresión, atestiguan una auténtica originalidad, a saber, en la manera de traducir. Ciertamente el testimonio lo deponen solo para el competente de veras y este es siempre raro. (1992, p. 215).

Las palabras del filósofo español pueden aplicarse con total justificación al trabajo de Forrester referido a la obra de Lacan.

Dados los límites propios de una comunicación como esta, solo señalaremos que Forrester fue atraído también por las ideas de otra celebridad de la cultura francesa del siglo xx, Jacques Derrida, quien, aparte de su cercanía al psicoanálisis, como Freud, Lacan y Foucault, dedicó muchas de sus reflexiones a los misterios del lenguaje.

El nombre de John Forrester quedará permanentemente vinculado a la historia de la psiquiatría y muy en particular a la del psicoanálisis, como uno de sus estudiosos más incansables, originales e incisivos.

## REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Estudos & Pesquisas em Psicologia*, 10(2), 553-571. <https://www.redalyc.org/pdf/4518/451844632016.pdf>
- Appignanesi, L., & Forrester, J. (1992). *Freud's women*. Weidenfeld & Nicolson.
- Arrivé, M. (2007). Lacan, sobre el estilo: el estilo de Lacan. *Tramas*, 8, 191-210. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/154>
- Baños Orellana, J. (1995). *El idioma de los lacanianos*. Atuel.
- Baptista, A. (2016). *O futuro da psicoterapia. O que todos deviam saber sobre os tratamentos psicológicos*. Pergaminho.
- Berrios, G. E. (2016). Obituary: John Forrester (1949-2015). *History of Psychiatry*, 27(1), 117-118. <https://doi.org/10.1177/0957154X15623223>
- Birchall, C. (2006). *Knowledge goes pop. From conspiracy theory to gossip*. Berg.
- Boag, S., Brakel, L. A. W., & Talvitie, V. (Eds.) (2015). *Philosophy, science, and psychoanalysis: a critical meeting*. Karnac Books.
- Bouton-Kelly, L. (2019). La réception de l'œuvre de Jacques Lacan en anglais. *Palimpsestes*, 33(1), 66-79. <https://doi.org/10.4000/palimpsestes.4051>
- Burt, E. A. (1960). *Los fundamentos metafísicos de la ciencia moderna* (R. Rojo, Trad.). Sudamericana. (Obra original publicada en 1924)
- Carrascosa Venegas, C. A. (2003). Rogelio Díaz-Guerrero: pionero de la psicología experimental en México. *Psicología y Ciencia Social*, 5(2), 3-22. <https://www.redalyc.org/pdf/314/31405201.pdf>
- Carroy, J., Edelman, N., Ohayon, A., & Richard, N., (Dirs.) (2005). *Les femmes dans les sciences de l'homme (XIXe-XXe siècles). Inspiratrices, collaboratrices ou créatrices?* Éditions Seli Arslan.
- Chatzigeorgiou, K. (2020) How the mind-world problem shaped the history of science: a historiographical analysis of Edwin Arthur Burt's *The Metaphysical Foundations of Modern Physical Science* part I. *Studies in History and Philosophy of Science Part A*, 83, pp. 121-132. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2020.05.002>
- Cioffi, F. (1998). *Freud and the question of pseudoscience*. Open Court.
- Daston, L. (1991). History of science in an elegiac mode. E. A. Burt's *Metaphysical foundations of modern physical science* revisited. *Isis*, 82 (3), 522-531. <https://www.journals.uchicago.edu/toc/isis/1991/82/3>
- De la Puente Arbaiza, C. (2021). Una conversación entre la filosofía analítica y el psicoanálisis: sobre *The unconscious* de Alasdair McIntyre. *En Líneas Generales*, 5, 8-20. <https://doi.org/10.26439/en.lineas.generales2021.n5.5414>

- Delille, E. (2021). *Une histoire comparée de la psychiatrie. Henri Ellenberger (1905-1993)*. Presses de la École Normale Supérieure.
- Ellenberger, H. F. (1976). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Gredos.
- Ellmann, M., Turkle, S., & Pick, D. (2016). In tribute to John Forrester (1949-2015). *American Imago*, 73(4), 483-485.
- Erikson, E. H. (1978). *Infancia y sociedad*. Hormé.
- Escudero, J. A. (2014). Heidegger y la tarea de la traducción. *Agora. Papeles de Filosofía*, 33(1), 125-137. <https://doi.org/10.15304/ag.33.1.1872>
- Esperanza, G. (2012). Los "otros escritos" en castellano. Intraducir a Lacan. *Virtualia. Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (25), 82-83. <https://xdoc.mx/documents/25-virtualia-escuela-de-la-orientacion-lacaniana-5ea5f0fd0da3b>
- Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós.
- Eysenck, H. J. (1985). *Decline and fall of the Freudian empire*. Viking Press.
- Ffytche, M., Lukacs, O., & Mayer, A. (2017). Bibliography of John Forrester's works. *Psychoanalysis and History*, 19(2), 257-268. <https://www.eupublishing.com/doi/epub/10.3366/pah.2017.0219>
- Figueroa, G. (2005). Comentario del libro *Freud's women* de L. Appignanesi & J. Forrester, 2.ª edición, New York, Other Press. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*, 43(2), 159-161. <https://www.redalyc.org/pdf/3315/331527696011.pdf>
- Fine, R. (1982). *Historia del psicoanálisis*. Paidós.
- Fink, H. (2006). Translator's note. En: J. Lacan, *Écrits. The first complete edition in English*. Norton.
- Fink, H. (2016). *Lacan a la letra. Una lectura exhaustiva de los Escritos*. Gedisa.
- Forrester, J. (1975). Chemistry and the conservation of energy: the work of James Prescott Joule. *Studies in History and Philosophy of Science, Part A*, 6(4), 273-313. [https://doi.org/10.1016/0039-3681\(75\)90025-4](https://doi.org/10.1016/0039-3681(75)90025-4)
- Forrester, J. (1989). *El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica.
- Forrester, J. (1995). *Seduciones del psicoanálisis: Freud, Lacan y Derrida*. Fondo de Cultura Económica.
- Forrester, J. (1997). *Truth games: lies, money, and psychoanalysis*. Harvard University Press.
- Forrester, J. (2001). *Sigmund Freud: partes de guerra. El psicoanálisis y sus pasiones*. Gedisa.
- Forrester, J. (2007a). On Kuhn's case: psychoanalysis and the paradigm. *Critical Inquiry*, 33, 782-819. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/521570>



- Forrester, J. (2007b). The psychoanalytic case: voyeurism, ethics, and epistemology in Robert Stoller's *Sexual excitement*. En A. N. H. Creager, E. Lunbeck, & M. N. Wise (Eds.), *Science without laws: model systems, cases, exemplary narratives* (pp. 189-211). Duke University Press.
- Forrester, J. (2012). Falling in and out of love with philosophy. *Metaphilosophy*, 43(1-2), 96-111. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9973.2011.01729.x>
- Forrester, J. (2014). Adam Phillips and the making of a psychoanalyst. *Psychoanalysis and History*, 17(1), 107-119. <https://doi.org/10.3366/pah.2015.0162>
- Forrester, J. (con Phillips, A.). (2017). *Thinking in cases*. Polity Press.
- Forrester, J., & Cameron, L. (2017). *Freud in Cambridge*. Cambridge University Press.
- Forrester, J., & Tomaselli, S. (1991). Translators' note. En J. Lacan, *The Seminar of Jacques Lacan. Book I: Freud's papers on technique 1953-1954*. Norton.
- Freud, S. (1953-1974). *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud*. Hogarth Press.
- Freud, S. (1968a). *Obras completas* (L. López Ballesteros y de Torres, Trad.). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968b). La histeria. En *Obras completas: Vol. 1* (pp. 25-129). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968c). Psicopatología de la vida cotidiana. En *Obras completas: Vol. 1* (pp. 629-769). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968d). Autobiografía. En *Obras completas: Vol. 2*. (pp. 1013-1042). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968e). Historia del movimiento psicoanalítico. En *Obras completas Vol. 2* (pp. 981-1011). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1987). *La afasia*. Nueva Visión.
- Fromm, E. (2018). *El miedo a la libertad*. Paidós.
- Frosh, S. (Ed.). (2006). *For and against psychoanalysis*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203028575>
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.
- Gaos, J. (1992). *Obras completas IX. Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en España y la América española*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Dauder, S. (2005). *Psicología y feminismo. Historia olvidada de mujeres pioneras en psicología*. Narcea.
- Gay, P. (1989). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Paidós.
- Gillispie, C. C. (Ed.). (1970-1980). *Dictionary of scientific biography*. Charles Scribner's Sons.

- Glynos, J., & Stavrakakis, Y. (2001). Posturas e imposturas: o estilo de Lacan e a sua utilização da matemática. *Agora*, 4(2), 111-130. <https://doi.org/10.1590/S1516-14982001000200009>
- Gondek, H.-D. (2013). Jacques Lacan "Rückkehr zu Freud". En: H.-M. Lohmann & J. Pfeiffer (Eds.), *Freud Handbuch. Leben - Werke - Wirkung* (pp. 357-366). J. B. Metzler.
- Gray, J. (2019). *Siete tipos de ateísmo*. Sextopiso.
- Grünbaum, A. (1984). *The foundations of psychoanalysis: a philosophical critique*. University of California Press.
- Hare, E. (1980). Caught in a web of words. *British Medical Journal* [reseña de *Language and the origins of psychoanalysis*, por J. Forrester], 281(6253), 1467-1468. <http://www.jstor.org/stable/25442289>
- Harré, R. (2008). *Key thinkers in psychology*. Sage.
- Hartmann, N. (1956-1964). *Ontología* (J. Gaos, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1950)
- Heidegger, E. (1951). *El ser y el tiempo* (J. Gaos, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1927)
- Huntington, S. P. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Institute of Psychoanalysis (2016, 27 de enero). *Obituary: John Forrester*. <http://psychoanalysis.org.uk/blog/obituary-john-forrester>
- Jiménez García, A. (2001). La labor traductora de José Gaos (1900-1969). *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 18, 219-235.
- Jones, E. (1970). *Vida y obra de Sigmund Freud*. Anagrama.
- Kaluzeviciute, G. & Willemsen, J. (2020). Scientific thinking styles: The different ways of thinking in psychoanalytic case studies. *International Journal of Psychoanalysis*, 101(5), 900-922. <https://doi.org/10.1080/00207578.2020.1796491>
- King, P., & Steiner, R. (Eds.). (1992). *The Freud-Klein controversies (1941-1945)*. Psychology Press.
- Kuhn, T. S. (2005). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Lacan, J. (1956). Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse. *La Psychanalyse*, 1, 81-166.
- Mariátegui, J. C. (1928). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Minerva.
- Mecacci, L. (2000). *Il caso Marilyn M. e altri disastri della psicoanalisi*. Laterza.
- Meyer, C. (Dir.). (2007). *El libro negro del psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud*. Sudamericana.

- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Millard, C., & Callard, F. (2020). Thinking in, with, across, and beyond cases with John Forrester. *History of Human Sciences*, 33(3-4), 3-14. <https://doi.org/10.1177/0952695120965403>
- Miller, J. (2011). *La pasión de Michel Foucault*. Tamar Editoriales.
- Nagel, E. (1959). Methodological issues in psychoanalytic theory. En S. Hook (Ed.), *Psychoanalysis, scientific method and philosophy* (pp. 38-56). New York University Press.
- Nagel, E. (1961). *The structure of science: Problems in the logic of scientific explanation*. Routledge.
- Nagorski, A. (2022). *Saving Freud. A life in Vienna and an escape to freedom in London*. Icon.
- Nobus, D. (2017). The irredeemable debt: On the English translation of Lacan's first two public seminars. *Psychoanalysis and History*, 19(2), 173-214.
- O'Neill, J. (Ed.). (2005). *Freud and the passions*. Pennsylvania State University Press.
- Oltarzewska, J. (2008). Flights on theory: the Lacanian letter and its translations. *Revue Française d'Études Américaines*, 1(115), 89-101. <https://doi.org/10.3917/rfea.115.0089>
- Onfray, M. (2011). *Freud. El crepúsculo de un ídolo*. Taurus.
- Oseki-Dépré, I. (2011). A tradução brasileira dos *Escritos* de Jacques Lacan: de uma libra de carne. *Revue Silène*. [http://www.revue-silene.comf/index.php?sp=comm&comm\\_id=72](http://www.revue-silene.comf/index.php?sp=comm&comm_id=72)
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1992). *Sagesse et illusions de la philosophie*. Presses Universitaires de France.
- Pick, D. (2003, 16 de agosto). The Id comes to Bloomsbury. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2003/aug/16/highereducation.news>
- Pile, S. (2022). A public inquiry into Freud's influence upon Cambridge. *History of the Human Sciences*, 35(2), 205-211. <https://doi.org/10.1177/0952695121106625>
- Popper, K. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Tecnos.
- Popper, K. (1983). *Conjeturas y refutaciones*. Paidós.
- Porter, R. (1981). *Language and the origins of psychoanalysis* [Reseña del libro *Language and the origins of psychoanalysis* de J. Forrester]. *Medical History*, 25(2), 208-210. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1139022/>
- Richards, G. (2000). Britain on the couch: the popularization of psychoanalysis in Britain 1918-1940. *Science in Context*, 13(2), 183-230. <https://doi.org/10.1017/S0269889700003793>

- Ramón y Cajal, S. (2008). *El mundo visto a los 80 años*. Maxtor (Obra original publicada en 1939).
- Roazen, P. (1986). *Freud y sus discípulos*. Alianza Editorial.
- Roudinesco, E. (2000). *Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Roudinesco, E. (2001). Jacques Lacan. En: Witkowski, N. (Dir.), *Dictionnaire culturel des sciences. Art, littérature, cinéma, sociologie, mythe, politique, histoire, humour, religion, éthique, économie, poésie, vulgarisation* (pp. 251-252). Seuil.
- Roudinesco, E. (2015). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. Debate.
- Roudinesco, E. (2019). *Diccionario amoroso del psicoanálisis*. Debate.
- Santana, S. (2011). *El laberinto de la palabra. Karl Kraus en la Viena de fin de siglo*. Acantilado.
- Scruton, R. (2017). *Fools, frauds and firebrands. Thinkers of the new left*. Bloomsbury.
- Sealey, A. (2011). The strange case of the Freudian case history: the role of long case histories in the development of psychoanalysis. *History of the Human Sciences*, 24(1), 36-50. <https://doi.org/10.1177/095269511038346>
- Shaffer, S. (2015). *Obituary: John Forrester*. University of Cambridge. Department of History and Philosophy of Science. <https://www.hps.cam.ac.uk/directory/forrester/obituary>,
- Sokal, A., & Bricmont, A. (1999). *Imposturas intelectuales*. Paidós.
- Soldevilla Pérez, C. (2007). El trasfondo barroco del psicoanálisis. *Arbor*, 183(723), 87-100. <https://doi.org/10.3989/arbor.2007.i723.83>
- Trevelyan Burman, J. (2020). On Kuhn's case, and Piaget's: a critical two-sided hauntology (or, On impact without reference). *History of the Human Sciences*, 33(3-4), 129-159. <https://doi.org/10.1177/0952695120911576>
- Turkle, S. (1989, 5 de enero). Why are you here? [reseña de los libros *The Seminar of Jacques Lacan. Book I: Freud's papers on technique 1953-1954*, editado por J.-A. Miller y traducido por J. Forrester, y *Book II: The Ego in Freud's Theory and in the Technique of Psychoanalysis 1954-1955* editado por J.-A. Miller y traducido por S. Tomaselli]. *London Review of Books*, 11(1).
- Vallejo Orellana, R., & Sánchez-Barranco Ruiz, A. (2003). Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 22(85), 107-122. <https://www.redalyc.org/pdf/2650/265019668007.pdf>
- Velasco García, J. R., & Pantoja Palmeros, M. T. (2013). La traducción al español de los *Escritos* de Jacques Lacan. ¿Una polémica fructífera? *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(3), 1055-1072. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/41874>

- Villemaire, D. E. (2002). *E. A. Burtt, historian and philosopher: A study of the author of the Metaphysical foundations of modern physical science*. Kluwer
- Warner, M. (2015, 3 de diciembre). John Forrester obituary. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2015/dec/03/john-forrester>
- Westen, D. (1988). Official and unofficial data. *New Ideas in Psychology*, 6(3), 323-331. [https://doi.org/10.1016/0732-118X\(88\)90044-X](https://doi.org/10.1016/0732-118X(88)90044-X)
- Wyss, D. (1975). *Las escuelas de psicología profunda. Desde sus principios hasta la actualidad. Evolución. Problemas. Crisis*. Gredos.
- Young, R. M. (1996). *The culture of British psychoanalysis*. <http://www.psychoanalysis-and-therapy.com/rmyoung/cbpsy/paper5h.html>
- Zaretsky, E. (2012). *Secretos del alma. Historia social y cultural del psicoanálisis*. Siglo XXI.
- Žižek, S. (2010). *Lacan. Los interlocutores mudos*. Akal.



# BUDISMO Y PERSONALIDAD. ESTUDIO MIXTO CUALITATIVO-CUANTITATIVO EN LA SOKA GAKKAI INTERNACIONAL DEL URUGUAY

ISMAEL APUD

<https://orcid.org/0000-0003-4237-9365>

VICTOR E. C. ORTUÑO

<https://orcid.org/0000-0002-9523-0874>

MARÍA NOEL AZAMBUYA ESPAÑA

<https://orcid.org/0000-0002-0092-2190>

ESTEFANÍA PÉREZ MEDINA

<https://orcid.org/0000-0003-1733-9767>

MARI ROSE REIMONDO SILVA

<https://orcid.org/0000-0002-4365-3904>

VERÓNICA GONZÁLEZ REVELLO

<https://orcid.org/0000-0002-6517-5691>

SOFÍA PAOLILLO

<https://orcid.org/0000-0002-8499-1432>

NATALIA VALENTINA PEDRAJA MOREIRA

<https://orcid.org/0000-0001-6315-9172>

Facultad de Psicología, Universidad de la República Uruguay

Correo electrónico: ismaelapud@psico.edu.uy

Recibido: 14 de noviembre del 2022 / Aceptado: 30 de noviembre del 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).6140](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).6140)

**RESUMEN.** La presente investigación estudia los efectos de la práctica (*daimoku*), la pertenencia a la comunidad y las creencias budistas en la personalidad y temporalidad subjetiva de personas pertenecientes a la organización Soka Gakkai Internacional del Uruguay. Se utilizó un diseño mixto cuantitativo-cualitativo que incluyó la aplicación de las escalas psicométricas Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire / Short-Form y Dark Future Scale y entrevistas en profundidad. La muestra consistió en 22 sujetos que, comparados con un grupo de control, obtuvieron: i. puntuaciones significativamente más bajas y con un tamaño del efecto medio para el rasgo neuroticismo-ansiedad y cada una de sus facetas (ansiedad, depresión, dependencia y baja autoestima) y para el rasgo agresividad-hostilidad y su faceta de agresión verbal; ii. puntuaciones significativamente más altas y con un tamaño del efecto medio en el rasgo sociabilidad-extraversión y

sus facetas emociones positivas y calidez social, y en la faceta actividad general; iii. puntuaciones significativamente más bajas y con un tamaño del efecto grande para ansiedad de futuro. Las entrevistas en profundidad muestran una gran valoración de la práctica del *daimoku* como propiciador de cambios positivos en términos de autoestima, ansiedad, estado de ánimo, sociabilidad, actividad y temporalidad subjetiva. Las creencias budistas y la comunidad son también valoradas positivamente.

Palabras clave: budismo / Soka Gakkai Internacional / personalidad / ansiedad de futuro / diseño mixto

## BUDDHISM AND PERSONALITY. A MIXED QUALITATIVE-QUANTITATIVE STUDY ABOUT SOKA GAKKAI INTERNATIONAL FROM URUGUAY

ABSTRACT. The present research focuses on the effects of Buddhist practice (*daimoku*), community belongingness, and beliefs on the personality and subjective temporality of members of Soka Gakkai International in Uruguay. We used a mixed quantitative-qualitative design, which included the application of the Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire/Short-Form and the Dark Future Scale psychometric scales and qualitative in-depth interviews. The sample consisted of 22 subjects who, compared to a control group, showed: i. significantly lower scores with a medium-sized effect for the neuroticism-anxiety trait and each of its facets (anxiety, depression, dependence, and low self-esteem) and for the aggressiveness-hostility trait and its facet verbal aggression; ii. significantly higher scores and medium effect size for the sociability-extraversion trait and its positive emotions and social warmth facets, and for the general activity facet; and iii. significantly lower scores and a large-sized effect for future anxiety. In-depth interviews reveal a high valuation of *daimoku* practice as promoting positive changes in self-esteem, anxiety, mood, sociability, activity, and subjective temporality. Buddhist beliefs and community were also positively valued.

Keywords: buddhism / Soka Gakkai International / personality / future anxiety / mixed design



## INTRODUCCIÓN

La Soka Gakkai International (SGI, del original japonés que significa 'sociedad para la creación de valores') es una organización internacional fundada en Japón por Tsunesaburo Makiguchi en 1930. Su tercer presidente, Daisaku Ikeda, es quizás la figura más reconocida de la SGI. Su discurso humanista y global ha tenido buena recepción desde la segunda mitad de siglo xx, en un contexto mundial de interés por la defensa de derechos humanos universales, la emergencia de nuevos movimientos religiosos y la progresiva globalización. Actualmente, y según la página web oficial de la SGI, la organización cuenta con 8.27 millones de familias afiliadas en Japón, y 2.8 millones de miembros distribuidos en 192 países; en Latinoamérica y el Caribe son alrededor de 325 mil sus miembros afiliados (Soka Gakkai, s/f.).

La SGI en Latinoamérica ha sido estudiada en países como Argentina (Gancedo, 2015; Welsch, 2016, 2018), Brasil (Alves Pereira, 2008; Clarke, 2008; Pereira, 2001; Ramos Coutinho Bornholdt, 2007, 2010; Silveira Martins, 2010), Perú (Rojas, 2015), México (Daisuke, 2006; May May, 2015, 2016; Ōkubo, 1991), Cuba (Rodríguez Plasencia, 2014), entre otros. En nuestro contexto regional, la SGI comienza sus primeros pasos a mediados de siglo xx, tanto en Brasil como en Argentina y Uruguay. Brasil es el país con más miembros, unos 160 000 (Ramos Coutinho Bornholdt, 2010), mientras que en Argentina cuenta con más de 20 000 miembros (Welsch, 2018). En el caso de Uruguay, los comienzos de la SGI del Uruguay (USGI) se remontan a los años sesenta, con la llegada de familias de inmigrantes japoneses (Apud et al., 2013). Actualmente, la USGI llega a un total aproximado de dos mil afiliados y es la organización budista más numerosa del país (Apud et al., 2015, 2019).

La SGI sigue las enseñanzas del monje japonés Nichiren (1222-1282 d. C.), quien defendía la centralidad del sutra del loto en la enseñanza y práctica budista. Es por ello que los budistas de la SGI recitan el mantra *Namu Myōhō Renge Kyō* ('devoción al sutra del loto de la ley mística'), práctica también conocida como *daimoku*. La misma consiste en la recitación de dicho mantra con las manos unidas (*gasshō*), frente a un pergamino (*gohonzon*), situado en un altar en forma de armario (*butsudan*). El pergamino contiene un mandala creado por Nichiren, así como los kanjis de *Namu Myōhō Renge Kyō* y nombres de figuras importantes del budismo. También se realiza la lectura de fragmentos de la liturgia y oraciones budistas (*gongyō*) antes y luego del *daimoku*. La invocación y devoción del *daimoku* no se dirigiría en última instancia hacia algo externo, sino hacia la manifestación de la propia "budeidad" de la persona.

De acuerdo con los practicantes, la importancia del *daimoku* como práctica radica en el empoderamiento que esta permite sobre la ley kármica de la simultaneidad de la causa y el efecto en los distintos aspectos y problemas de la vida. Según los practicantes, al entender dichas causas, así como focalizar en propósitos y metas a través del

*daimoku*, uno logra obtener resultados concretos en su vida cotidiana, resultados que además ofician como evidencia de su efectividad. Es por ello que, cuando alguien recibe por primera vez la ley, se le sugiere comprobar dicha eficacia a través de la focalización en algún objetivo personal. Las metas individuales son posteriormente integradas a las metas generales de la SGI, como la transmisión de la ley a otras personas (*shakubuku*) y la búsqueda de la paz mundial a través de la felicidad (*kōsen-rufu*). Cuando un practicante decide afianzar su compromiso con el camino budista, recibe su propio *gohonzon* y obtiene de esta manera un espacio de práctica en su casa. A su vez, todos los miembros y practicantes cuentan con instancias de práctica colectiva, que se realiza en las denominadas “reuniones de diálogo” (*zadankai*) y los distintos eventos del centro cultural. En estos encuentros, los practicantes pueden compartir problemas cotidianos, que son abordados desde una filosofía y ética budistas, con lecturas y reflexiones, muchas de ellas del senséi Daisaku Ikeda.

La presente investigación tiene como objetivo estudiar los efectos de la práctica, la pertenencia a la comunidad y las creencias budistas en la personalidad y calidad de vida de los practicantes. En el caso de la práctica en la SGI, si bien el *daimoku* ha sido escasamente estudiado, investigaciones de otras prácticas como el *zen* o el *mindfulness* arrojan resultados positivos en términos de salud física y mental, así como potenciales usos terapéuticos para distintas afecciones (Masuda y O'Donohue, 2017). En el caso de la comunidad budista, estudios clásicos como el de David Snow y Cynthia Phillips (1980) sugieren la importancia de la interacción cotidiana entre los miembros para la conversión al budismo Nichiren, tanto en términos intelectuales como afectivos. La repercusión positiva de dichos vínculos en la salud y bienestar parece ser un efecto frecuente en instituciones de tipo religioso y espiritual (Koenig et al., 2001). En el caso de las creencias budistas, el proceso de conversión de los practicantes de la SGI no es una transformación drástica de su visión del mundo, sino un proceso gradual donde se construyen nuevos sentidos, adecuados a los valores que poseían los conversos con anterioridad, pero transformados en clave budista (Hammond y Machacek, 1999). Dichos nuevos sentidos y valores suelen ser valorados por los miembros como herramientas útiles para afrontar distintos problemas cotidianos.

Podríamos entonces esperar que la conjunción de estos tres factores se relacione con ciertos aspectos de la personalidad de los miembros de la SGI. En términos generales, distintos estudios muestran correlaciones positivas moderadas entre las formas de religiosidad/espiritualidad para rasgos del modelo clásico de los cinco grandes de la personalidad, principalmente conciencia, extraversión y amabilidad (Aghababaei et al., 2014; Ashton y Lee, 2014; McCullough et al., 2003; Saroglou, 2010; Saroglou et al., 2020). Estos resultados pueden ser interpretados en ambas direcciones de la relación personalidad-religiosidad. Por un lado, un perfil de personalidad “sociable” sería un factor determinante en la elección de un camino espiritual. Por

otro lado, la religiosidad o espiritualidad parecería afectar (al menos moderadamente) dichos rasgos de personalidad, sea a través de valores éticos de comportamiento social, exposición a nuevos vínculos del tipo afectivo e íntimo o a través de prácticas rituales que estimulan la prosocialidad (Preston et al., 2014). En este sentido, existe cierto consenso de que la práctica religiosa no incidiría drásticamente en los niveles básicos de la personalidad, sino moderadamente, a través de funciones culturales adaptativas, como valores, metas, narrativas biográficas y sentidos existenciales (Daisuke, 2006; Paloutzian et al., 1999).

Para el caso particular de la SGI, Giannini et al. (2018) muestran cómo los miembros de la SGI en Italia obtuvieron puntajes significativamente mayores en optimismo, calidez y extraversión comparados con ateos y católicos, así como un mayor puntaje en autoestima y autoeficacia comparados con el grupo católico, y mayor percepción de apoyo social y conciencia de las reglas comparados con el grupo de ateos. Los autores atribuyen dichas diferencias a la práctica budista, que en la SGI involucra una frecuencia diaria, así como reuniones de diálogo y otras actividades, que tendrían un impacto positivo en los miembros de la institución.

Siguiendo la literatura científica mencionada anteriormente, para la investigación que presentamos en este artículo nos planteamos la hipótesis de que la práctica, la pertenencia a la comunidad y/o las creencias budistas estarían asociadas a una menor ansiedad, un mejor estado de ánimo, una mayor autoestima, una menor ansiedad de futuro y una mayor predisposición a la sociabilidad. En términos operacionales, buscamos validar dicha hipótesis a través de dos hipótesis específicas:

- i. Diferencias psicológicas entre USGI y población no religiosa: los miembros de la comunidad budista obtendrán puntuaciones distintas a un grupo de control no religioso en variables relacionadas con la ansiedad, el estado de ánimo, la actividad y la predisposición a la sociabilidad. Dado que se trata de un diseño transversal (no fue posible un diseño que abordara las diferencias entre una etapa previa y otra posterior a la asunción de la práctica budista), esta hipótesis solo se plantea que existirán diferencias entre ambas poblaciones, sin atribuir dichas causas a la práctica en sí.
- ii. En los testimonios de los miembros, existirá una percepción subjetiva de cambios psicológicos que será atribuida a la práctica budista: en esta parte, nuestro objetivo fue indagar cualitativamente en las narrativas de los miembros de la USGI, para poder entender mejor cómo el *daimoku* (práctica), los vínculos sociales entre miembros de la SGI (comunidad), y la ética y cosmovisión budistas (creencias) son percibidos subjetivamente como propiciadores de cambios psicológicos durante el proceso de conversión. Si bien esta segunda parte del estudio tampoco garantiza una causalidad del budismo en dichos

cambios, sí brinda un mayor soporte y una mejor comprensión de la relación entre ambos fenómenos.

## MÉTODO

### Crerios éticos

La investigación se llevó adelante con todos los resguardos éticos: se informó a los participantes de las características del estudio y participaron del mismo de forma libre y voluntaria. El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Para dicha aprobación, se obtuvo un permiso de la USGI para realizar la investigación. A todos los participantes les fue otorgado un consentimiento informado y toda información fue anonimizada, para proteger la identidad de los miembros de la institución.

### Participantes

Utilizamos un diseño mixto cualitativo-cuantitativo, con escalas psicométricas y entrevistas en profundidad. En el componente cuantitativo comparamos dos grupos: un grupo de miembros de la USGI y un grupo de control. El grupo USGI estuvo integrado por 22 adultos (17 mujeres, 5 hombres), de una edad promedio de 48.36 años (rango 28-64 años); la mitad residentes en Montevideo, la otra mitad en el resto de país; más de la mitad con estudios universitarios en curso o completos. En su mayoría se trató de practicantes diarios de *daimoku*, con gran compromiso y antigüedad dentro de la institución (12 de ellos con más de 20 años en la misma).

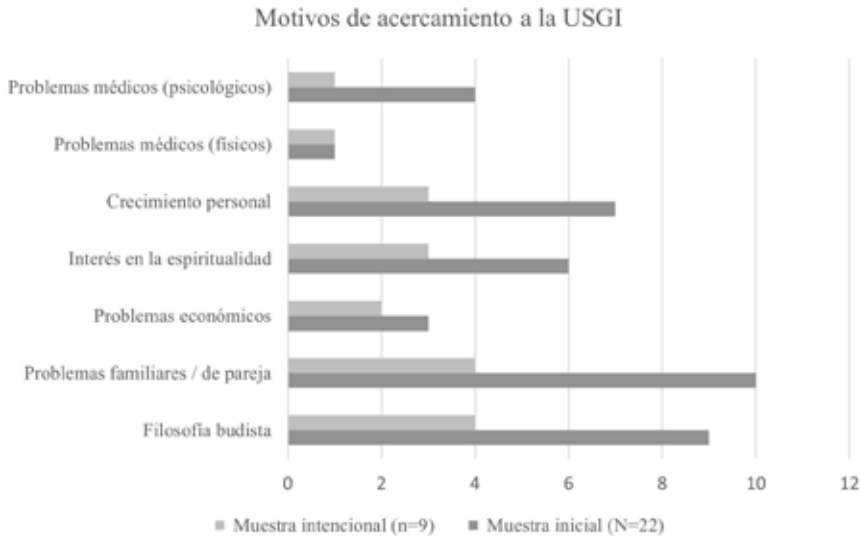
El grupo de control consistió en 22 adultos (19 mujeres, 3 hombres) de una edad promedio de 47.95 años (rango 28-81); 16 de Montevideo, 6 del interior del país; más de la mitad con estudios universitarios en curso o completos. Como criterio de inclusión se utilizaron para el grupo de control solo aquellos sujetos que se autodefinieron como no religiosos/no espirituales y que no practican ningún tipo de meditación o participan en ningún tipo de ritual. La comparación entre ambos grupos no demostró diferencias significativas en edad ( $t_{(40)} = -0.12, p=0.91$ ), sexo ( $\chi^2_{(1)}=0.15, p=0.70$ ) y nivel de educación ( $\chi^2_{(5)} = 3.36, p = 0.66$ ).

En el componente cualitativo seleccionamos inicialmente 12 casos de los 22 del grupo USGI. En base a un muestreo intencional de máxima variación, subdividimos varios grupos de acuerdo a criterios de sexo, antigüedad en la institución y motivos de acercamiento a la misma, buscando cierta proporcionalidad. Finalmente, y sobre la base de la disponibilidad de los encuestados a una instancia de entrevista en profundidad, se realizaron 9 entrevistas a 2 hombres y 7 mujeres. En términos de antigüedad, 7 eran miembros con más de 20 años en la USGI, mientras que los dos restantes tenían 4 y 14

años de antigüedad. En cuanto a los motivos de participación, buscamos cubrir todas las áreas mencionadas por los participantes (Figura 1).

**Figura 1**

*Motivos por los que los miembros de la USGI se acercaron inicialmente a dicha institución*



## INSTRUMENTOS

Se utilizó un cuestionario sociodemográfico con preguntas básicas generales, así como otras relativas a la trayectoria espiritual y, particularmente, la trayectoria dentro del budismo y la USGI. Para los rasgos de personalidad se usó la versión española del Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire / Short-Form (ZKAPQ/SF) (Aluja et al., 2018). La escala es una operacionalización del modelo alternativo de los cinco grandes propuesto por Marvin Zuckerman y consiste en cinco rasgos principales: i. neuroticismo-ansiedad, donde se incluyen distintas facetas relacionadas con aspectos de salud y estabilidad emocional y mental; ii. agresión-hostilidad, donde se miden aspectos temperamentales negativos frente al vínculo con otros, a través de facetas que indagan en manifestaciones comportamentales y mentales de la agresividad; iii. impulsividad-búsqueda de sensaciones, rasgo que incluye facetas donde se exploran aspectos relacionados con la inhibición y el control comportamental, emocional y cognitivo; iv. sociabilidad-extraversión, donde se utilizan facetas relacionadas con las disposiciones a la socialización; y v. actividad, vinculada con facetas que miden la capacidad y persistencia frente a las tareas cotidianas (ver Tabla 1).

**Tabla 1**

*Rasgos y facetas del ZKAPQ/SF*

Rasgos	Facetas
Neuroticismo-ansiedad	NE1: ansiedad NE2: depresión NE3: dependencia NE4: baja autoestima
Agresión-hostilidad	AG1: agresión física AG2: agresión verbal AG3: ira AG4: hostilidad
Impulsividad-búsqueda de sensaciones	SS1: búsqueda de emociones y aventuras SS2: búsqueda de experiencias SS3: desinhibición SS4: impulsividad y susceptibilidad al aburrimiento
Sociabilidad-extraversión	EX1: emociones positivas EX2: calidez social EX3: exhibicionismo EX4: sociabilidad
Actividad	AC1: compulsión al trabajo AC2: actividad general AC3: inquietud AC4: energía en el trabajo

La escala ha sido validada por distintos estudios (Aluja et al. 2017; Aluja, Kuhlman y Zuckerman 2010), uno de ellos es una validación multicultural realizada en 18 países (Aluja et al. 2020). También fue utilizada la Dark Future Scale (DFS) (Zaleski et al., 2019) o escala de ansiedad futura en su adaptación al español rioplatense (Ortuño, 2020). La ansiedad futura constituye un estado de aprehensión, preocupación y temor debido a posibles cambios desfavorables en la esfera personal (Ortuño, 2020). Autores del presente artículo se encuentran actualmente trabajando en la validación de ambas escalas en el contexto uruguayo.

Por último, realizamos una serie de preguntas a ambos grupos en torno a qué tanto el participante considera que se vio afectado por la pandemia del COVID-19 en distintas áreas de su vida: salud física, salud mental, economía, trabajo, familia. La escala consistió en puntajes que fueron de un mínimo de 0 (cambio completamente negativo), pasando por un 4 (ningún cambio) a un 8 (cambio completamente positivo). Para el grupo budista, también se preguntó en torno a la percepción subjetiva de la utilidad del budismo para

su vida en general y para la situación particular de la emergencia sanitaria generada por el COVID-19.

Para estudiar la percepción subjetiva de los miembros de la USGI en torno a los cambios de personalidad, utilizamos entrevistas en profundidad semiestructuradas. Las mismas incluyeron un guion con preguntas abiertas, relativas a aspectos biográficos y a posibles cambios en rasgos y facetas de la personalidad del modelo utilizado, así como a preguntas sobre la ansiedad de futuro. La pauta de la entrevista utilizó como dimensiones de análisis los constructos de personalidad y ansiedad de futuro planteados por las escalas antes mencionadas, pero reformulados en preguntas abiertas que permitieran desarrollar un discurso narrativo en torno a aspectos biográficos de los sujetos entrevistados. Las entrevistas y cuestionarios fueron aplicados online, dada la situación sanitaria causada por el COVID-19.

### **Estrategia de análisis**

El uso de un diseño mixto cuantitativo-cualitativo nos permitió realizar una triangulación metodológica entre métodos (Denzin, 1970; Pardo, 2011) y, de esta manera, contrastar los resultados cuantitativos y los cualitativos. Para ello, fue necesaria la utilización de una codificación deductiva basada en la escala de personalidad utilizada. Por otro lado, y buscando complementar las limitaciones de un diseño cuantitativo transversal y observacional (donde no se pueden establecer relaciones causales), exploramos cualitativamente la percepción subjetiva de los miembros en torno a los cambios que el budismo pudo causar en sus vidas. Para ello utilizamos categorías de tres dimensiones religiosas budistas relevantes: creencias, práctica, comunidad.

Para el análisis cuantitativo se utilizó el programa R versión 4.0.2 (R Core Team, 2020). La confiabilidad de los instrumentos de evaluación psicológica fue explorada mediante el cálculo del estadístico omega de McDonald (Geldhof et al., 2014). Para ello se utilizó el programa estadístico Mplus versión 6.12 (Muthén & Muthén, 2017). Para la homogeneidad de la varianza se realizaron pruebas de Levene, que mostraron resultados no significativos para todas las variables. Para la normalidad se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk. Pruebas *t* de doble cola fueron utilizadas para aquellas variables que cumplieron con los presupuestos de normalidad, mientras que para las restantes se utilizó la prueba de suma de rangos Wilcoxon.

Para el análisis cualitativo utilizamos el programa MAXQDA Analytic Pro 2020. Las entrevistas fueron codificadas por medio de una aproximación deductiva, dirigida por los conceptos (Kuckartz y Rädiker, 2019). En este caso utilizamos códigos ya comprendidos en el modelo de personalidad propuesto (neuroticismo-ansiedad, actividad, impulsividad-búsqueda de sensaciones, sociabilidad-extraversión y agresión-hostilidad) y en el modelo de ansiedad de futuro, así como otros conceptos relativos

al budismo en tres dimensiones básicas (práctica, creencia y comunidad) y otros que deductiva o inductivamente resultaron propicios para el análisis biográfico.

Desde lo metodológico, nuestra estrategia de análisis cualitativo estuvo principalmente dirigida por los constructos de la escala de personalidad utilizada. Esto supuso que se siguiera una aproximación fuertemente deductiva, aunque con cierto grado de inductividad para permitir la aparición de categorías emergentes (Kuckartz y Rädiker, 2019). Desde lo epistemológico, asumimos una posición de complementariedad entre lo cualitativo y lo cuantitativo, respetando las particularidades de ambas metodologías (Bryman, 1984). Asumimos el posible diálogo entre los estudios sobre religión y personalidad (orientados a variables y explicaciones) y los estudios de experiencias y trayectorias religiosas subjetivas (orientados a significados e interpretaciones), bajo el supuesto de que se trata de orientaciones con metodologías y epistemologías autónomas, pero potencialmente complementarias (Samaja, 1998).

## RESULTADOS

### Análisis cuantitativo

En primer lugar, fue verificada la fiabilidad de los instrumentos de medida utilizados en el estudio. Para las cinco dimensiones generales de la ZKAPQ/SF los resultados del omega de McDonald fueron los siguientes: neuroticismo-ansiedad ( $\omega = .76$ ), agresión-hostilidad ( $\omega = .81$ ), impulsividad-búsqueda de sensaciones ( $\omega = .76$ ), sociabilidad-extraversión ( $\omega = .91$ ) y actividad ( $\omega = .88$ ). En el caso de la DFS, la misma presentó un valor de  $\omega = .88$ .

Medias, desviaciones estándar, test de hipótesis y tamaños del efecto para la ZKAPQ/SF y la DFS pueden verse en detalle en la Tabla 2. Como puede observarse, al compararse con el grupo de control, el grupo USGI obtuvo puntuaciones significativamente más bajas y con un tamaño del efecto medio para el rasgo neuroticismo-ansiedad y cada una de sus facetas (ansiedad, depresión, dependencia y baja autoestima), y para el rasgo agresividad-hostilidad y su faceta agresión verbal. A su vez, el grupo USGI obtuvo puntuaciones significativamente más altas que el grupo de control y con un tamaño del efecto medio en el rasgo sociabilidad-extraversión y sus facetas emociones positivas y calidez social, y en la faceta actividad general. Por último, y en cuanto a la ansiedad de futuro, el grupo USGI mostró un puntaje significativamente más bajo con un tamaño del efecto grande.

En relación con la situación sanitaria del COVID-19, las medias de los puntajes del grupo USGI rondaron el 4 para las cinco áreas. Comparados con el grupo de control, el grupo USGI obtuvo puntajes significativamente más altos y con un efecto moderado en las áreas de economía, trabajo y familia. Al ser interrogados los miembros de la USGI por la utilidad del budismo —tanto para sus motivos generales como para la situación del COVID-19— la mayor parte de ellos lo consideraron de gran utilidad (Figura 2).



**Tabla 2***Medias, desviaciones típicas, pruebas de hipótesis (t/Wilcoxon) y tamaño del efecto (r)*

Rasgos / Facetas	USGI (n=22)		Control (n=22)		Pruebas t/w		r
	Media	D.E.	Media	D.E.	t/w	Sig.	
<i>ZKAPQ/SF</i>							
<b>Neuroticismo-ansiedad</b>	27.65	9.40	35.23	9.56	t(42) = 2.65	.011*	.378
NE1: ansiedad	7.09	2.16	8.82	2.48	t(42) = 2.46	.018*	.355
NE2: depresión	7.36	2.98	9.45	3.53	w = 327	.046*	-.301
NE3: dependencia	6.91	2.86	8.64	2.52	w = 341	.020*	-.352
NE4: baja autoestima	6.45	2.69	8.32	2.93	w = 333.5	.030*	-.327
<b>Agresión-hostilidad</b>	26.45	7.24	31.88	6.83	t(42) = 2.56	.014*	.367
AG1: agresión física	4.58	.99	5.35	1.62	w = 317.5	.055	-.289
AG2: agresión verbal	8.09	2.74	10.41	2.91	t(42) = 2.72	.009**	.387
AG3: ira	7.32	2.64	8.89	2.18	w = 321.5	.062	-.283
AG4: hostilidad	6.45	2.46	7.23	2.17	w = 296	.203	-.192
<b>Impulsividad-bús. de sens.</b>	35.23	8.60	36.64	7.54	t(42) = .58	.566	.088
SS1: bús. de emociones y aventuras.	6.82	2.46	6.36	2.28	w = 217	.559	-.088
SS2: bús. de experiencias	10.73	2.86	12.00	2.07	t(42) = 1.69	.099	.252
SS3: desinhibición	8.55	2.94	9.05	2.28	t(42) = .63	.532	.097
SS4: impulsividad y suscep. al aburrimiento	9.14	3.08	9.23	2.67	t(42) = .10	.917	.016
<b>Sociab.-extraversión</b>	54.23	5.42	49.70	7.46	t(42) = -2.30	.026*	.335
EX1: emociones positivas	14.14	1.52	13.14	1.52	w = 154.5	.037*	-.314
EX2: calidez social	13.73	2.12	12.14	2.62	w = 152	.033*	-.320
EX3: exhibicionismo	12.32	2.15	11.69	2.41	t(42) = -.91	.368	.139
EX4: sociabilidad	14.05	1.73	12.69	2.65	w = 175.5	.115	-.237
<b>Actividad</b>	42.55	6.02	39.45	6.11	t(42) = -1.69	.098	.253
AC1: compulsión trabajo	6.68	2.30	6.68	2.06	w = 250	.858	-.027
AC2: actividad general	11.77	2.51	10.14	2.25	t(42) = -2.28	.028*	.331
AC3: inquietud	9.68	2.34	9.36	2.52	t(42) = -.43	.666	.067
AC4: energía trabajo	14.41	1.50	13.45	2.11	w = 181.5	.152	-.216
<i>DFS</i>							
AF Ansiedad de Futuro	.90	.90	3.43	1.21	w = 457	<.001***	-.761
<i>Cambios durante COVID-19</i>							
Salud física	4.05	0.38	3.82	0.66	w = 210.5	0.253	-0.172
Salud mental	4.05	0.65	3.5	1.22	w = 182	0.075	-0.269

*(continúa)*

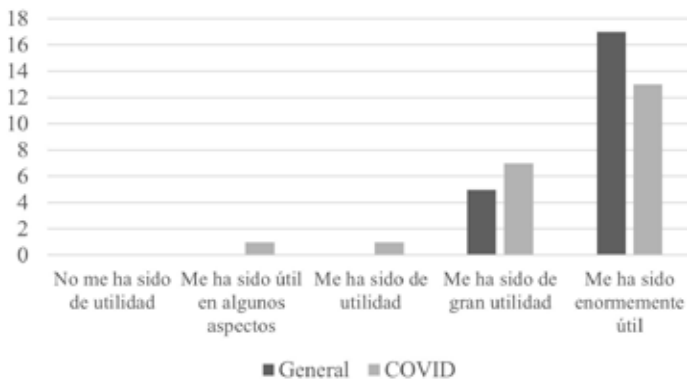
(continuación)

Rasgos / Facetas	USGI (n=22)		Control (n=22)		Pruebas t/w		r
	Media	D.E.	Media	D.E.	t/w	Sig.	
Situación laboral	4.27	1.39	3.32	1.67	w = 161	0.019*	-0.353
Situación familiar	4.09	1.15	3.27	1.20	w = 149.5	0.006**	-0.415

Nota. \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$

### Figura 2

Respuestas del grupo USGI en torno a la utilidad del budismo para los motivos generales y en la situación de pandemia del COVID-19



### Análisis cualitativo

Códigos de personalidad y ansiedad de futuro

Tabla 3

Frecuencia de códigos de personalidad y ansiedad de futuro

Faceta	Casos	Segmentos
Baja autoestima (NE4)	8	13
Ansiedad de futuro (AF)	6	12
Calidez social (EX2)	6	8
Ansiedad (NE1)	5	8
Depresión (NE2)	4	6
Actividad general (AC2)	4	6
Emociones positivas (EX1)	3	4
Energía en el trabajo (AC4)	3	3
Agresión verbal (AG2)	3	3
Ira (AG3)	3	3
Sociabilidad (EX4)	2	3

(continúa)

(continuación)

Faceta	Casos	Segmentos
Impulsividad y suscep. al aburrimiento (SS4)	1	1
Dependencia (NE3)	1	1
Desinhibición (SS3)	1	1
Total	9 casos	72 segmentos codificados

En lo que respecta al análisis cualitativo de las entrevistas en profundidad, la codificación de las mismas arroja una mayor frecuencia de segmentos sobre cambios percibidos relacionados con el rasgo neuroticismo-ansiedad (presente en 8 casos, con 28 segmentos codificados), seguido de sociabilidad-extraversión (6 casos, 15 fragmentos), actividad (6 casos, 9 fragmentos), agresión-hostilidad (3 casos, 6 fragmentos) e impulsividad-búsqueda de sensaciones (2 casos, 2 fragmentos). Al desagregar cada uno de los rasgos en sus respectivas facetas e incluir ansiedad de futuro en la lista (Tabla 3), vemos una mayor recurrencia de códigos relacionados con la autoestima (NE4), seguidos por la ansiedad de futuro (AF), la calidez social (EX2), la ansiedad (NE1), la depresión (NE2) y la actividad general (AC2).

Tras analizar las narrativas de los participantes, podríamos decir que los distintos rasgos y facetas no deben ser entendidos por separado, sino como constructos psicológicos interrelacionados y a veces transformados simultáneamente en un mismo proceso de conversión. Lo mismo ocurre con las dimensiones del “creer”, “practicar” y “pertenecer”, dado que los tres elementos no ocurren en la realidad por separado. Por ejemplo, la autoestima (NE4) y la ansiedad de futuro (DF) se encuentran usualmente asociadas, dado que una mayor autoestima se relaciona con la percepción de un mayor control sobre los acontecimientos futuros, a través del entendimiento de las leyes del karma y la “minimización” del mismo a partir de la práctica del *daimoku*.

Nosotros no creemos en el destino, creemos que nosotros somos los hacedores de nuestro karma, que traemos causas de nuestro pasado. Entonces la única responsable de mi destino o de mi vida soy yo. Eso ha sido algo para mí muy positivo ... Me ha dado esa seguridad de sentir que estoy parada firmemente y que bueno... que estoy anclada firmemente para sobrepasar cualquier cosa (segmento codificado: NE4, DFS, *daimoku*, creencias budistas/karma).

En la mayoría de los miembros entrevistados, la internalización de la idea de karma se realiza luego de cierto desencanto con el cristianismo, cuyos marcos interpretativos son percibidos como insuficientes a la hora de dar sentido y explicación a cuestiones vitales como el sufrimiento o la muerte,

Bueno hubo una evolución, al principio, como yo tenía toda esa, esa convicción profunda y cristianismo ... Me acuerdo que cuando estábamos en las reuniones [de

catequesis en secundaria] yo preguntaba “¿y por qué los niños tienen que nacer en guerra?” y se me daba toda una respuesta “Dios lo quiso así”, “porque nosotros somos todos pecadores” y bueno, todo el tema de Adán y Eva y todo ese tipo de cosas. Y yo decía, “pero a ver, ¿en qué pecaron los niños?” ... ¿Qué tiempo tiene un niño de pecar? Porque yo tengo catorce años puedo pecar en lo carnal, puedo mentir, puedo robar ... pero un niño ¿en qué es pecador?” (segmento codificado: cristianismo).

Los primeros contactos con la USGI en algunos casos se relacionan con cierto vínculo con la comunidad japonesa, sea por tener ascendencia entre los inmigrantes japoneses, sea a través de un interés por la cultura japonesa o, en forma más general, por el budismo. De todas maneras, y más allá de las circunstancias sociales concretas, el interés personal juega un papel importante, así como el considerar que la cosmología y la práctica budistas responden a esos problemas particulares que el catolicismo u otras opciones filosóficas o espirituales no logran responder. El problema universal del sufrimiento y la muerte es recurrente a lo largo de las entrevistas y atraviesa la mayoría de las categorías motivacionales presentadas en la Figura 1. El proceso de conversión de los miembros se consolida gracias a la adecuación de las ideas budistas a estas problemáticas, así como la efectividad de la práctica del *daimoku*, en tanto brinda “pruebas reales” a través de la “minimización del karma”.

### *Daimoku*

Más allá de este aspecto práctico, el *daimoku* fue descrito por los miembros como una forma de transformación de los estados de ánimo y la conciencia. Estos efectos subjetivos juegan en algunos casos un rol central en los primeros pasos del proceso de conversión, así como son importantes a la hora de entender su posible influencia en los rasgos y facetas vinculados con la ansiedad, el estado de ánimo, la actividad, entre otros...

El segundo día de mi práctica, me pasó una cosa que hacía años que no sentía en mi vida. Sentí como que nacía ... ¿Viste cuando amanece así y sentís que el sol te va llenando así de una cosa tibia así, como de esperanza? Sentí esperanza por primera vez en mi vida después de años y años y años (segmento codificado: NE2, *daimoku*, USGI/primeros contactos).

Al principio tuve energía vital, es decir, comencé a tener una energía interna ... Ya no estaba apático, empecé a sentir una energía dentro de mí, ya me levantaba de otra manera. Ya empecé a tener más ánimo, sentirme contento (segmento codificado: AC2, *daimoku*).

Si bien pienso en el futuro y siempre me voy como proyectando, pero también trato de enfocarme en el hoy. Si enfocarme en pensar en el futuro, [que] quiero dentro de dos años. Pero también enfocándome en qué estoy haciendo hoy (segmento codificado: AF, *daimoku*).

Sentí como esa paz absoluta, o sea, está todo bien. Entendía cosas que decía Nichiren, por ejemplo: sigan invocando *Namu Myōhō Renge Kyō*, pase lo que pase. Eso lo entendí, lo vivencí. A partir de este momento, no importa lo que pase, yo sé que esta conexión, si yo logro esta conexión no importa nada, no importa, o sea, todo absolutamente todo va a estar bien y va a estar en su justa medida, o sea, ya nada me va a abrumar (segmento codificado: NE1, *daimoku*, creencias budistas/ Nichiren).

La práctica del *daimoku*, las experiencias que produce y sus efectos posteriores, son descritos en formas tanto emocionales (experiencias de agradecimiento, sensación de libertad o liberación, incremento de energía y emociones positivas, mayor tranquilidad, mayor capacidad de empatía) como cognoscitivas (visualización y focalización de objetivos, empoderamiento y control, autoconocimiento y reflexión personal). Estas formas emocionales e intelectuales se conectan unas con otras. En los relatos, quizás lo más recurrente es la práctica del *daimoku* como forma de focalizar y visualizar objetivos, tanto individuales como colectivos:

Una cosa que tuvo la práctica budista fue eso, o sea, darme la capacidad, la energía vital, la capacidad de comprender, la capacidad de tener esa sabiduría, de decir, "bueno, yo ahora tengo que hacer esto, de esta manera, enfocarlo de esta manera", y tener la capacidad energética de hacerlo, de lograrlo (segmentos codificados: *daimoku*, AC2).

Esta capacidad de focalizarse hacia afuera no puede separarse de un proceso hacia adentro, donde la practicante realiza una observancia sobre sí misma y sus estados mentales. Entre los miembros de la USGI es común entender el *gohonzon* como una especie de espejo, donde se reflejan tanto los estados de la mente como la budeidad, así como una herramienta para cambiar los estados de la mente:

Nosotros sostenemos que tenemos diez estados, que cada persona tiene diez estados de vida, desde el estado más bajo, que es absoluto sufrimiento, al estado más alto que es el estado de absoluta comprensión y felicidad. Pero siempre hay un estado que va a predominar. Entonces, con los años, vos vas logrando que los estados superiores vayan predominando. El tema es, como yo siempre digo, lo importante es que a través de la práctica del *daimoku* [puedas determinar] qué estado va a predominar en tu vida, ¿no? (segmento codificado: NE2, EX1, *daimoku*).

Este aspecto autorregulatorio se aplica también a emociones sociales, entendiendo el *daimoku* como herramienta para conectar empáticamente con el otro. Esto puede entenderse tanto en su aspecto positivo de la sociabilidad (relacionado principalmente con emociones positivas y calidez social) o con su correlato negativo (facetas del rasgo agresividad-hostilidad):

Te puedo decir que, así como el cambio más importante, yo creo que me volvió más humana. Porque al ser tan estructurada y tan exigente conmigo misma y también

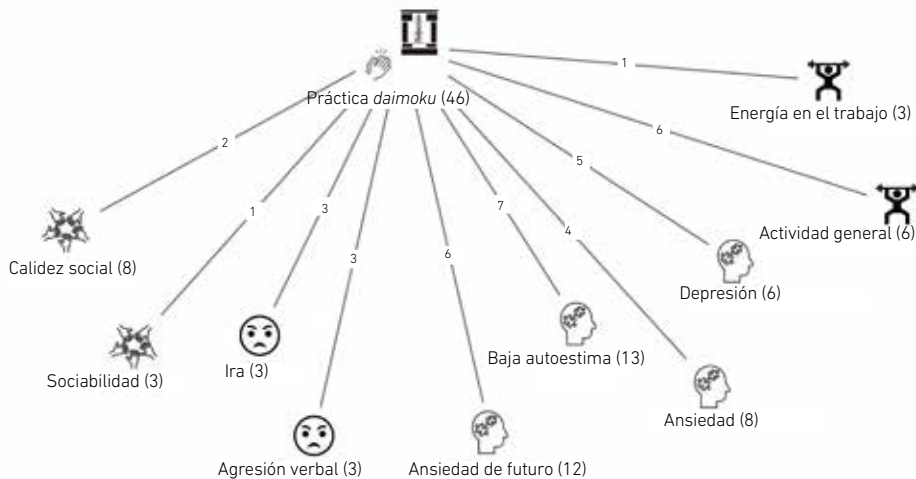
perfeccionista, a veces no llegás a entender que los otros no vean como vos ves las cosas ... Entonces ahí yo le pregunté a una veterana, le conté lo que me pasaba, ¿no? Entonces me dijo "hacé el *Namu Myōhō Renge Kyō* desde el corazón, para llegar al corazón del otro". Y ahí empecé a hacer el *Namu Myōhō Renge Kyō* para realmente comprender al otro, ponerme en su lugar. Y como que ahí como que se me abrió todo... cambió totalmente. Al revés, todo el mundo se empezó a acercar, a buscar una palabra de aliento, a que le contara cómo yo de repente había sobrepasado una dificultad o qué hacer, qué pensás, un consejo, ¿entendés? (segmento codificado: EX2, *daimoku*).

Yo antes confrontaba mucho y a veces llegaba un momento, por ejemplo, de agresividad verbal, ¿no? No quería ser así. Yo pensaba frente al *gohonzon* practicando... me decía a mí misma: está bien que seas así, porque si no ves las cosas, está bien ver las cosas, pero no comportarse de esa manera, porque tampoco sonar como la dueña de la verdad (segmento codificado: AG2, *daimoku*).

La importancia que los miembros de la USGI dan al *daimoku* puede visualizarse mejor si comparamos la coocurrencia de intersección de los códigos relacionados con la personalidad y la ansiedad de futuro, con los relacionados con la práctica *daimoku*, creencias budistas, comunidad USGI. Como se puede observar en las figuras 3, 4 y 5, existe una mayor intersección de códigos entre los segmentos relacionados con la práctica del *daimoku* y los relacionados con cambios en la personalidad y la ansiedad de futuro. Tal y como ilustra la Figura 3, cuando los/las entrevistados/as hablan del *daimoku*, suelen relacionarlo con cambios positivos en el rasgo neuroticismo/ansiedad (principalmente en términos de autoestima, ansiedad y depresión), seguidos de cambios en los rasgos actividad, ansiedad de futuro, agresión-hostilidad y sociabilidad-extraversión.

**Figura 3**

*Coocurrencia de códigos entre práctica daimoku y códigos de personalidad y ansiedad de futuro*

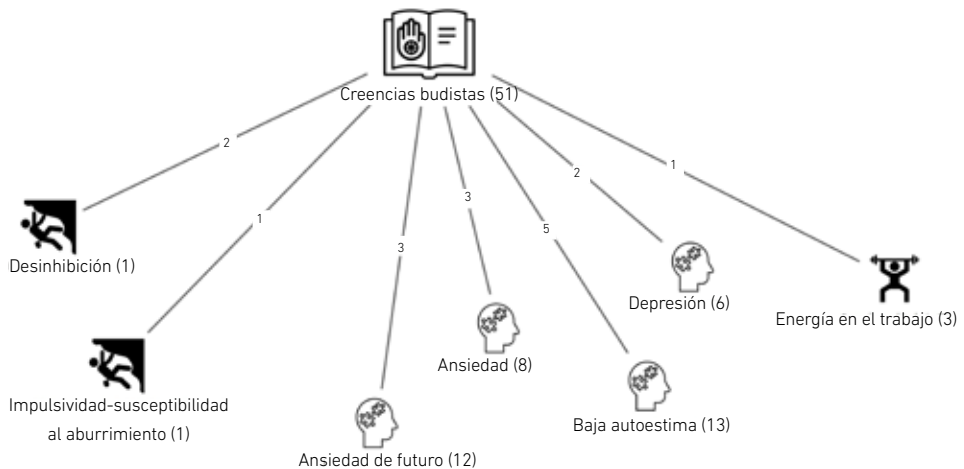


*Creencias budistas*

Las creencias budistas también se encuentran asociadas, aunque en menor medida, con cambios percibidos de la personalidad, relacionados con neuroticismo-ansiedad, ansiedad de futuro y actividad (Figura 4). Además, aparece tímidamente su conexión con la capacidad de regulación de cuestiones relacionadas con el rasgo de impulsividad-búsqueda de sensaciones. Cabe destacar que resulta en última instancia difícil disociar la práctica del *daimoku* de las creencias, en tanto dicha práctica se encuentra por lo general —implícita o explícitamente— determinada por el bagaje conceptual budista mencionado.

**Figura 4**

*Cocurrencia de códigos entre creencias budistas y códigos de personalidad y ansiedad de futuro*

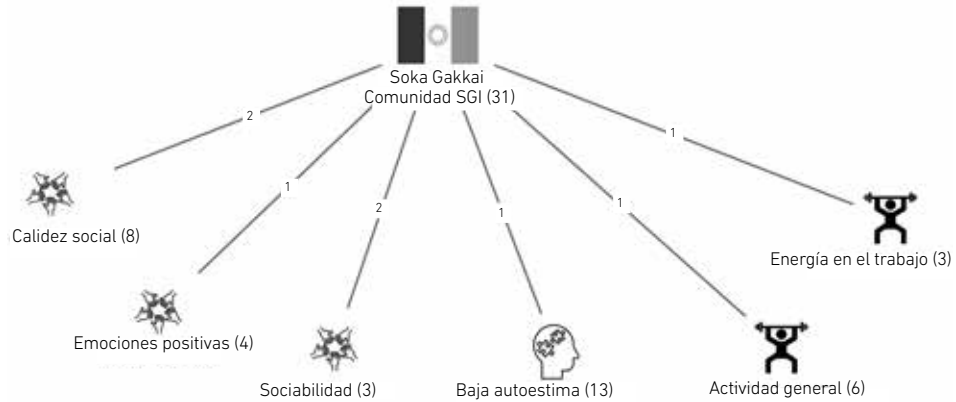


*Comunidad SGI*

Sumado a estos tres aspectos —y atravesándolos—, está la importancia de la comunidad de practicantes, que brinda un sentido de pertenencia. Los miembros son, de acuerdo con la SGI, *itai doshin*, muchas personas con un mismo propósito o una misma mente. Esta unión no es solo considerada a nivel nacional sino en relación a la SGI como organización global. En relación con la comunidad de miembros, también existe una cocurrencia del código comunidad USGI con los relacionados con los cambios de personalidad, aunque en menor número, y con un mayor predominio del rasgo socialización-extraversión, seguido del rasgo actividad y la faceta autoestima (Figura 5).

**Figura 5**

*Coocurrencia de códigos entre pertenencia a la comunidad SGI y códigos de personalidad y ansiedad de futuro*



En las entrevistas, los miembros valoran su participación en una comunidad organizada territorialmente, con eventos culturales y celebraciones y reuniones de diálogo en las que pueden compartir sus problemas:

Yo, por ejemplo, en ese momento, cuando a mí me llegó la ley, yo tenía muchos miedos ... y también estaba como, como muy sola ... Uno crece espiritualmente, crece como persona y hay una red también como... como de apoyo, en el sentido de que uno no está solo, uno tiene compañeros con los cuales puede hablar también de las cosas que le pasan ... (USGI/comunidad, EX4).

El diálogo es empoderar, ayudar a empoderar a las personas. Si una persona viene triste a una reunión de diálogo, que se vaya con alegría, si viene agotado que se vaya motivado, que piense: "pah ¡no! Yo no me puedo dejar derrotar por esta situación que estoy viviendo (USGI/diálogos, EX1).

Nociones como el *kosen-rufu* (el logro de la paz mundial a través de la felicidad individual) y el *shakubuku* (transmisión de la ley mística a otros) son entendidas usualmente en la interacción cotidiana y le dan sentido al establecimiento de vínculos con los demás como parte de la búsqueda de la felicidad de todos los seres humanos. Por último (pero no menos importante), está la figura del *senséi* Daisaku Ikeda, que se presenta como un maestro, pero también como un par budista, que brinda su testimonio de vida sobre la efectividad del budismo Nichiren. Tomando los fragmentos donde los miembros entrevistados describen y valoran a Ikeda, podemos ver en la nube de palabras (Figura 6) una mayor recurrencia de palabras como *maestro/senséi* (20+5 veces), así como *persona* (16 veces), *ejemplo* (7 veces) y *filósofo* (6 veces). La designación



de *maestro* es común a toda la SGI, y también el entenderlo como *persona*, en tanto es un budista más que predica con su ejemplo de vida. El *nosotros*, *nuestro* y *oportunidad* (de conocerlo en persona), marca la importancia de un sentido de pertenencia y una relación personal con la figura de Ikeda como maestro. La importancia de la difusión del budismo (*escribió-leer*; *Japón-América*) y su planteo de revolución humana aparecen también en forma recurrente.

### Figura 6

*Nube de palabras en torno a Ikeda*



### DISCUSIÓN

Como vimos en el análisis de las narrativas biográficas, una característica recurrente en los miembros entrevistados de la USGI es el pasaje de una matriz cristiana a una budista. La mayoría de los/las entrevistados/as mencionan en mayor o menor medida el catolicismo como punto de referencia durante la infancia. Diez de los veintidós miembros entrevistados declaran una adscripción personal previa al catolicismo o a alguna corriente de raigambre cristiana. Esta característica es reiterativa en el mundo hispanohablante. En España, Cornejo (2012) describe trayectorias similares en miembros de la SGI, quienes entienden el budismo Nichiren como herramienta de empoderamiento personal frente a la pasividad de un catolicismo que deposita su fe en un dios externo. En Latinoamérica, los testimonios de conversión de los miembros de la SGI están marcados por un desengaño frente al catolicismo y a las ideas de bien y mal así como por la búsqueda de nuevos sentidos existenciales y prácticos en torno a los problemas de la vida cotidiana (Cornejo, 2012; Daisuke, 2006; Welsch, 2016).

En este sentido, el budismo ofrece una concepción del funcionamiento del universo en la que, a través del entendimiento de la noción del karma y prácticas como el *daimoku*,

el sujeto se concibe a sí mismo como dueño de su propio destino, recupera la autoestima, da nuevos sentidos a los aconteceres trágicos y percibe una mayor capacidad de afrontamiento. Como vimos anteriormente, si bien los miembros entrevistados acuden a la USGI con motivos prácticos diversos, es muy recurrente que expresen a su vez motivos filosóficos y/o espirituales, relacionados con preguntas sobre el nacimiento, la vida, el sufrimiento, la vejez y la muerte. Estos problemas, si bien son abstractos, también son muy concretos y se viven, por ejemplo, al enfrentar la muerte de un ser querido, el sufrimiento propio o ajeno o el padecimiento de una enfermedad. Ciertamente, los miembros de la USGI manifiestan encontrar en el budismo mejores respuestas a estos problemas que las que heredan de los marcos tradicionales católicos o seculares de la cultura uruguaya.

El proceso de conversión a esta nueva cosmología budista no es abrupto ni pasivo, sino que se da progresivamente a partir de interrogantes existenciales y procesos personales. En este proceso los miembros mencionan no solo un convencimiento intelectual en torno a dichos temas, sino la importancia de la efectividad de la práctica como prueba de fe. El proceso de conversión de los miembros se consolida gracias a la adecuación de las ideas budistas a estas problemáticas mencionadas, y a la efectividad que los practicantes perciben en el *daimoku*. De esta manera, el sujeto construye una nueva manera de pensar y estar en el mundo, que podría explicar las puntuaciones del grupo USGI en ciertos rasgos de su personalidad y en su perspectiva temporal.

Desde un punto de vista psicológico, y tomando en cuenta los puntajes de las escalas y el análisis de las narrativas presentado anteriormente, el *daimoku* puede ser entendido como una práctica cultural que podría relacionarse con cambios positivos en el manejo de la ansiedad, el estado de ánimo y la motivación, pudiendo incluso dar una mayor energía mental a nivel general y laboral. También podría ser relevante para entender las puntuaciones más altas en torno a un menor impacto percibido de la pandemia del COVID-19 en las dimensiones laborales, económicas y familiares. Otro posible efecto del *daimoku* podría ser a nivel de cognición social, lo que se evidencia en los puntajes más altos en algunas facetas del rasgo de sociabilidad-extraversión y puntajes más bajos en algunas de las variables vinculadas con agresividad-hostilidad. En este último aspecto, las experiencias de los participantes sugieren un efecto en cuanto a la empatía.

Como vimos anteriormente en los resultados cualitativos, las creencias budistas también se encuentran asociadas en menor medida con cambios positivos en neuroticismo-ansiedad, ansiedad de futuro y actividad, así como cierta conexión con la capacidad de regulación de cuestiones relacionadas con el rasgo de impulsividad-búsqueda de sensaciones. La cosmovisión budista en la que entra el practicante—karma, reencarnación, búsqueda de la felicidad a través de la budeidad, entre otras—posee ciertas particularidades que permean todo el proceso de conversión e influyen en gran medida, en primer lugar, en la autoestima y la ansiedad, dada la capacidad

percibida de control del practicante sobre su vida, a través de la minimización del karma y el compromiso con el camino budista; en segundo lugar, en su temporalidad subjetiva, en tanto los acontecimientos futuros se vuelven más “maneables” y, por tanto, menos negativos o ansiogénicos, a la vez que la muerte ya no es más el final de una línea recta sino un punto más dentro un círculo; y, en tercer lugar, en el estado de ánimo, ya que la persona adquiere un mayor optimismo frente a la vida, así como tiene una mayor capacidad para dar sentido a los eventos trágicos de la misma.

Finalmente, la comunidad de la SGI también podría incidir en los cambios de personalidad, principalmente aquellos vinculados con el rasgo sociabilidad-extraversión, si tomamos en cuenta su mayor presencia en el análisis cualitativo de las intersecciones de códigos. La comunidad de la USGI se ofrece como una red social de contención y ayuda entre pares. Los miembros manifiestan que las reuniones de diálogo serían instancias similares a una “psicoterapia grupal”, donde pueden compartir y elaborar problemas personales desde el punto de vista de una ética y una cosmovisión budistas. A su vez, la SGI como organización mundial da a los participantes un sentido de pertenencia y un propósito común expresados con el término *itai doshin*. Dentro de esta comunidad de pertenencia, la figura de Daisaku Ikeda cobra un rol protagónico, en tanto maestro budista en un sentido japonés, esto es, un *senséi* (literalmente ‘quien ha nacido antes’), alguien que ha recorrido ya el camino, ha alcanzado la sabiduría y se ofrece como figura ejemplar a un “nosotros” que manifiesta un vínculo no solo general, sino también íntimo con Ikeda.

Cabe recordar que las dimensiones del creer, practicar y pertenecer no ocurren en la realidad por separado. La práctica del *daimoku* estaría permeada por una forma budista de ver dicha práctica y el mundo; la comunidad no puede ser entendida sin aquellas creencias, valores e ideales que la mantienen como tal; la práctica del *daimoku* es también una práctica colectiva, que une mediante una sola entonación a los distintos practicantes. Concepciones budistas relacionadas con el karma, la compasión, la búsqueda de la felicidad en términos universales, la capacidad de cambiar el mundo a través de una revolución humana, entre otras, resultan inseparables de la práctica del *daimoku*, el sentido de pertenencia y el proyecto común de la SGI.

Es importante señalar las limitaciones de las distintas técnicas utilizadas. En relación con las escalas, las técnicas de autorreporte pueden traer consigo cierta deseabilidad social. Por ejemplo, en el caso de sujetos reclutados en instituciones religiosas y/o espirituales, es posible una autopresentación de ellos mismos como personas más prosociales de lo que realmente son. Esta deseabilidad se puede incrementar cuando se trata de miembros con un gran compromiso con la institución. En nuestro caso, los participantes resultaron en su mayoría tener un gran recorrido en la misma. Hubiera sido recomendable haber tenido una muestra mayor, con perfiles de participantes que abarcaran desde los más novicios a los más experimentados. Por otro lado, la falta de

un diseño pre-post (medidas antes de entrar a la institución y pasado un tiempo en la misma) hace que sea difícil saber con exactitud si los puntajes registrados se deben a la práctica misma o ya se encontraban presentes en los sujetos antes de la entrada a la institución; o sea, que sean puntajes característicos de una población de *spiritual seekers* (“buscadores espirituales”). De todos modos, un aspecto positivo refiere a la consistencia interna de los instrumentos utilizados, los cuales presentaron valores dentro de lo recomendado por la literatura especializada.

En el caso de las entrevistas en profundidad, las narrativas de los sujetos también pueden tener cierto sesgo en términos de deseabilidad social; es por ello que hablamos de percepción subjetiva de los cambios de personalidad. De todas maneras, dichas narrativas son útiles en tanto permiten triangular los datos cuantitativos con los cualitativos, de modo que se pueden comparar resultados de unos y otros. Por último, es importante considerar que en toda narrativa los sujetos no recuerdan sus experiencias tal cual estas sucedieron, sino que las reconstruyen y reinterpretan de acuerdo con determinados marcos culturales. En el caso de los procesos de conversión, estas narrativas están determinadas por los guiones biográficos que proporcionan la cultura, la religión o la espiritualidad a las que el sujeto se incorpora.

## REFERENCIAS

- Aghababaei, N., Wasserman, J. A., & Nannini, D. (2014). The religious person revisited: cross-cultural evidence from the HEXACO model of personality structure. *Mental Health, Religion and Culture*, 17(1), 24-29. <https://doi.org/10.1080/13674676.2012.737771>
- Aluja, A., Blanch, A., Martí-Guiu, M., & Blanco, E. (2017). Inconsistency index for the Zuckerman-Kuhlman-Aluja personality questionnaire (ZKA-PQ). *European Journal of Psychological Assessment*, 33(1), 38-46. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000270>.
- Aluja, A., Kuhlman, M., & Zuckerman, M. (2010). Development of the Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire (ZKA-PQ): A factor/facet version of the Zuckerman-Kuhlman Personality Questionnaire (ZKPQ). *Journal of Personality Assessment*, 92(5), 416-431. <https://doi.org/10.1080/00223891.2010.497406>.
- Aluja, A., Lucas, I., Blanch, A., García, O., & García, L. F. (2018). The Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire shortened form (ZKA-PQ/SF). *Personality and Individual Differences*, 134, 174-181. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.06.015>
- Aluja, A., Rossier, J., Oumar, B., García, L., Bellaj, T., Ostendorf, F., Ruch, W., Wang, W., Kövi, Z., Šcigata, D., Čekrljija, D., Stivers, A., Di Blas, L., Valdivia, M., Ben Jemaa, S., Atitsogbe, K., Hansenne, M., & Glicksohn, J. (2020). Multicultural validation of the Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire Shortened Form

- (ZKA-PQ/SF) across 18 countries. *Assessment*, 27(4):728-748. <https://doi.org/10.1177/1073191119831770>
- Alves Pereira, R. (2008). The transplantation of Soka Gakkai to Brazil building "the closest organization to the heart of Ikeda-Sensei". *Japanese Journal of Religious Studies*, 35(1), 95-113.
- Apud I., Clara M., & Ruiz P. (2013). Linajes budistas en Uruguay. *Ilustración. Revista de Ciencias de las Religiones*, 18, 9-25. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ILUR.2013.v18.43041](https://doi.org/10.5209/rev_ILUR.2013.v18.43041)
- Apud, I., Clara, M., Ruiz, P., & Valdenegro, A. (2015). Seis grupos budistas en el Uruguay del siglo XXI. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, 13, 135-144.
- Apud, I.; Clara, M., Ruiz, P., & Valdenegro, A. (2019). Buddhism in Uruguay. En H. P. P. Gooren (Ed.), *Encyclopedia of Latin American Religions* (pp. 131-134). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-27078-4>
- Ashton, M. C., & Lee, K. (2014). Personality and religiousness. En V. Saroglou (Ed.), *Religion, personality, and social behavior* (pp. 31-45). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203125359>
- Bryman, A. (1984). The debate about quantitative and qualitative research: a question of method or epistemology? *The British Journal of Sociology*, 35(1), 75-92. <https://doi.org/10.2307/590553>
- Clarke, P. B. (2008). As novas religiões japonesas e suas estratégias de adaptação no Brasil. *Revista de Estudos da Religião*, junio, 22-45. [https://www.pucsp.br/rever/rv2\\_2008/t\\_clarke.pdf](https://www.pucsp.br/rever/rv2_2008/t_clarke.pdf)
- Cornejo, M. (2012). Religión y espiritualidad, ¿dos modelos enfrentados? Trayectorias poscatólicas entre budistas Soka Gakkai. *Revista Internacional de Sociología*, 70(2), 327-346. <https://doi.org/10.3989/ris.2010.09.08>
- Daisuke, I. (2006). Un nuevo movimiento religioso japonés en México: la Soka Gakkai. *Alteridades*, 16(32), 43-56. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74703204.pdf>
- Denzin, N. (1970). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Aldine-Atherton.
- Gancedo, M. (2015). Rostros de una diáspora. Comunidad japonesa y religiosidad en la Soka Gakkai Internacional (Argentina). *Horizontes Antropológicos*, 21(43), 183-210. <https://doi.org/10.1590/s0104-71832015000100008>
- Geldhof, G. J., Preacher, K. J., & Zyphur, M. J. (2014). Reliability estimation in a multilevel confirmatory factor analysis framework. *Psychological Methods*, 19(1), 72-91. <https://doi.org/10.1037/a0032138>
- Giannini, M., Loscalzo, Y., Beraldi, D., & Gori, A. (2018). Psychological resources, personality traits and buddhism: A study of Italian young adults. *Journal of Religion and Health*, 57, 2416-2430. <https://doi.org/10.1007/s10943-018-0618-y>

- Hammond, P., & Machacek, D. (1999). *Soka Gakkai in America. Accommodation and conversion*. Oxford University Press.
- Koenig, H. G., McCullough, M. E., & Larson, D. B. (2001). *Handbook of religion and health*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195118667.001.0001>
- Kuckartz, U. & Rädiker, S. (2019). *Analyzing qualitative data with MAXQDA. Text, audio and video*. Springer.
- Masuda, A. & O'Donohue, W. T. (2017). *Handbook of zen, mindfulness, and behavioral health*. Springer International Publishing. <http://doi.org/10.1007/978-3-319-54595-0>
- May May, E. R. (2015). Institucionalización de un nuevo movimiento religioso japonés en Yucatán. Historia y organización de la Soka Gakkai. *Península*, 10(1), 73-94. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-57662015000100004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662015000100004)
- May May, E. R. (2016). ¿Por qué me convertí? ¿Por qué se convirtieron? Los budistas Soka Gakkai en Mérida, Yucatán. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 37(148bis), 205-241.
- McCullough, M. E., Tsang, J. A., & Brion, S. (2003). Personality traits in adolescence as predictors of religiousness in early adulthood: Findings from the Terman longitudinal study. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29(8), 980-991. <https://doi.org/10.1177/0146167203253210>
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2017). *Mplus user's guide* (8.ª ed.). Muthén & Muthén.
- Ōkubo, M. (1991). The acceptance of Nichiren Shoshu Soka Gakkai in Mexico. *Japanese Journal of Religious Studies*, 18(2-3), 189-211.
- Ortuño, V. (2020). Aproximaciones a la temporalidad subjetiva: la perspectiva temporal en foco. En V. Ortuño & A. Vázquez-Echeverría (Eds.), *Psicología del Tiempo. Una Introducción a la temporalidad en las ciencias del comportamiento* (pp. 79-124). Comisión Sectorial de Investigación Científica - Universidad de la República.
- Paloutzian, R. F., Richardson, J. T., & Rambo, L. R. (1999). Religious conversion and personality change. *Journal of Personality*, 67(6), 1047-1079. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00082>
- Pardo, P. (2011). Innovaciones de diseños de investigación y criterios "bilingües" de validez. *Estudios Sociológicos*, 29(87), 899-923. <https://www.jstor.org/stable/23043459>
- Pereira, R. A. (2001). *Budismo leigo da Sôka Gakkai no Brasil: da revolução humana à utopia mundial* [Tesis de doctorado]. Universidade Estadual de Campinas. <https://repositorio.unb.br/handle/10482/1595>

- Preston, J. L., Salomon, E., & Ritter, R. S. (2014). Religious prosociality: Personal, cognitive, and social factors. En V. Saroglou (Ed.), *Religion, personality, and social behavior* (pp. 149-169). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203125359>
- R Core Team (2020). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing.
- Ramos Coutinho Bornholdt, S. (2007). Soka Gakkai: Buddhism and strategies of recruitment in South Brazil. *Revista de Estudos Da Religião*, diciembre, 80-94. [www.pucsp.br/rever/rv4\\_2007/t\\_bornholdt.pdf](http://www.pucsp.br/rever/rv4_2007/t_bornholdt.pdf)
- Ramos Coutinho Bornholdt, S. (2010). Chanting for benefits: Soka Gakkai and prosperity in Brazil. *(Con)Textos. Revista d'antropologia i Investigació Social*, 4, 64-79. <https://revistes.ub.edu/index.php/contextos/article/view/2168/2308>
- Rodriguez Plasencia, G. (2014). Sōka Gakkai in Cuba: Building a 'spiritual bridge' to local particularism, the 'mystic east' and the world. *Journal of Religion in Japan*, 3(2-3), 198-225. <https://doi.org/https://doi.org/10.1163/22118349-00302006>
- Rojas, T. del P. (2015). Felicidad en jóvenes miembros de la Soka Gakkai Internacional de Lima. *Persona*, (18), 105-121. <https://doi.org/10.26439/persona2015.n018.501>
- Samaja, J. (1998). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Eudeba.
- Saroglou, V. (2010). Religiousness as a cultural adaptation of basic traits: A five-factor model perspective. *Personality and Social Psychology Review*, 14(1), 108-125. <https://doi.org/10.1177/1088868309352322>
- Saroglou, Vassilis, Clobert, M., Cohen, A. B., Johnson, K. A., Ladd, K. L., Van Pachterbeke, M., Adamovova, L., Blogowska, J., Brandt, P.-Y., Çukur, C. S., Hwang, K. K., Miglietta, A., Motti-Stefanidi, F., Muñoz-García, A., Murken, S., Roussiau, N., & Tapia Valladares, J. (2020). Believing, bonding, behaving, and belonging: The cognitive, emotional, moral, and social dimensions of religiousness across cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 51(7-8), 551-575. <https://doi.org/10.1177/0022022120946488>
- Soka Gakkai (s/f.). Una organización global. <https://www.sokaglobal.org/about-the-soka-gakkai/at-a-glance/a-global-organization.html>
- Silveira Martins, S. (2010). Soka Gakkai internacional e o legado educacional: algumas considerações para o caso brasileiro. *Revista Eletrônica de Ciências Sociais*, 1(2), 61-75.
- Snow, D. A., & Phillips, C. L. (1980). The Lofland-Stark conversion model: a critical reassessment. *Social Problems*, 27(4), 430-447. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/800171>

Welsch, D. (2016). Conociendo la ley: la práctica de *nam myoho rengue kyo* en la Soka Gakkai Argentina. *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, 18(25), 101-116.

Welsch, D. (2018). Passing on the law. The growth of Soka Gakkai International in Argentina. *International Journal of Latin American Religions*, 2, 22-40. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s41603-018-0046-5>

Zaleski, Z., Sobol-Kwapinska, M., Przepiorka, A., & Meisner, M. (2019). Development and validation of the Dark Future scale. *Time and Society*, 28(1), 107-123. <https://doi.org/10.1177/0961463X16678257>



# ***FAKE NEWS*: RELACIÓN ENTRE LOS RASGOS DE PERSONALIDAD, LA INFLUENCIA SOCIAL Y LA SUSCEPTIBILIDAD A ACEPTARLAS COMO REALES**

MARÍA PAULA DE LA OLIVA ALZAMORA

<https://orcid.org/0000-0001-8903-5098>

Universidad de Lima, Facultad de Psicología, Lima, Perú

DIEGO EDUARDO PRIETO-MOLINARI

<https://orcid.org/0000-0003-0470-5182>

Universidad de Lima, Facultad de Psicología, Lima, Perú

Correo electrónico: [depm\\_96@outlook.com](mailto:depm_96@outlook.com)

Recibido: 10 de noviembre del 2022 / Aceptado: de noviembre del 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).6124](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).6124)

**RESUMEN.** Esta investigación explora la relación entre los cinco grandes factores de la personalidad y la susceptibilidad a la influencia social con la susceptibilidad a aceptar *fake news* (desinformación). La comprensión de este fenómeno a partir de las diferencias individuales es un campo poco investigado. No obstante, la difusión masiva de información falsa mediante redes sociales y las consecuencias que esto ha demostrado tener denotan la importancia de comprender el fenómeno. Los instrumentos utilizados fueron una tarea de *fake news* y la adaptación de la escala STPS (Susceptibility to Persuasion Scale) y del Mini-IPIP (International Personality Item Pool). Además, a través de un análisis de regresión lineal múltiple se generan dos modelos para predecir la susceptibilidad a aceptar noticias falsas como verdaderas. Los resultados apuntan a que ciertos rasgos de personalidad y la influencia social pueden ser útiles predictores de esta susceptibilidad, particularmente cuando la influencia social se contextualiza en el marco del consumo de noticias en redes sociales. Se recomiendan algunas correcciones para los cuestionarios utilizados y se sugieren algunas hipótesis en relación con la interacción entre la personalidad, la influencia social y la susceptibilidad a aceptar las *fake news* para posteriores investigaciones.

Palabras clave: personalidad / influencia social / análisis de regresión / desinformación

## FAKE NEWS: RELATION BETWEEN PERSONALITY TRAITS, SOCIAL INFLUENCE, AND SUSCEPTIBILITY TO ACCEPT THEM AS TRUTH

**ABSTRACT.** This research explores the possible influence of the big five personality factors and the susceptibility to social influence on the susceptibility to accept fake news (disinformation). The understanding of this phenomenon due to individual differences is a barely researched subject. Nevertheless, the massive spread of false information on social media and its consequences show the importance of this research. The research used a fake news task, adapted versions of the SPTS (Susceptibility to Persuasion Scale), and the Mini-IPIP (International Personality Item Pool) as measurement tools. Using multiple linear regression analysis, it also assessed two models to predict susceptibility to accept fake news. The results show that certain personality traits and susceptibility to social influence may be useful predictors of the dependent variable, particularly in the context of social influence in news consumption on social media. This article recommends corrections for the questionnaires and suggests some hypotheses regarding the interaction of personality, social influence, and susceptibility to accepting fake news for further research.

Keywords: personality / social influence / regression analysis / disinformation

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el aumento de la información *on-demand* a través de plataformas no convencionales, como las redes sociales, ha cambiado la forma en que las personas reciben información acerca de distintos temas (Burguess & Bruns, 2012). En ese sentido, internet y las redes sociales han democratizado la difusión de la información. No obstante, estas herramientas pueden dar lugar a usos negativos o maliciosos que pueden propagar información falsa o distorsionada con distintos fines (Bessi & Ferrara, 2016; Vosoughi et al., 2018). El fenómeno conocido como *fake news* incluye las noticias falsas publicadas en medios digitales de forma deliberada sin verificación, cuyo objetivo es influir en la opinión pública con información sesgada o basada en hechos distorsionados, creando sospechas o inseguridades (Pauner, 2018). Este fenómeno hace uso de la influencia social a través de las redes y puede afectar distintos aspectos de la vida en sociedad como la toma de decisiones, la cooperación, la comunicación, la política y la economía (Burkhardt, 2017; Vosoughi et al., 2018). No solo eso, sino que también puede afectar la conducta individual. Esto se puede ver en cambios en la conducta de voto (Bond et al., 2012); pero también en conductas de riesgo ligadas al desarrollo de trastornos de alimentación (Holland & Tiggeman, 2016; Rodgers, et al., 2015), autolesiones y suicidio (Gámez-Guadix et al., 2020; García et al., 2018). Existe, por ejemplo, evidencia de su uso para manipular elecciones, el mercado de acciones, generar rumores e, incluso, dispersar propaganda y reclutar personas en grupos terroristas (Ferrara, 2015).

Las características de las *fake news* ayudan a comprender su alcance y es que, en primer lugar, el rol de curador o editor de los medios queda relegado al mismo usuario y a los algoritmos diseñados para presentar información pertinente y de "interés" (Bakshy et al., 2015; Flintham et al., 2018). Como consecuencia, la exposición a la información a través de internet se ha vuelto selectiva (Jahng & Littau, 2016; Xu, 2013). La valencia de su emocionalidad puede afectar su difusión, de modo que son más compartidas las "negativas" e "inesperadas" (Ferrara & Yang, 2015); y su alcance es mayor cuando son falsas (Vosoughi et al., 2018). Además, el uso de la influencia social puede facilitar su "contagio" por grupos de allegados (Bond et al., 2012); puede difundir información con mayor facilidad a través de "bots sociales" que simulan ser personas reales (Fox et al., 2014; Ferrara, 2015); puede generar convicción de veracidad por la elevada repetición (Polage, 2012) y la corrección de la información no parece ser muy eficaz para disminuir los efectos de las *fake news*, a menos que el contexto social la promueva (Margolin et al., 2018).

La influencia social se entiende como un proceso mediante el cual una persona es capaz de influir, mediante interacciones directas o simbólicas, en el comportamiento (Pérez & Mugny, 1988), emociones (Harre & Lamb, 1992) acciones y pensamientos de otra, sin hacer uso de la fuerza (Canto, 1998). Este proceso, además, puede darse de

forma tanto consciente como inconsciente (Baron et al., 1992). Los procesos de influencia social pueden ayudar a las personas a comprender situaciones novedosas, conformarse a las normas, obedecer a las autoridades o facilitar la interacción social (Sánchez, 2002; Ovejero, 2010; Moya & Rodríguez-Bailón, 2011; Morales & Sabucedo, 2015). Se hace énfasis en que, desde la perspectiva de las redes sociales, las personas pueden ser altamente influyentes o altamente susceptibles a la influencia; pero, no ambos (Aral & Walker, 2012).

Uno de los mecanismos de la influencia social es la persuasión. Esta se define como un cambio de las actitudes de una persona tras la exposición a un mensaje que tiene como propósito generar ese cambio (Petty & Cacioppo, 1986a, 1986b). Cialdini (2001a; 2007) explica también que existen ciertos principios que facilitan el uso de la influencia social en la persuasión: i. de agradabilidad, que implica mayor propensión a aceptar la persuasión que proviene de un conocido o allegado; ii. de reciprocidad, que implica mayor propensión a aceptar la persuasión de alguien que acepta la propia persuasión; iii. de comprobación social, que implica la aceptación de aquello que es aceptado por la mayoría; iv. de consistencia o coherencia, que implica la mayor aceptación de aquello que coincide con posturas previas; v. de autoridad, que implica la aceptación de la persuasión cuando proviene de una persona con legitimidad en un campo específico; y, vi. de escasez, que implica la mayor aceptación de la persuasión cuando la oportunidad de obtener beneficios es más escasa.

Para que estos principios sean efectivos, hay que considerar una serie de variables. En primer lugar, la fuente del mensaje debe tener credibilidad. Esto incluye el nivel de conocimiento de la fuente, su capacidad para sancionar o recompensar al receptor, el atractivo y su semejanza con el receptor (Kelman, 1958). En el caso de las *fake news*, aspectos como la semejanza de ideología (Gampa et al., 2019) o la reputación de la fuente son de especial importancia para juzgar la veracidad de la información (Arnocky et al., 2018; Flintham et al., 2018). Sobre el mensaje en sí, se debe tomar en cuenta si este es racional o emocional, unilateral o bilateral y su contenido (Fabrigar & Petty, 1999). Aspectos ligados al canal en el que se transmite el mensaje deben considerarse también; por ejemplo, las interacciones directas entre personas son más eficaces (Chaiken & Eagly, 1983). Además, son también relevantes el receptor y sus características. Se debe considerar aspectos ligados a la recepción del mensaje, como la atención, comprensión y retención; pero también aspectos actitudinales, como la necesidad de conocimiento, de coherencia o de aprobación social (McGuire, 1968; como se cita en Moya & Rodríguez-Bailón, 2011). Por ejemplo, se ha encontrado que las personas pueden resistir al principio de coherencia, siendo menos susceptibles a aceptar una noticia falsa como verdadera cuando tienen mayor puntaje de reflexión cognitiva (Pennycook & Rand, 2019). Por último, Wegner y Petty (1996) comentan que los estados afectivos pueden influir sobre la persuasión, afectando la probabilidad de elaboración de un mensaje. Recientemente,

se ha encontrado que la susceptibilidad de una persona ante una determinada variable de persuasión por influencia social se correlaciona con la susceptibilidad ante otras variables (Oyibo & Vassileva, 2019).

Estas variables pueden influir en el procesamiento de la información tal como lo explica el modelo de probabilidad de elaboración. De acuerdo con este, los mensajes se procesan de dos formas: en la primera, o ruta central, las personas se detienen a analizar la información recibida y a evaluar las consecuencias que podría traer. Si el mensaje se procesa en la segunda forma, es decir por la ruta periférica, habrá una baja probabilidad de la elaboración del mensaje: la persona no cuestionará la calidad de los argumentos, por lo cual será más vulnerable a la influencia social (Petty & Cacioppo, 1986a, 1986b; Moya & Rodríguez-Bailón, 2011). En el contexto de las *fake news*, el uso de la ruta periférica implica la revisión de aspectos como la cantidad de reacciones en redes, lo reciente de la publicación de la noticia o la credibilidad de la fuente para determinar la veracidad del contenido, a pesar de que no se haya explorado el mismo (Xu, 2013; Flintham et al., 2018).

Este fenómeno, aunque aún poco explorado, ha sido principalmente investigado desde la psicología social. Este campo ha prestado especial atención a la afiliación a grupos, los roles de las personas, sus jerarquías y los procesos de influencia social involucrados. Aunque en un distinto nivel de análisis, la psicología social también requiere de la atención a las diferencias individuales para la predicción de comportamientos en distintos contextos. De forma particular, la personalidad se puede entender como la interacción de rasgos fisiológicos con el ambiente, que derivan en una estructura dinámica e individual observada a través de conductas, emociones, pensamientos y motivaciones (Seelbach, 2012). Esta variable es subyacente al comportamiento, la percepción y la cognición (Cloninger, 2003) y es relativamente estable a lo largo de la vida (Anusic & Schimmack, 2016). Más allá de las herramientas utilizadas para medirla, está claro que se trata de una variable latente que explica el comportamiento humano (Barondes, 2015; Friedman & Schustack, 2016) y puede incluso evaluarse haciendo uso de la actividad de las personas en redes sociales (Azucar et al., 2018). En la actualidad, la psicología de la personalidad se ha vuelto a unir con las neurociencias, las posturas evolutivas y biológicas y la psicología cognitiva y se enfoca en explicar el comportamiento en los campos de la salud, el conflicto social y la cultura (Friedman & Schustack, 2016; Vukasovic & Bratko, 2015). El modelo de los cinco grandes factores ha mostrado correlaciones relevantes con distintos aspectos de la conducta social; por ejemplo, al relacionarse con aspectos deseables en la estructura grupal, como la centralidad y el rol de bisagra entre grupos (Fang et al., 2015). Otras investigaciones han revisado el rol de los factores de la personalidad en la predicción del uso de estrategias de influencia social en el ambiente laboral (Caldwell & Burger, 1997) o en las relaciones de pareja (Buss, 1992). Asimismo, se ha encontrado que la afabilidad es el rasgo que mejor predice la susceptibilidad a

distintas técnicas de persuasión por influencia social. Los otros cinco rasgos tuvieron distintos niveles de susceptibilidad, dependiendo de la herramienta de influencia social usada (Alkış & Temizel, 2015). De modo similar, se ha encontrado que los niveles elevados de afabilidad y responsabilidad predicen mayor obediencia por influencia social (Bègue et al., 2015). Finalmente, se ha encontrado que la personalidad modera los efectos de la influencia y las redes sociales (TIC) en personas con hábitos alimenticios no saludables (Perry & Ciciurkaite, 2019).

La naturaleza de las investigaciones realizadas hasta el momento deja clara la existencia de una brecha entre el nivel de análisis de la psicología social y el de la psicología de la personalidad (Oyibo & Vassileva, 2019; Perry & Ciciurkaite, 2019). A pesar de ello, existe evidencia de que la susceptibilidad a una estrategia de influencia social pueda predecir la susceptibilidad a otras y, por ende, a las utilizadas en las *fake news* (Oyibo & Vassileva, 2019). Por otro lado, las diferencias individuales pueden ser factores protectores o de riesgo ante el efecto persuasivo de las *fake news* (Alkış & Temizel, 2015; Bègue et al., 2015; Deng et al., 2017; Pennycook & Rand, 2018; Perry & Ciciurkaite, 2019). Tomando todo ello en cuenta, la presente investigación busca responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿existe una relación entre los cinco grandes factores de personalidad, la susceptibilidad a la influencia social y la aceptación de noticias falsas como reales? Con esa finalidad se plantean dos hipótesis que serán puestas a prueba a través de un modelo predictivo conjunto: la susceptibilidad a aceptar una noticia falsa como verdadera se predice, de forma estadísticamente significativa, por la personalidad ( $H_1$ ) y por la susceptibilidad a estrategias de influencia social ( $H_2$ ).

## MÉTODO

### Participantes

La muestra de participantes estuvo compuesta de 155 personas residentes de Lima Metropolitana y el Callao, 98 hombres y 57 mujeres con una edad promedio de 22.28 años ( $DE = 1.58$ ). Todos ellos contaban con educación básica completa y la mayoría se encontraba cursando educación superior universitaria, pertenecía a carreras de humanidades ( $N = 82$ ) y vivía principalmente en los distritos de Santiago de Surco ( $N = 30$ ), La Molina ( $N = 23$ ) y Miraflores ( $N = 21$ ). El tipo de muestreo fue no probabilístico y por conveniencia y se seleccionó a participantes voluntarios que pertenecieran al grupo etario de interés, entre 18 y 29 años, según lo planteado en la literatura (Smith & Anderson, 2018; Ruiz & Castro, 2018; Organización Mundial de la Salud, 2019). Este tamaño de muestra supera los 123 requeridos a priori para un análisis de regresión múltiple con una potencia mínima de .90, un error máximo de .05, un tamaño del efecto de .15 y 6 predictores según el programa estadístico G\*Power 3.1 (Faul et al., 2009).

## Materiales

### *Inventario de Personalidad Mini-IPIP*

La personalidad fue evaluada a partir del marco de los cinco grandes factores con el cuestionario Mini-IPIP adaptado al español por Martínez-Molina y Arias (2018). Este cuestionario cuenta con 20 ítems con escala Likert de grado de acuerdo de cinco anclas. En su adaptación en Chile, sus puntajes mostraron cargas factoriales de entre .543 y .824, así como confiabilidad elevada (.69 - .81). En De la Oliva y Prieto (2021) se revisan las propiedades psicométricas de los puntajes obtenidos con las adaptaciones de los cuestionarios siguiendo las recomendaciones de Ferrando y Anguiano-Carrasco (2010), Lloret-Segura et al. (2014) y McNeish (2018) y se reportan resultados de adecuación de los datos al análisis factorial exploratorio ( $KMO = .803$ ;  $\chi^2(19) = 110.99$ ,  $p < .001$ ). También se presenta un modelo de seis factores (aquiescencia y los cinco grandes) con cargas factoriales de entre .315 y .867. La solución factorial fue similar a la hallada por Martínez-Molina y Arias (2018), con cuatro ítems por factor de personalidad que explican el 56.7 % de la varianza de los datos y muestran índices de ajuste aceptables ( $RSMR = .024$ ;  $RMSEA = .066$ ;  $TLI = .892$ ). Además, reportan el coeficiente Omega de consistencia interna, el cual va desde .57, en el factor de afabilidad, hasta .71, en el factor de extroversión.

### *Escala de Susceptibilidad a Influencia Social*

Para la evaluación de la susceptibilidad a la influencia social se utilizó una adaptación al español del cuestionario The Susceptibility to Persuasive Strategies Scale (STPS; Kaptein, 2011). La escala original cuenta con 26 ítems de tipo Likert con siete anclas de grado de acuerdo para evaluar las seis estrategias planteadas por Cialdini (2001a, 2001b). Los puntajes de la prueba original explicaron el 56 % de la varianza total y se agruparon en seis factores, evidenciando coeficientes de confiabilidad desde .63 hasta .81; su versión unidimensional mostró una confiabilidad de .85. Con la presente muestra se realizó un análisis de las propiedades psicométricas reportadas en De la Oliva y Prieto (2021) para los puntajes obtenidos con este cuestionario. Se proporcionó evidencias de validez basada en la estructura interna a través del AFE ( $KMO = .754$ ;  $\chi^2(17) = 92.55$ ,  $p < .001$ ) que mostró una estructura de seis factores que explican 51.2 % de la varianza, con índices de ajuste adecuados ( $RSMR = .029$ ;  $RMSEA = .064$ ;  $TLI = .89$ ). La adaptación mantuvo dieciocho ítems, con cargas factoriales de entre .331 y .948. Se estimó la confiabilidad por consistencia interna a partir de coeficientes elevados para el puntaje total ( $\omega = .90$ ). A nivel de subescalas, la confiabilidad fue desde .49, en el factor de escasez, hasta .80 en el factor de compromiso.

### *Tarea de susceptibilidad a aceptar noticias falsas*

Para la operacionalización de la susceptibilidad a aceptar noticias falsas como verdaderas se generó un cuestionario corto en el que se pedía puntuar la veracidad de cuatro

noticias. Los evaluados respondieron ante la afirmación "*Considero que la noticia es verdadera*" en una escala Likert de grado de acuerdo con cuatro anclas y sin punto medio. Esta tarea fue diseñada sobre la base de lo realizado por Pennycook y Rand (2019) y Flintham et al. (2018) y consiste en una pregunta repetida cuatro veces con distintos estímulos. Estos cuatro ítems muestran adecuación al análisis factorial exploratorio ( $KMO = .703$ ;  $\chi^2(6) = 113$ ,  $p < .001$ ) y se agrupan en un solo factor con cargas factoriales moderadas (.574-.674) que explican el 34.4 % de la varianza. Este modelo unidimensional muestra aceptable ajuste ( $RSMR = .051$ ;  $RMSEA = .136$ ;  $TLI = .853$ ) y un aceptable resultado de consistencia interna ( $\omega = .68$ ). Además de ello, en cada noticia se presentaron afirmaciones ligadas a conductas de influencia social en el contexto de redes sociales específicamente ligadas a estrategias de autoridad, coherencia, confirmación social y agradabilidad, según las planteó Cialdini (2001a, 2001b). Los dieciséis ítems mostraron adecuación al análisis factorial exploratorio ( $KMO = .787$ ;  $\chi^2(14) = 40.52$ ,  $p < .001$ ) y se agruparon en cuatro factores según el diseño de la tarea con cargas factoriales adecuadas (.481 - .964). Este modelo explicó el 67.7 % de la varianza de los datos ( $RSMR = .035$ ;  $RMSEA = .154$ ;  $TLI = .771$ ). Los coeficientes fueron elevados para el puntaje total ( $\omega = .94$ ) y un poco más variados para cada escala (.68 - .96). La presentación de estas afirmaciones se dio en distinto orden para cada noticia; más información al respecto, así como la tarea utilizada, puede encontrarse en De la Oliva y Prieto (2021).

## Procedimiento

Se realizó el contacto con distintas personas a través de correos electrónicos y publicaciones en redes sociales, invitándolos a participar del estudio. Aquellos que aceptaron, recibieron un consentimiento informado en el cual se explicó que formarían parte de un estudio cuya finalidad es optar por un título de grado. Se solicitó confidencialidad sobre los instrumentos, se explicó que la información sería manejada de forma confidencial y no se solicitaron datos que permitieran su identificación. No se indicó explícitamente el objetivo de las pruebas, dado que esto podría haber generado un sesgo de respuesta. Tomando en cuenta las recomendaciones de Downing y Haladyna (2011) para la aplicación de tests a través de tecnologías de la información, se eligió hacer uso del software *Google Forms*.

Tras ello, se revisaron las hipótesis a través de dos modelos de regresión lineal múltiple. En estos modelos, se prestó atención al coeficiente de determinación ( $R^2$ ) y a la medida estandarizada del tamaño del efecto de Cohen ( $f^2$ ). Asimismo, se resalta el uso del criterio de información de Akaike (AIC) y el criterio de información bayesiano (BIC) para observar el balance diferencial entre datos explicados y el ajuste del modelo en los distintos modelos revisados. Finalmente, se revisaron los supuestos en base a las recomendaciones de Ernst y Albers (2017). Además, el ingreso de variables a los modelos de regresión se dio a través del método *stepwise* considerando un nivel de significancia crítico de entre .15 y .05 según las recomendaciones de McCarthy et al. (2019).



## RESULTADOS

Para la contrastación de las hipótesis se realizó un primer modelo de regresión múltiple que considera los puntajes de personalidad (extroversión, afabilidad, tesón, neuroticismo y apertura) y los de influencia social (agradabilidad, comprobación social, coherencia, autoridad, reciprocidad y escasez) como predictores de la susceptibilidad a aceptar noticias falsas como verdaderas. Este modelo fue estadísticamente significativo;  $F(4,150) = 5.03$ ;  $p < .001$ . Incluyó los puntajes de tesón, autoridad, afabilidad y apertura como predictores de los puntajes de aceptación de noticias falsas ( $R^2 = .118$ ;  $R^2 \text{ ajustado} = .095$ ,  $f^2 = .13$ ). En la Tabla 1 se puede observar el proceso en detalle para la creación del modelo A. No se encontraron problemas de multicolinealidad de los puntajes, ni de autocorrelación (Durbin-Watson = 1.749; autocorrelación = .122,  $p = .113$ ).

**Tabla 1**

*Modelo A para predecir susceptibilidad a aceptar noticias falsas*

	Variable	t	p	$\beta$	IC 95 %		FIV	Tolerancia
					Inferior	Superior		
1	Tesón	-2.54	.012	-.201	-.358	-.045	1	1
2	Tesón	-2.71	.008	-.211	-.364	-.057	0.998	1.002
	Autoridad	2.57	.011	.200	.047	.354	0.998	1.002
3	Tesón	-2.86	.005	-.222	-.375	-.069	0.992	1.001
	Autoridad	2.32	.022	.181	.027	.335	0.980	1.021
	Afabilidad	1.86	.065	.145	-.009	.300	0.975	1.025
4	Tesón	-2.76	.007	-.213	-.365	-.060	0.987	1.013
	Autoridad	1.87	.064	.149	-.009	.306	0.925	1.081
	Afabilidad	2.08	.039	.163	.008	.317	0.959	1.043
	Apertura	-1.70	.091	-.135	-.292	.022	0.931	1.074

*Nota:* Si bien se incluyeron todas las subescalas de personalidad (extroversión, afabilidad, tesón, neuroticismo y apertura) y de influencia social (agradabilidad, comprobación social, coherencia, autoridad, reciprocidad y escasez), solo las presentadas fueron utilizadas para la predicción.

Dado el pequeño tamaño del efecto y la limitada proporción de varianza explicada, se generó un modelo B, en el que se incluyeron los puntajes de personalidad (extroversión, afabilidad, tesón, neuroticismo y apertura) y los de conductas de influencia social en el contexto de la revisión de noticias en redes sociales (agradabilidad, autoridad, coherencia y comprobación social) y se retiraron los de susceptibilidad a influencia social por la similitud y posible multicolinealidad. Este modelo también fue estadísticamente significativo:  $F(6,148) = 15.542$ ,  $p < .001$  e incluyó

los indicadores de la tarea de *fake news* ligados a la agradabilidad, la autoridad y la coherencia o compromiso; además, incluyó los puntajes de apertura, tesón y afabilidad como predictores ( $R^2 = .387$ ;  $R^2 \text{ ajustado} = .362$ ,  $f^2 = .63$ ). No se encontraron problemas de multicolinealidad de los puntajes ni de autocorrelación (Durbin-Watson = 1.66; autocorrelación = .163,  $p = .033$ ). En la Tabla 2 se puede observar el proceso en detalle para generar el modelo B.

**Tabla 2**

*Modelo B para predecir susceptibilidad a aceptar noticias falsas*

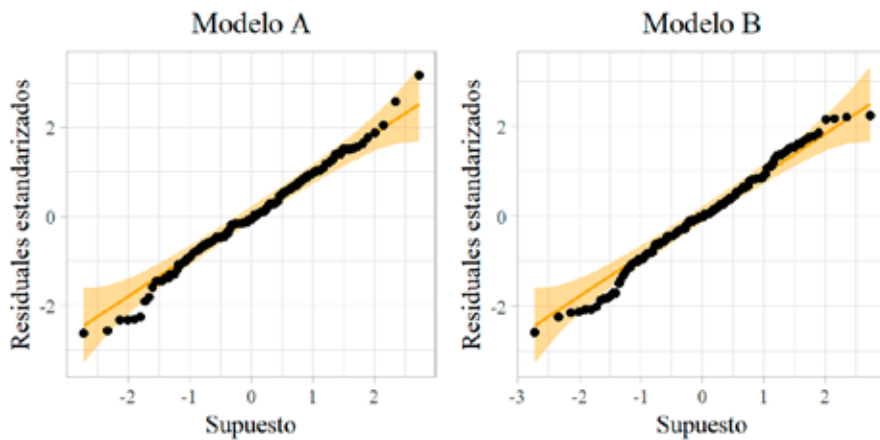
	Variable	t	p	$\beta$	IC 95 %		FIV	Tolerancia
					Inferior	Superior		
1	Agradabilidad*	6.06	<.001	.440	.297	.584	1	1
2	Agradabilidad*	5.26	<.001	.374	.234	.515	0.947	1.056
	Autoridad*	4.01	<.001	.286	.145	.426	0.947	1.056
3	Agradabilidad*	5.31	<.001	.364	.229	.499	0.945	1.058
	Autoridad*	3.68	<.001	.254	.118	.390	0.932	1.073
	Coherencia*	3.63	<.001	.245	.112	.378	0.979	1.022
4	Agradabilidad*	5.69	<.001	.386	.252	.520	0.930	1.075
	Autoridad*	3.20	.002	.221	.085	.357	0.899	1.112
	Coherencia*	3.81	<.001	.252	.121	.383	0.977	1.023
	Apertura	-2.55	.012	-.171	-.303	-.038	0.957	1.045
5	Agradabilidad*	5.58	<.001	.377	.244	.510	0.925	1.081
	Autoridad*	3.15	.002	.216	.080	.351	0.897	1.114
	Apertura	-2.44	.016	-.162	-.294	-.031	0.952	1.050
	Tesón	-1.83	.069	-.120	-.250	.009	0.979	1.021
6	Agradabilidad*	5.71	<.001	.383	.250	.515	0.923	1.083
	Autoridad*	2.58	.011	.182	.043	.321	0.839	1.193
	Coherencia*	3.74	<.001	.244	.115	.373	0.971	1.029
	Apertura	-2.71	.008	-.180	-.312	-.049	0.933	1.072
	Tesón	-2.02	.046	-.132	-.261	-.003	0.971	1.030
	Afabilidad	1.89	.060	.127	-.005	.260	0.919	1.088

*Nota:* Si bien se incluyeron todas las subescalas de personalidad (extroversión, afabilidad, tesón, neuroticismo y apertura) y de influencia social en redes sociales (agradabilidad, autoridad, coherencia y comprobación social), solo las presentadas fueron utilizadas para la predicción. \*: indicador de influencia social en redes sociales.

Además, en las figuras 1 y 2 se pueden observar los análisis gráficos ligados a la verificación de supuestos para realizar la regresión lineal de ambos modelos. Se puede aceptar que los supuestos de la regresión lineal se cumplen en ambos modelos. Finalmente, el modelo B muestra ser el más adecuado, no solo porque explica una mayor varianza; sino también por el uso de otros estadísticos relacionados con la parsimonia de los modelos que demuestran explicar mejor la varianza de los datos al contar con distintos indicadores,  $AIC_A(6) = 431.357$ ,  $AIC_B(8) = 379.129$ ;  $BIC_A(6) = 449.618$ ,  $BIC_B(8) = 403.476$ .

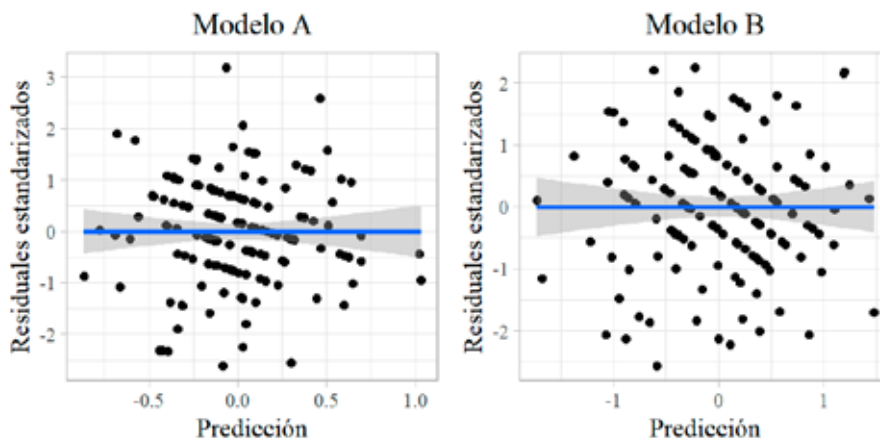
**Figura 1**

*Normalidad de los residuales en los modelos propuestos*



**Figura 2**

*Homocedasticidad de los residuales en los modelos propuestos*



## DISCUSIÓN

Los análisis realizados en la presente investigación resultaron en dos modelos predictivos y estadísticamente significativos de la susceptibilidad a aceptar noticias falsas. El primer modelo, el modelo A, mostró ser estadísticamente significativo con un tamaño del efecto mediano (Cohen, 1992). Explica el 11.8 % de la varianza e incluye como predictores a los factores tesón, afabilidad y apertura mental del Mini-IPIP y el factor autoridad del STPS. La direccionalidad de las correlaciones permitió plantear factores de riesgo, cuando predicen positivamente la aceptación de noticias falsas, y protectores, cuando la predicen negativamente. En este primer modelo, la afabilidad se encontró como un primer factor de riesgo. Esto puede deberse a que este rasgo suele referirse a personas altruistas, consideradas o cooperativas, que depositan su confianza en otras personas con facilidad y buscan tener buenas relaciones interpersonales (Barondes, 2015). Alkış y Temizel (2015) comentan que la afabilidad es el rasgo de personalidad más susceptible a la influencia social al ser comparado con otros rasgos. Esto se debe, en cierta medida, a que las personas afables son altamente empáticas y se preocupan por los sentimientos de quienes los rodean, son fácilmente afectadas por las opiniones de sus pares o las de figuras de autoridad y reportan sentimientos negativos al ser penalizados. Se considera, entonces, que podrían aceptar información con más facilidad para evitar esta penalización o para no dañar los sentimientos de sus pares. Asimismo, si las *fake news* vienen o han sido compartidas por sus compañeros o amigos, pueden ser aceptadas para evitar que sus relaciones interpersonales se vean perjudicadas. El principio de autoridad es el segundo factor de riesgo. Es posible que las personas con alta susceptibilidad a esta estrategia de influencia social confíen con facilidad en los expertos en un tema. Este heurístico suele servir para tomar mejores decisiones; pero puede ser usado como estrategia de persuasión en esta situación (Cialdini, 2001a, 2001b). La apertura mental y el tesón se presentan como factores protectores. En cuanto a la apertura mental, esta implica apertura a nuevas ideas o experiencias, así como disfrutar de la novedad o variedad (Barondes, 2015); esto podría derivar en mayor búsqueda de información y podría dificultar la aceptación de las noticias falsas. Alkış y Temizel (2015) explican que los puntajes elevados en este rasgo, relacionado con la independencia, puede resultar en que las personas consideren sus creencias como superiores y se muestren reacias, en ocasiones, a aceptar ideas que contradigan las suyas. El rasgo de tesón describe a personas reflexivas, persistentes, escrupulosas, responsables, que tienden a la planificación y al orden (Barondes, 2015, Alkış & Temizel, 2015). Esto podría derivar en mayor cautela durante su revisión de noticias en distintos medios, por lo que evitarían aceptar nueva información sin verificarla previamente.

El modelo B, que se considera más adecuado para predecir la aceptación de noticias falsas, explica el 38.7 % de la varianza en dichos puntajes con un tamaño del efecto grande (Cohen, 1992). Como el modelo A, el modelo B cuenta con el tesón y la apertura

mental como factores protectores. Como factores de riesgo, se encuentran las conductas relacionadas con el principio de autoridad, agradabilidad y coherencia, contextualizadas en la revisión de noticias en redes sociales; así como el rasgo de afabilidad, el cual se encontró también en el modelo A. Estos resultados implican que, por ejemplo, las personas aceptarán información falsa con más facilidad cuando esta haya sido compartida por amistades en redes sociales. Asimismo, si es que la página o institución que comparte la noticia es conocida o goza de buena reputación, es más probable que acepten lo publicado como cierto. Por otro lado, se observó que las personas podrían aceptar las noticias falsas con más facilidad si es que estas coincidían con sus propias ideas preestablecidas. Los resultados de Flintham et al. (2018) muestran coincidencias con lo encontrado en la presente investigación. Particularmente, ellos explican que las personas consideran las noticias compartidas por amigos como más interesantes y confiables. Asimismo, explican que algunas personas califican la veracidad de una noticia basándose principalmente en su fuente. A pesar de evaluar una noticia como falsa inicialmente, esta postura puede cambiar tras conocer la fuente. En este segundo modelo se puede observar la ausencia de las conductas de comprobación social como parte de los predictores. Esta se refiere a la confirmación del propio pensar o actuar basada en aquello que realiza el resto de las personas. En redes sociales, esto se debería evidenciar a través de los *likes*, comentarios y reacciones de las personas. No obstante, se conoce que muchas plataformas virtuales cuentan con *bots* que simulan respuestas para difundir la información (Ferrara, 2015; Fox et al., 2014).

Esta investigación cuenta con ciertas limitaciones. En primer lugar, es relevante mencionar que la baja confiabilidad encontrada en las subescalas del STPS podrían generar una subestimación de la relación de estas variables con la susceptibilidad a aceptar noticias falsas (Baugh, 2002). Es posible que este fenómeno haya resultado en la ausencia de estos factores en el primer modelo, así como la presencia del factor de autoridad y apertura mental, aunque estos no se correlacionaron de forma estadísticamente significativa con la variable predicha. Por otro lado, las escalas utilizadas para evaluar personalidad e indicadores de influencia social fueron cortas para evitar el agotamiento de los participantes; no obstante, esto puede derivar en menor muestreo de contenido (Peterson, 1994).

Los resultados de ambos modelos parecen dar evidencia de que la influencia social funciona de diferentes maneras cuando se presenta en redes sociales en comparación con su funcionamiento en interacciones directas. Se sugiere que futuras investigaciones puedan profundizar al respecto. Esto último resulta interesante para la aplicación práctica de estos resultados al generar programas de intervención o promoción que trabajen sobre las conductas encontradas para poder reducir la vulnerabilidad de las personas ante la desinformación. Esto se plantea porque reducir la exposición a redes sociales aparenta ser imposible de implementar (Holland & Tiggeman, 2016). En específico, se plantea la

posibilidad de generar programas que trabajen sobre hábitos de pensamiento crítico, el cuestionamiento de las fuentes, la verificación de la información, la aceptación de que los expertos pueden cometer errores y el cuestionamiento a la información compartida por amigos. Por otro lado, la investigación ligada a este tema abre la posibilidad de una mayor exploración a través de distintos modelos. Estos modelos pueden ser de ecuaciones estructurales para revisar la prevalencia de mediaciones o moderaciones en la interacción entre estas variables. Una posible hipótesis es que la personalidad tiene un efecto sobre las conductas específicas en redes y estas tienen un efecto sobre la susceptibilidad a aceptar las noticias falsas. En ese sentido, las conductas específicas funcionarían como mediadoras de la relación entre la personalidad y la aceptación de las noticias falsas. Otra posibilidad es que la influencia social, como variable latente, se encuentre mediando el efecto de la personalidad sobre la susceptibilidad a aceptar las noticias y que, por ende, el tamaño de su efecto se haya visto reducido en el modelo A. Un segundo camino que se puede generar para profundizar en la brecha de estudio entre la psicología de la personalidad y la conducta social sería realizar investigaciones en base al análisis de perfiles latentes; después de todo, la propuesta de personalidad considera que estos rasgos pueden interactuar entre sí para influir sobre el patrón de conducta de la persona.

## REFERENCIAS

- Alkış, N., & Temizel, T. T. (2015). The impact of individual differences on influence strategies. *Personality and Individual Differences, 87*, 147–152. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.07.037>
- Anusic, I., & Schimmack, U. (2016). Stability and change of personality traits, self-esteem, and well-being: introducing the meta-analytic stability and change model of retest correlations. *Journal of Personality and Social Psychology, 110*(5), 766–781. <https://doi.org/10.1037/pspp0000066>
- Aral, S., & Walker, D. (2012). Identifying influential and susceptible members of social networks. *Science, 337*(6092), 337–341. <https://doi.org/10.1126/science.1215842>
- Arnocky, S., Bozek, E., Dufort, C., Rybka, S., & Hebert, R. (2018). Celebrity opinion influences public acceptance of human evolution. *Evolutionary Psychology, 16*(3). <https://doi.org/10.1177/1474704918800656>
- Azucar, D., Marengo, D., & Settanni, M. (2018). Predicting the big 5 personality traits from digital footprints on social media: a meta-analysis. *Personality and Individual Differences, 124*, 150–159. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.12.018>
- Baron, R. S., Kerr, N. L., & Miller, N. (1992). *Group process, group decision, group action*. Open University Press.

- Barondes, S. (2015). *Making sense of people: the science of personality differences*. Pearson Education.
- Bakshy, E., Messing, S., & Adamic, L. (2015). Exposure to ideologically diverse news and opinion on Facebook. *Science*, 348(6239), 1130-1132. <https://doi.org/10.1126/science.aaa1160>
- Baugh, F. (2002). Correcting effect sizes for score reliability: a reminder that measurement and substantive issues are linked inextricably. *Educational and Psychological Measurement*, 62(2), 254-263. <https://doi.org/10.1177/001316440206200200>
- Bègue, L., Beauvois, J., Courbet, D., Oberlé, D., Lepage, J., & Duke, A. (2015). Personality predicts obedience in a Milgram paradigm. *Journal of Personality*, 83(3), 299-306. <https://doi.org/10.1111/jopy.12104>
- Bessi, A., & Ferrara, E. (2016). Social bots distort the 2016 U.S. presidential election online discussion. *First Monday*, 21(11). <https://doi.org/10.5210/fm.v21i11.7090>
- Bond, R. M., Fariss, C. J., Jones, J. J., Kramer, A. D. I., Marlow, C., Settle, J. E., & Fowler, J. H. (2012). A 61-million-person experiment in social influence and political mobilization. *Nature*, 489, 295-298. <https://doi.org/10.1038/nature11421>
- Burguess, J., & Bruns, A. I. (2012). (Not) the twitter election: the dynamics of the #ausvotes conversation in relation to the Australian media ecology. *Journalism Practice*, 6(3), 384-402. <https://doi.org/10.1080/17512786.2012.663610>
- Burkhardt, J. M. (2017). History of fake news. *Library Technology Reports*, 53(8), 5-9. <https://journals.ala.org/index.php/ltr/article/viewFile/6497/8631>
- Buss, D. M. (1992). Manipulation in close relationships: five personality factors in interactional context. *Journal of Personality*, 60(2), 477-499. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1992.tb00981.x>
- Caldwell, D. F., & Burger, J. M. (1997). Personality and social influence strategies in the workplace. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23(10), 1003-1012. <https://doi.org/10.1177/01461672972310001>
- Canto, J. M. (1998). *Psicología de los grupos: estructura y procesos*. Aljibe.
- Chaiken, S., & Eagly, A. H. (1983). Communication modality as a determinant of persuasion: The role of communicator salience. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45(2), 241-256. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.45.2.241>
- Cialdini, R. B. (2001a, octubre). Harnessing the science of persuasion. *Harvard Business Review*, 72-79.
- Cialdini, R. B. (2001b). *Influence: science and practice*. Allyn y Bacon.
- Cialdini, R. B. (2007). *Influence: the psychology of persuasion*. Harper.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. Pearson Educación.

- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- De la Fuente, R. (1992). *Psicología médica* (2 ed.). Fondo de Cultura Económica.
- De la Oliva Alzamora, M. P. & Prieto Molinari, D. E. (2021). *Fake news: relación entre los rasgos de personalidad, la influencia social y la susceptibilidad a aceptarlas como reales* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio institucional de la Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/14072>
- Deng, S., Lin, Y., Liu, Y., Chen, X., & Li, H. (2017). How do personality traits shape information-sharing behaviour in social media? Exploring the mediating effect of generalized trust. *Information Research*, 22(3). <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1156382.pdf>
- Downing, S. M., & Haladyna, T. M. (Eds.). (2011). *Handbook of test development*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Ernst, A. F., & Albers, C. J. (2017). Regression assumptions in clinical psychology research practice - a systematic review of common misconceptions. *Peer J*, 5, e3323. <https://doi.org/10.7717/peerj.3323>
- Fabrigar, L. R., & Petty, R. E. (1999). The role of the affective and cognitive bases of attitudes in susceptibility to affectively and cognitively based persuasion. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25(3), 363-381. <https://doi.org/10.1177/0146167299025003008>
- Fang, R., Landis, B., Zhang, Z., Anderson, M. H., Shaw, J. D., & Kilduff, M. (2015). Integrating personality and social networks: a meta-analysis of personality, network position and work outcomes in organizations. *Organization Science*, 26(4), 1243-1260. <https://doi.org/10.1287/orsc.2015.0972>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.-G. (2009). Statistical power analyses using G\*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41, 1149-1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441003>
- Ferrara, E. (2015). Manipulation and abuse on social media. *SIGWEB Newsletter*, Spring, 4. <https://doi.org/10.1145/2749279.2749283>
- Ferrara, E., & Yang, Z. (2015). Quantifying the effect of sentiment on information diffusion in social media. *PeerJ Computer Science*, 1, e26. <https://doi.org/10.7717/peerj-cs.26>
- Flintham, M., Karner, C., Bachour, K., Creswick, H., Gupta, N., & Moran, S. (2018, 21-26 de abril). *Falling for fake news: Investigating the consumption of news via social media* [Presentación de escrito]. CHI Conference on Human Factors in Computing Systems, Montreal, Canadá. <https://doi.org/10.1145/3173574.3173950>



- Friedman, H. S., & Schustack, M. W. (2016). *Personality: Classic theories and modern research*. Pearson.
- Fox, J., Ahn, S. J., Janssen, J. H., Yeykelis, L., Segovia, K. Y., & Bailenson, J. N. (2014). Avatars versus agents: a meta-analysis quantifying the effect of agency on social influence. *Human-Computer Interaction, 30*(5), 401-432. <https://doi.org/10.1080/07370024.2014.921494>
- García, G. M., De Diego, V., Garach, A., & García, F. (2018). Las redes sociales en la piel. *Pediatría Atención Primaria, 20*(78), 179-181. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1139-76322018000200011](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322018000200011)
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Rodríguez-Mondragón, L., & Mateos-Pérez, E. (2020). Autolesiones online entre adolescentes españoles: análisis de la prevalencia y de las motivaciones. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 7*(1), 9-15. <http://www.revistapcna.com/sites/default/files/1903.pdf>
- Gampa, A., Wojcik, S. P., Motyl, M., Nosek, B. A., & Ditto, P. H. (2019). (Ideo) Logical reasoning: ideology impairs sound reasoning. *Social Psychological and Personality Science, 10*(8), 1075-1083. <https://doi.org/10.1177/1948550619829059>
- Holland, G., & Tiggeman, M. (2016). A systematic review of the impact of the use of social networking sites on body image and disorder eating outcomes. *Body Image, 17*, 100-110. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2016.02.008>
- Jahng, M. R., & Littau, J. (2016). Interacting is believing: Interactivity, social cue, and perceptions of journalistic credibility on Twitter. *Journalism and Mass Communication Quarterly, 93*(1), 38-58. <https://doi.org/10.1177/1077699015606680>
- Kaptein, M. C. (2011, 9-11 de junio). *Adaptive persuasive messages in an e-commerce setting: The use of persuasion profiles* [Presentación de escrito]. 19th European Conference on Information Systems, Helsinki, Finland. <https://aisel.aisnet.org/ecis2011/183/>
- Kelman, H. C. (1958). Compliance, identification and internalization: Three processes of attitude change. *Journal of Conflict Resolution, 2*(1), 51-60. <https://doi.org/10.1177/002200275800200106>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología, 30*(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Margolin, D. B., Hannak, A., & Weber, I. (2018). Political fact-checking on Twitter: When do corrections have an effect? *Political Communication, 35*(2), 196-219. <https://doi.org/10.1080/10584609.2017.1334018>

- Martínez-Molina, A., & Arias, V. B. (2018). Balanced and positively worded personality short-forms: Mini-IPIP validity and cross-cultural invariance. *PeerJ*, 6, e5542. <https://doi.org/10.7717/peerj.5542>
- McCarthy, R. V., McCarthy M. M., Ceccucci, W., & Halawi, L. (2019). Predictive models using regression. En *Applying Predictive Analytics* (pp. 89-121). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-14038-0\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-030-14038-0_4)
- McGuire, W. J. (1968). Personality and attitude change: An information-processing theory. En A. G. Greenwald, T. C. Brock, & T. M. Ostrom. (Eds.), *Psychological foundations of attitudes* (pp. 171-196). Academic Press.
- McNeish, D. (2018) Thanks coefficient alpha, we'll take it from here. *Psychological Methods*, 23(3), 412-433. <https://doi.org/10.1037/met0000144>
- Morales, J., & Sabucedo, J. (Coords.). (2015). *Psicología social*. Editorial Médica Panamericana.
- Moya, M., & Rodríguez-Bailón, R. (Coords.). (2011). *Fundamentos de psicología social*. Pirámide.
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Salud del adolescente. [https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab\\_1](https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1)
- Ovejero, A. (2010). *Psicología social: algunas claves para entender la conducta humana*. Biblioteca Nueva.
- Oyibo, K., & Vassileva, J. (2019). The relationship between personality traits and susceptibility to social influence. *Computers in Human Behavior*, 98, 174-188. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.01.032>
- Pauner, C. (2018). Noticias falsas y libertad de expresión e información. El control de los contenidos informativos en la red. *Teoría y Realidad Constitucional*, 41, 297-318. <http://revistas.uned.es/index.php/TRC/article/view/22123/18051>
- Pennycook, G., & Rand, D. G. (2019). Lazy, not biased: Susceptibility to partisan fake news is better explained by lack of reasoning than by motivated reasoning. *Cognition*, 188, 39-50. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2018.06.011>
- Pérez, J. A., & Mugny, G (1988). *Psicología de la influencia social*. Promolibro.
- Perry, B. L., & Ciciurkaite, G. (2019). Contributions of personality to social influence: contingent associations between social network body size composition and BMI. *Social Science & Medicine*, 224, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.01.044>
- Peterson, R. A. (1994). A meta-analysis of Cronbach's coefficient alpha. *Journal of Consumer Research*, 21(2), 381-391. <https://doi.org/10.1086/209405>
- Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986a). *Communication and persuasion: central and peripheral routes to attitude change*. Springer-Verlag.

- Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986b). The elaboration likelihood model of persuasion. *Advances in experimental Social Psychology*, 19, 123-205. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60214-2](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60214-2)
- Polage, D. C. (2012). Making up history: False memories of fake news stories. *Europe's Journal of Psychology*, 8(2), 245-250. <https://doi.org/10.5964/ejop.v8i2.456>
- Rodgers, R. F., McLean, S. A., & Paxton, S. J. (2015). Longitudinal relationships among internalization of the media ideal, peer social comparison, and body dissatisfaction: Implications for the tripartite influence model. *Developmental Psychology*, 51(5), 706-713. <https://doi.org/10.1037/dev0000013>
- Ruiz, R., & Castro, Z. (2018). *Estadísticas de las tecnologías de información y comunicación en los hogares. Informe técnico No. 2*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-n02\\_tecnologias-de-informacion-ene-feb-mar2018.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-n02_tecnologias-de-informacion-ene-feb-mar2018.pdf)
- Sánchez, J. (2002). *Psicología de los grupos. Teorías, procesos y aplicaciones*. McGraw Hill.
- Seelbach, G. A. (2012). *Teorías de la personalidad*. Tercer Milenio.
- Smith, A., & Anderson, M. (2018). Social media use in 2018. *Pew Research Center*. <https://www.pewinternet.org/2018/03/01/social-media-use-in-2018/>
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146-1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>
- Vukasovic, T., & Bratko, D. (2015). Heritability of personality: a meta-analysis of behavior genetic studies. *Psychological Bulletin*, 141(4), 769-785. <https://doi.org/10.1037/bul0000017>
- Wegner, D. T., & Petty, R. E. (1996). Effects of mood on persuasion processes: Enhancing, reducing and biasing scrutiny of attitude-relevant information. En L. L. Martin & A. Tesser (Eds.), *A. Striving and feeling: interaction among goals, affect, and self-regulation* (pp. 329-362). Lawrence Erlbaum
- Xu, Q. (2013). Social recommendation, source credibility, and recency: Effects of news cues in a social bookmarking website. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 90(4), 757-775. <https://doi.org/10.1177/1077699013503158>



# EFICACIA DE UNA INTERVENCIÓN BASADA EN PSICOLOGÍA POSITIVA PARA DISMINUIR LOS NIVELES DE DEPRESIÓN EN JÓVENES

PALOMA LEÓN

Universidad del Valle de México, Querétaro

GABRIELA MEDINA

Red de Investigación del Comportamiento del Consumidor

JORGE PALACIOS

Universidad del Valle de México, Querétaro

Red de Investigación del Comportamiento del Consumidor

<http://orcid.org/0000-0002-4351-5667>

Correo electrónico: [jorge.palaciosd@uvmnet.edu](mailto:jorge.palaciosd@uvmnet.edu)

Recibido: 28 de marzo de 2022 / Aceptado: 20 de noviembre de 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).5831](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).5831)

**RESUMEN.** El presente estudio expone los resultados de una intervención basada en psicología positiva cuyo objetivo fue disminuir los niveles de depresión en jóvenes universitarios. Previamente se realizó un diagnóstico aplicando instrumentos de medición de manera grupal. Se seleccionó a participantes ( $n = 3$ ) para efectuar una intervención de cinco sesiones para cada caso, utilizando técnicas basadas en psicología positiva. Respondieron instrumentos (pre y post intervención) sobre emocionalidad positiva, negativa y depresión. Los resultados revelaron cambios favorables en los participantes al terminar las sesiones. Luego de la intervención, se observa una disminución en los niveles medios de depresión, una reducción de emociones negativas y un incremento de las emociones positivas de los estudiantes, con niveles superiores a los que mostraron antes de la intervención. Se concluye que la intervención con técnicas basadas en psicología positiva puede mejorar la salud emocional de los universitarios, disminuir su sintomatología depresiva y aumentar sus emociones positivas.

Palabras clave: depresión / afecto positivo y negativo / psicología positiva / intervención

## EFFECTIVENESS OF A POSITIVE PSYCHOLOGY INTERVENTION IN REDUCING DEPRESSION IN YOUNG PEOPLE

**ABSTRACT.** This study presents the results of an intervention based on positive psychology. The objective was to reduce the levels of depression in young university students. University students were diagnosed by applying group measurement instruments. Based on the results obtained, participants were selected ( $n = 3$ ) to carry out a five-session intervention for each case, using positive psychology techniques. They answered instruments (pre and post-intervention) on the Positive and Negative Affect Scale (PANAS) and Depression Inventory. The results revealed favorable changes in the participants at the end of the sessions. After the intervention, there was a decrease in the average levels of depression and negative emotions and an increase in the students' positive emotions, with higher levels than those observed before the intervention. We conclude that intervention with positive psychology techniques can improve the emotional health of university students, reducing their depressive symptoms and increasing their positive emotions.

Keywords: depression / positive and negative affect / positive psychology / intervention

## INTRODUCCIÓN

Se estima que los casos de depresión serán la segunda causa de discapacidad a nivel mundial, lo que hace a este trastorno uno de los más importantes, y por tanto existe la necesidad de evaluarlo y tratarlo de manera oportuna y eficaz (Varma et al., 2021). La depresión afecta dos veces más a mujeres que a hombres (Bromet et al., 2011) y se ha convertido en un problema de salud pública que ha adquirido gran relevancia debido a que altera la calidad de vida y el desempeño normal de las personas (Han et al., 2021).

En México, los jóvenes presentan tasas cada vez mayores de depresión; al menos la mitad de los casos ocurren antes de que las personas cumplan 21 años (Medina-Mora et al., 2007). La Encuesta Mexicana de Salud Mental en Adolescentes identificó que 7.2 % de los jóvenes de entre 12 y 17 años ha sufrido un trastorno depresivo (Medina-Mora et al., 2003). En el año 2017 el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) reportó que en el estado de Querétaro un 22.3 % de la población se ha sentido deprimido (19.1 % de los hombres y 25.4% de las mujeres). Aunque existen tratamientos efectivos para la depresión, más de la mitad de los casos de depresión en todo el mundo no recibe esos tratamientos (Organización Mundial de la Salud, 2012).

Los tratamientos e intervenciones basadas en la psicología positiva para pacientes con depresión tienen un enfoque derivado de la felicidad y el optimismo (Sheldon & King, 2001; Seligman et al., 2006; Seligman et al., 2005). En este sentido, la psicología positiva se complementa con la teoría de la construcción de emociones, propuesta por Fredrickson (1998), que plantea que las emociones positivas favorecen la construcción de nuevos recursos para la búsqueda del bienestar y la autorrealización. Las emociones positivas permiten fomentar las fortalezas y virtudes personales y llevar así a la felicidad (Lucas et al., 2003). Fredrickson (1998) propone cuatro tipos de emociones positivas: alegría, interés, amor y satisfacción. Dichas emociones son creadoras de experiencias positivas capaces de reducir emociones negativas, así como también de promover la gratificación (Fredrickson, 2001).

Algunas investigaciones (Fredrickson & Joiner, 2002; Siltan et al., 2020) han demostrado que las emociones positivas coexisten con las negativas durante circunstancias adversas y que las emociones positivas optimizan la salud y el bienestar (Fredrickson, 2001). Al respecto, un estudio (Oriol-Granado et al., 2017) demuestra que fomentar emociones positivas en los estudiantes universitarios eleva su autoconfianza y disminuye las emociones negativas hacia ellos mismos. De acuerdo con lo mencionado, el primer paso para aumentar la presencia de emociones positivas es definir adecuadamente la emoción positiva que se busca fomentar (motivación, entusiasmo, orgullo, gratitud, inspiración, activación) para indagar en sus consecuencias en los individuos (Fredrickson, 1998).

Uno de los objetivos principales de la investigación en psicología positiva es el desarrollo y la evaluación de intervenciones psicológicas que ayudan a alcanzar el funcionamiento óptimo (Bohlmeijer et al., 2017; Celano et al., 2020; Pan et al., 2022; Seligman, 2002, 2006). La depresión leve y moderada se puede tratar eficazmente mediante técnicas de psicología positiva, que tiene como objetivo el estudio de la satisfacción y el bienestar psicológicos, así como el desarrollo de recursos para su promoción (Seligman, 2019).

Varios estudios (Craske et al., 2019; Stemmler et al., 2021; Zautra, 2003) han permitido comprender el papel de las emociones positivas en el tratamiento de la depresión. Seligman et al. (2005) ponen a prueba la eficacia de ejercicios relacionados con la psicología positiva que mejoren el nivel de bienestar y disminuyan la sintomatología depresiva y concluyen que los más eficaces a largo plazo fueron los relacionados con el desarrollo de las fortalezas personales y los relacionados con la práctica de la gratitud; al obtener sus resultados, descubrieron que de las cinco intervenciones de felicidad, solo tres aumentaron de forma duradera la felicidad de los pacientes y disminuyeron sus síntomas depresivos.

Otro estudio, realizado por Emmons y McCullough (2003), propone mejorar las emociones positivas en estudiantes durante seis semanas, por medio de ejercicios relacionados con la amabilidad y la gratitud, lo que resulta en un aumento significativo de las emociones positivas y el bienestar. Por su parte, Seligman et al. (2006) crearon actividades con técnicas derivadas de la psicología positiva (cultivar la gratitud, el ejercicio *Tres cosas buenas* y el uso de las fortalezas propias) con los cuales desarrollaron seis intervenciones diferentes: cinco que utilizaban dichas actividades y un placebo, todas en diferentes contextos. Entre los resultados, descubrieron que las técnicas realizadas habían disminuido significativamente los niveles de depresión, aumentando las emociones positivas, el compromiso y el significado de la vida. La psicología positiva ayudó a los participantes a darle un giro positivo a sus vidas reduciendo los síntomas depresivos. Finalmente, Cuadra et al. (2012) realizaron una intervención de once sesiones con técnicas de psicología positiva con el objetivo de disminuir la sintomatología depresiva, a partir de la gratitud, el perdón, las fortalezas, virtudes, relaciones interpersonales, el optimismo y la expresión de emociones. Sus resultados demostraron efectividad, ya que los niveles de satisfacción vital aumentaron significativamente y se redujeron al mismo tiempo los síntomas depresivos.

La depresión es un problema de salud pública importante, con tasas de depresión más elevadas en la población universitaria que en la población adulta (Tron et al., 2013). Además, la depresión se encuentra asociada a conductas de riesgo (Palacios, 2018), al consumo de sustancias adictivas (Palacios & Álvarez, 2018) e intentos suicidas (Palacios et al., 2010). Por tanto, requiere atención inmediata.



La evaluación del estado afectivo que presentan los estudiantes es fundamental, principalmente el de aquellos que no están recibiendo ningún tipo de ayuda, para prevenir un trastorno depresivo en la edad adulta (López et al., 2012). La intervención en psicología positiva ayudará a disminuir los indicadores de depresión en los jóvenes, creando un contexto de pensamientos positivos, optimizando su bienestar y aumentando sus experiencias positivas durante sus estudios universitarios para que puedan tener una vida plena y con significado para sí mismos (Salanova & Llorens, 2016). Adicionalmente, los resultados del estudio aportarán evidencia de la efectividad de las intervenciones con el enfoque basado en psicología positiva (Salanova & Llorens, 2016) dirigidas a disminuir los indicadores de depresión en jóvenes adultos.

La evidencia encontrada hasta el momento lleva a preguntarnos ¿una intervención basada en psicología positiva y apoyada con técnicas de la teoría de las emociones positivas, será efectiva para disminuir los síntomas depresivos que manifiesten los jóvenes? A partir de lo anterior, el objetivo que se plantea la presente investigación es disminuir los indicadores de depresión y aumentar las emociones positivas por medio de estrategias psicoterapéuticas basadas en la psicología positiva. Además, se espera encontrar que las estrategias terapéuticas de psicología positiva logren disminuir los niveles de depresión y la emocionalidad negativa (que es precursora de la depresión), así como un aumento en la emocionalidad positiva.

## MÉTODO

### Diseño

Se realizó un estudio de  $N = 1$ , en el que la variable independiente fue la intervención realizada y las variables dependientes fueron los niveles de depresión y los estados afectivos tanto positivos como negativos. El diseño utilizado en esta investigación fue de caso único tipo A-B-A (Montero & León, 2005). En la evaluación previa o de línea de base, se realizó un diagnóstico para determinar el nivel de depresión que los alumnos podían presentar. La fase de intervención tuvo cinco sesiones. Una vez que se llevó a cabo la intervención, se aplicaron nuevamente los instrumentos de medición para conocer los cambios obtenidos a lo largo de la intervención.

### Participantes

De una muestra no probabilística por conveniencia de 95 jóvenes, 52 mujeres (54.7 %) y 43 hombres (45.3 %), con edades de entre 17 y 42 años ( $M = 19.39$ ;  $DE = 3.8$ ), estudiantes del primer cuatrimestre de la carrera de técnico superior universitario de las áreas de Manufactura Automotriz, Mercadotecnia, Artes Culinarias y Logística de una universidad privada del estado de Querétaro, se eligió a tres participantes que obtuvieran puntuaciones de 40-50, equivalentes a un nivel medio de depresión.

## Instrumentos

### *Inventario Neuroconductual de la Depresión (Palacios, 2010)*

Es una medida de autoreporte en escala tipo Likert, integrada por veinticinco ítems, con cinco alternativas de respuesta que van de "nunca" a "casi siempre". El instrumento se encuentra dividido en seis dimensiones. Una dimensión cognoscitiva,  $\alpha = .91$ , dos afectivas (tristeza,  $\alpha = .83$  y enojo,  $\alpha = .88$ ), una motivacional (apatía,  $\alpha = .83$ ) y dos vinculadas con estados fisiológicos (problemas de sueño,  $\alpha = .88$  y somático,  $\alpha = .70$ ). El autor reporta que las puntuaciones derivadas del inventario alcanzan un coeficiente  $\alpha = .91$  para el instrumento en su totalidad y cuenta con evidencias de validez basadas en la estructura interna y a partir de relaciones con otras variables: evidencias convergentes (emocionalidad negativa y malestar emocional) y discriminantes (emocionalidad positiva) de validez; adicionalmente, permite establecer diferencias entre hombres y mujeres.

### *Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PANAS)*

Validada por Robles y Páez (2003), esta escala consta de veinte palabras que describen distintos sentimientos y emociones con respecto a las cuales el evaluado debe indicar, utilizando una escala de cinco posiciones, en qué medida experimenta cada uno de ellos. Los estudios psicométricos realizados señalan que la PANAS presenta una estructura factorial de dos dimensiones, con una consistencia interna en ambas escalas (valores alfa de Cronbach entre 0.85 y 0.89). Las puntuaciones obtenidas con este instrumento permiten valorar las emociones positivas con un nivel bajo (24-39), medio bajo (40-46), medio alto (46-56) y alto (51-60). Las emociones negativas con un nivel bajo (12-20), medio bajo (21-26), medio alto (27-33) y alto (34-54).

### *Valoración emocional*

Cada participante evaluó su estado emocional experimentado diariamente, al inicio y al término de cada sesión en respuesta a la pregunta ¿cómo te sientes en este momento? Para responder, se utilizó una escala de estimación numérica (0-10), donde 0 representaba el mínimo de afectividad positiva (malestar emocional) y 10 el máximo (bienestar emocional). Esto se empleó para hacer una medición, sesión por sesión, del estado de ánimo de los participantes y así poder identificar mejorías en su estado afectivo. Se ha reportado su validez con una sensibilidad de entre el 75 % y el 80 % y una especificidad próxima al 60 % (Priede et al., 2014), así como su utilidad en intervenciones para disminuir síntomas de depresión (Berrío, 2019).

## Consideraciones éticas

A todos los participantes se les aclaró que la información era anónima, se les garantizó la confidencialidad de los datos proporcionados y se resolvieron las dudas que tuvieran con

respecto a su participación. Se les entregó una carta de consentimiento informado antes de la aplicación de los instrumentos y de la intervención, en la que se explicó la confidencialidad que se tendría durante todas las sesiones. La carta fue firmada por cada uno de los participantes y con ello autorizaron que los resultados fueran utilizados únicamente con fines de investigación y confirmaron que estaban conformes con las garantías con respecto a su confidencialidad. La investigación fue realizada de acuerdo al *Reglamento de la Ley General de Salud*, en su apartado sobre investigación en seres humanos (Secretaría de Salud, 2011). El protocolo de investigación se encuentra registrado ante el Comité de Investigación de la Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad del Valle de México, Campus Querétaro con el número de registro CSUVM0112018.

### **Procedimiento**

Para comenzar, se realizó un diagnóstico a la muestra descrita aplicando instrumentos de medición de manera grupal dentro del horario de clases, en un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos. Se les pidió a los alumnos que utilizaran sus dispositivos móviles puesto que el instrumento sería contestado de forma digital. Participaron tres aplicadores estudiantes de psicología previamente capacitados para trabajar con dicha intervención.

Posteriormente, se realizó un análisis de los resultados de los cuales se obtuvieron niveles de depresión. Con esta primera valoración, se identificó a aquellos estudiantes con niveles moderados de depresión y se seleccionó a tres de ellos de forma aleatoria. Una vez ubicados, se les contactó y solicitó su participación.

Por último, se trabajó de manera individual con cada uno de los participantes mediante una intervención que fue diseñada y realizada con ayuda de psicoterapeutas, en la que se aplicaron técnicas basadas en la psicología positiva. Dicha intervención individual se dividió en cinco sesiones, cada una con un tiempo aproximado de 45 a 60 minutos. Esta intervención fue dedicada a disminuir la sintomatología depresiva y el estado emocional negativo de los participantes, mediante la utilización de regulación emocional y psicología positiva.

### **Diagnóstico**

Las puntuaciones obtenidas en el Inventario Neuroconductual de la Depresión permiten valorar a los jóvenes sin depresión o con un nivel de depresión mínimo (25-31), con depresión leve (32-39), depresión moderada (40-50) y depresión grave o severa (50 en adelante). A partir del diagnóstico inicial, los tres participantes cubrieron los indicadores de depresión moderada y los seleccionados fueron:

El participante 1 es un hombre de 18 años que llevará por nombre E. Tuvo una puntuación en depresión de 49.

El participante 2 es una mujer de 17 años que llevará por nombre A. Tuvo una puntuación en depresión de 50.

El participante 3, es una mujer de 17 años que llevará por nombre J. Tuvo una puntuación en depresión de 50.

### Intervención

En la Tabla 1 se muestran los objetivos y técnicas utilizadas en cada una de las sesiones.

**Tabla 1**

*Sesiones propuestas, objetivos y técnicas utilizadas*

Sesión	Objetivo	Estrategias / técnicas
1	Identificar características propias positivas y negativas	Entrevista Escala afectiva Autoconocimiento y confianza (triángulo) Tarea en casa: diario terapéutico
2	Aprender, reconocer y regular emociones básicas	Escala afectiva Revisión de tarea en casa Identificación de emociones
3	Crear una experiencia positiva y de relajación ante lo que ocurre en cada uno de los días, así como de lo positivo que los identifica	Escala afectiva Revisión de tarea en casa Relajación (respiración diafragmática) Creación de experiencias positivas Tres cosas buenas (tarea en casa)
4	Expresar un momento de agradecimiento con quienes los rodean	Escala afectiva Revisión de tareas Tres cosas buenas en sesión Carta de agradecimiento
5	Lograr la expresión de su estado emocional dentro de las sesiones, lo que aprendió, qué cambios percibió y qué cosas cambiará el participante para ser feliz plenamente	Escala afectiva Revisión de tareas Cierre Retroalimentación Directorio terapéutico Aplicación post-test

Para la primera sesión, se utilizó una entrevista semiestructurada con el objetivo de profundizar en la definición del problema, analizar el contexto familiar y las experiencias previas de cada participante y recabar información que pudiera guiar en la posterior evaluación de las variables. Se trabajó con autoconocimiento y se dejó una tarea en casa, para la cual se practicó con las guías durante la sesión; esta consistía en hacer un diario terapéutico en el que cada participante escribiera los aspectos positivos y los negativos

de su día con el fin de identificar las experiencias que el paciente consideraba importante mantener en su vida, así como la identificación de logros o victorias en el día. Respecto a los aspectos negativos, se pidió pensar en alguno.

La segunda sesión tuvo el objetivo de reconocer las propias emociones (tanto positivas como negativas), la regulación emocional y la aceptación de las mismas. Para ello se pidió a cada uno de los participantes que mencionara las emociones que conocía y en qué situaciones de su vida las encontraba. Luego de esto, se clasificó las emociones en dos categorías “las que me hacen sentir bien” y “las que me hacen sentir mal”. En esta última categoría se solicitó escribir en una hoja qué harían para cambiar esa emoción y lograr sentirse mejor. Se trabajaron dos técnicas dentro de la sesión para la aceptación y reconocimiento de emociones, las cuales consistían en pensar en sus virtudes y éxitos cuando se sintieran mal, para posteriormente comentarlas en voz alta y escribirlas, con el objetivo de reconocer sus logros y que esto los lleve a sentirse mejor. También se les preguntó cómo se sentirían si pudieran resolver un conflicto emocional y en qué parte del cuerpo identificaban esa emoción, esto con la finalidad de integrar su esquema corporal a la identificación de emociones.

Durante la tercera sesión se aplicó una técnica de relajación (respiración diafragmática) con experiencia positiva, es decir, al mismo tiempo de la relajación y meditación, los participantes fueron expuestos a una estimulación sensorial con la que se pusieron a prueba sus sentidos (olfato, tacto, vista, audición y gusto). De esta manera, cada sentido se relacionó con estados afectivos positivos (entusiasmo y tranquilidad), ya que a todos los participantes, al finalizar la sesión se les preguntó cómo se habían sentido con la actividad realizada y expresaron haberse sentido “en calma, concentrados, activados y entusiasmados”.

En la cuarta sesión se trabajó el agradecimiento, otra técnica derivada de la psicología positiva. Al inicio de la sesión se explicó el concepto de agradecimiento y la importancia de agradecer en la vida diaria. Posteriormente se les pidió que escribieran una carta de agradecimiento dirigida a alguien especial para ellos, con el objetivo de que esta fuera entregada. En esta sesión se dejó una nueva tarea para realizar en casa, que consistió en escribir tres cosas buenas acerca de su día y/o tres virtudes de ellos mismos como personas; esta también fue practicada en la sesión y se les pidió que escogieran a tres personas y les escribieran tres cosas buenas acerca de ellas para posteriormente entregarles los mensajes y generar emociones positivas en su contexto.

Por último, la quinta sesión fue de retroalimentación. En ella que se platicó con los participantes acerca de los avances obtenidos durante las sesiones, el desarrollo de sus tareas en casa y, como cierre, se les dio un directorio terapéutico en el cual se colocaron números de teléfono, direcciones y datos de psicoterapeutas cercanos a la zona donde ellos viven para así poder darle seguimiento a sus procesos, si así lo deseaban.

Posteriormente se aplicaron nuevamente los mismos instrumentos de medición de la sesión diagnóstica.

### Estrategia de análisis de datos

Se describieron las características demográficas y diagnósticas de los participantes utilizando frecuencias y estadísticos descriptivos. Para evaluar las diferencias en los indicadores de depresión y de afectividad negativa y positiva entre la evaluación previa y la posterior a la intervención, utilizamos la prueba de Wilcoxon. El tamaño del efecto se informó como  $r$  [ $r = z/\sqrt{n}$ ] para datos no paramétricos y estos se interpretaron utilizando las métricas convencionales como pequeño = .10, mediano = .30 y grande = .50 (Fritz et al., 2012).

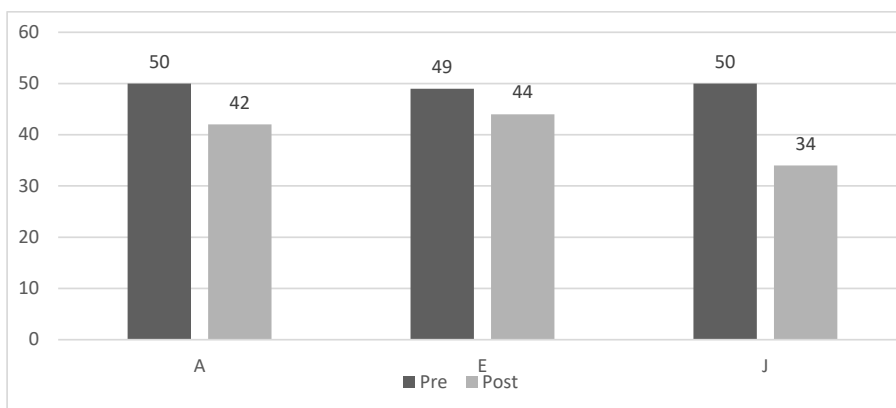
La mejoría significativa fue determinada calculando el índice de cambio confiable (ICC) propuesto por Jacobson y Truax (1991). Los valores superiores a +1.96 serán considerados como clínicamente significativos. Para el cálculo de la fórmula se utilizaron los valores de la desviación estándar del grupo de referencia, así como los valores de confiabilidad reportados en los instrumentos originales.

## RESULTADOS

En la Figura 1 se presentan las puntuaciones obtenidas en el Inventario Neuroconductual de la Depresión antes y después de la intervención. Se observa que, después de la intervención, los participantes obtuvieron indicadores de depresión más bajos.

**Figura 1**

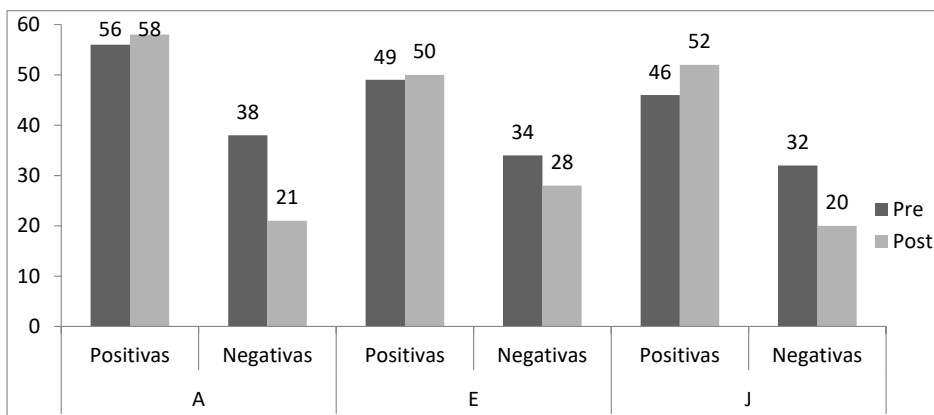
*Puntuaciones pre-test y post-test de los indicadores de depresión*



En la Figura 2 se muestran las puntuaciones obtenidas por los participantes en la escala de afectividad positiva y negativa (PANAS), antes y después de la intervención. Se observa un aumento de las emociones positivas y una disminución de las emociones negativas en la medición post-test.

**Figura 2**

*Puntuaciones pre- test y post-test de los estados afectivos de los estudiantes*



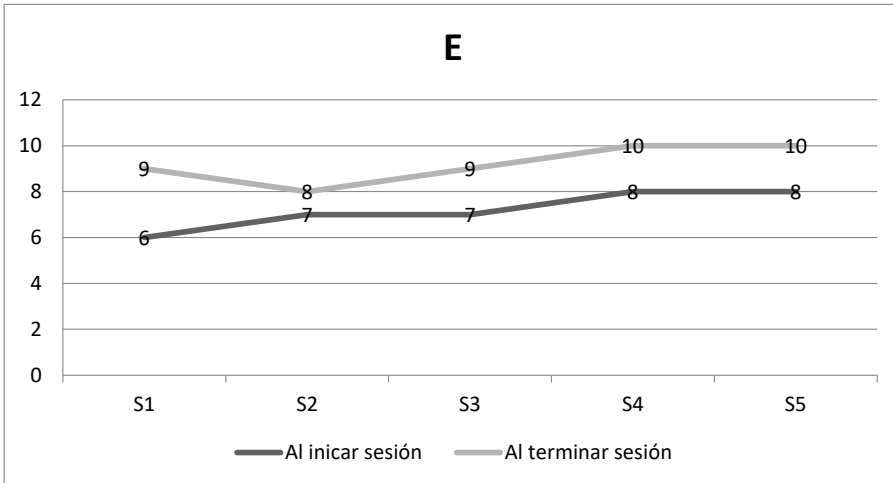
En las figuras 3, 4 y 5 se observan los resultados intraserie obtenidos de la valoración del estado de ánimo (0 a 10) de cada participante. Se muestra una gráfica para cada uno de los participantes en la que se aprecian las puntuaciones que le asignaron a su estado de ánimo cuando llegaron y cuando se fueron al finalizar las sesiones.

En cuanto al participante E, se puede observar un aumento de su afectividad positiva durante cada una de las sesiones. En la primera sesión se observa un cambio drástico: llega en 6 y se va en 9. La diferencia de 3 puntos indica que esta sesión fue muy funcional para él. Después de tres sesiones se muestra cómo E mantuvo puntajes altos, logrando el objetivo de incrementar y mantener su afectividad positiva.

En el estudiante A, se observa un aumento progresivo de su afectividad positiva, que a lo largo de las sesiones aumentó sus puntuaciones. En las últimas dos sesiones, al finalizar manifestó una puntuación de 10.

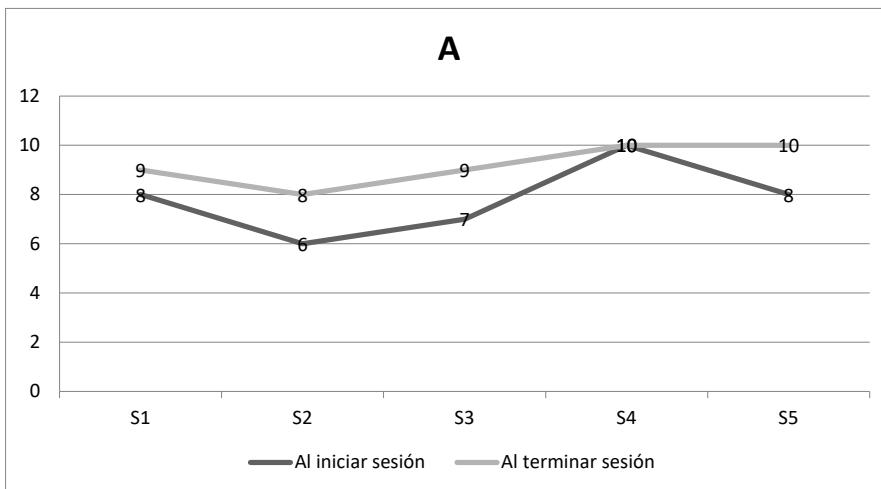
**Figura 3**

*Puntuaciones de E en la escala del estado de ánimo durante las sesiones*



**Figura 4**

*Puntuaciones de A en la escala del estado de ánimo durante las sesiones*



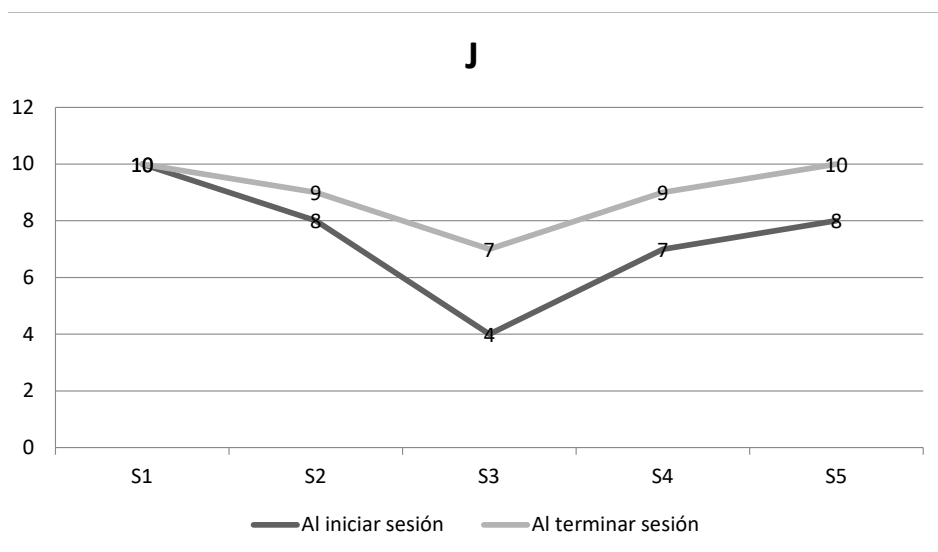
Durante la primera sesión se observó algo de resistencia y desconfianza con respecto a la investigación por parte del el participante J quien, además, mostró cierta deseabilidad social con respecto a la valoración de su estado de ánimo. En la segunda



sesión, en la que se abordó el tema de la identificación de emociones, se observó que mostró una mejor capacidad para expresar su estado de ánimo. En la sesión 3, hubo un decremento en su estado de ánimo: J mencionó haber tenido un mal día y que no se sentía bien, por lo que se aprecia un cambio en su estado emocional. Durante las últimas dos sesiones se observa un aumento importante en su valoración emocional.

**Figura 5**

*Puntuaciones de J en la escala del estado de ánimo durante las sesiones*



En la Tabla 2, se reportan los datos descriptivos de las puntuaciones obtenidas antes y después de la intervención. Se puede observar una disminución estadísticamente significativa en los síntomas depresivos ( $w = 8.00$ ;  $Z = 1.97$   $p < .05$ ;  $r = 1.28$ ) y en la emocionalidad negativa ( $w = 15.00$ ;  $Z = -2.03$ ;  $p < .05$ ;  $r = 2.1$ ), no así para las emociones positivas, para las que no se obtuvieron diferencias significativas ( $w = 1.00$ ;  $Z = -1.60$ ;  $p = 0.89$ ,  $r = 0.1$ ), aunque se nota una tendencia de aumento en la afectividad positiva.

**Tabla 2**

*Análisis comparativo de las puntuaciones antes y después de la intervención*

	Pre test		Post test	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Depresión	49.66	0.5	40.00	5.2
Emociones positivas	50.33	5.1	53.66	4.0
Emociones negativas	34.66	3.0	23.00	4.3

En la Tabla 3, se presentan los resultados del índice de cambio confiable (ICC) para cada una de las variables dependientes de los tres participantes. Se observa que, en los indicadores de depresión, al terminar la intervención los tres participantes presentan puntuaciones decrecientes, específicamente el participante J muestra niveles similares a los de la población general con baja vulnerabilidad a los indicadores de depresión en la medida de ICC. Al analizar las emociones positivas, únicamente el participante A tiene valores de ICC entre -1.96 y 1.96, por lo que puede considerarse como ausencia de cambio en su estado emocional positivo posterior a la intervención. Finalmente, al analizar el estado emocional negativo, se observa que los participantes A y J muestran un cambio negativo fiable; es decir, al finalizar la intervención, presentan una reducción del estado emocional negativo (ICC < - 1.96), con niveles similares a los de la población general, no así el participante E, quién muestra ausencia de cambio clínicamente significativo.

**Tabla 3**

*Índice de cambio confiable de cada participante*

	Participante		
	A	E	J
Depresión	-4.52	-2.82	-9.04
Emociones positivas	1.28	2.56	3.84
Emociones negativas	-3.8	-1.37	-2.75

## DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue disminuir los niveles de depresión y emociones negativas, así como aumentar las emociones positivas mediante una intervención basada en la psicología positiva. Luego de la implementación de la misma, se obtuvieron resultados favorables, debido a que las puntuaciones en los indicadores de la depresión de los estudiantes disminuyeron. La mejora observada por los participantes es similar a lo encontrado en otros trabajos realizados en donde se presentan dificultades emocionales (Ciarrochi et al., 2016; Emmons & McCullough, 2003; Fredrickson, 2001; Fredrickson y Levenson, 1998; Seligman et al., 2006).

En esta investigación se muestra cómo al experimentar pensamientos y emociones positivas, los participantes mejoran su estado de ánimo y logran una disminución en la sintomatología depresiva. Las emociones positivas ofrecen información valiosa acerca de la vida de un individuo, la cual puede ser de gran utilidad para diferenciar los perfiles de depresión (Agløe & Zhaoyang, 2016; Celano et al., 2020; Fredrickson et al., 2000; Zautra et al., 2001).

Las aportaciones teóricas y técnicas derivadas de la psicología positiva (Agløe & Zhaoyang, 2016; Bohlmeijer et al., 2017; Seligman, 2019; Seligman et al., 2006), otorgan sentido y significado positivo a las circunstancias cambiantes de los participantes (Fredrickson & Joiner, 2002). Estudios previos (Fredrickson, 1998; Robles & Páez, 2003; Seligman et al., 2005; Seligman et al., 2006) han demostrado que las emociones positivas coexisten con las negativas durante circunstancias estresantes y adversas. En este sentido, como afirma Fredrickson (1998), las emociones positivas ayudan a reducir los niveles de angustia y aflicción que siguen a la experimentación de dichas circunstancias. Todo ello apoya la función de las intervenciones en psicología positiva para aumentar las emociones positivas y disminuir la sintomatología depresiva. La presente investigación concuerda con estudios anteriores (Craske et al., 2019; Siltan et al., 2020; Seligman et al., 2005; Seligman et al., 2006) que han demostrado la eficacia de las intervenciones de psicología positiva para disminuir los niveles de depresión y mejorar la calidad de vida de las personas a través de las emociones positivas.

A través de lo encontrado, puede ser difícil comparar nuestra intervención con propuestas como la terapia positiva que incorpora once sesiones (Cuadra et al., 2012), sin embargo, observamos que cinco sesiones son una buena aproximación para confirmar la efectividad de una intervención basada en la psicología positiva y ofrecen evidencia de un aumento de emociones positivas y una disminución de las emociones negativas y la sintomatología depresiva.

Dichos resultados son congruentes con los encontrados en las investigaciones (Emmons & McCullough, 2003; Pan et al., 2022; Seligman et al., 2006) que incorporan

seis semanas de ejercicios relacionados con la mejora de las emociones positivas en estudiantes.

Aunque nuestros hallazgos parecen corroborar la hipótesis, observamos una discrepancia entre los cambios en el afecto positivo y el negativo. Inesperadamente, el aumento del afecto positivo no mostró diferencias significativas y quizá no se refleja en una disminución del afecto negativo, coincidente con lo reportado por Stemmler et al. (2021). Aunque el afecto negativo disminuyó con una tendencia similar a la de los indicadores de depresión. En este sentido, en este trabajo hemos comprobado que, al finalizar la intervención, el ICC presenta una reducción de los indicadores de depresión y del afecto negativo hasta niveles similares a los de la población general con baja vulnerabilidad. Solamente en el caso de las emociones positivas de A y en el de las emociones negativas de E el ICC no ha evidenciado una mejoría clínicamente significativa en estos participantes.

También es importante utilizar las distintas técnicas que ofrece la psicología positiva. Si realizamos una revisión de cada una de las estrategias de intervención implementadas en las distintas sesiones de este estudio, podemos destacar aquellas que implican relajación (sesión 3) y gratitud (sesión 4), como aquellas en que los participantes mejoraron su estado emocional y que, en última instancia, les permiten aumentar sus recursos afectivos (Fredrickson, 2001; Seligman et al., 2006). La relevancia de estas sesiones radica en que favorecen el desarrollo de reacciones positivas en otras personas (por ejemplo, mediante una carta de agradecimiento a las personas que los rodean) y además aumentan el bienestar de las personas. Esta intervención positiva implicó cambios en las conductas (e.g., aprovechar virtudes o fortalezas, ser amable con los demás, expresar gratitud) que favorecieron el bienestar emocional de los jóvenes participantes.

A pesar de los logros señalados anteriormente, los resultados obtenidos solo pueden considerarse preliminares debido a que, en el proceso de la investigación se presentaron varias limitaciones. Una es la dificultad de coordinar los tiempos de los participantes luego del horario de clases para realizar las sesiones de la intervención. Otra es que, durante nuestra investigación, no contamos con un grupo de control que permitiera comparar y ofrecer mayor evidencia acerca de los cambios obtenidos por la intervención, por lo que futuras intervenciones deberían contemplar integrar un grupo de control en espera. No obstante, podemos destacar que, aunque se trata de un estudio piloto, fue realizado en un ambiente universitario, con todas las condiciones de un escenario clínico real, para aumentar la validez ecológica del estudio. Además de lo anterior, se buscó un espacio cómodo para los participantes, para reducir los sesgos ante una situación de evaluación. Es importante mencionar una mejora que se propone para realizar la intervención de manera más efectiva: contar con tiempo suficiente para poder ahondar en temas determinados, con la finalidad de abordar las necesidades específicas de cada participante.

Los síntomas de depresión tienen un impacto significativo en la calidad de vida y en el funcionamiento cotidiano de la población universitaria. Ante la evidencia de depresión en los estudiantes, es necesario establecer programas de apoyo dentro de las universidades o proyectos como el aquí reportado, que brinden ayuda a los estudiantes que lo necesiten, así como realizar un diagnóstico de niveles de depresión para la prevención de conductas de riesgo. La intervención basada en la psicología positiva logró cambios favorables en los indicadores de depresión, favoreció su estado afectivo positivo y redujo el estado negativo. Además, esto ayudará a que los estudiantes afronten sus problemáticas a lo largo de sus estudios universitarios con pensamientos positivos que los ayudarán a tener una vida plena (Seligman, 2019). Los hallazgos de esta investigación son de utilidad en nuestro contexto, debido a que son un antecedente para iniciar y mejorar programas enfocados a promover el bienestar y la salud mental de los estudiantes universitarios a través de intervenciones psicológicas eficaces y costo-efectivas. Finalmente, consideramos que el estudio tiene relevancia aplicada debido a que podría servir como una aproximación inicial para los practicantes de la psicología positiva.

## AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren agradecer a las psicólogas Marla Melissa Beltrán Rubio y Zaira Jocelyn Fachada González, por el apoyo ofrecido durante el diagnóstico de los estudiantes y por las facilidades otorgadas para realizar las intervenciones en psicología positiva

## REFERENCIAS

- Agloe, S. B., & Zhaoyang, R. (2016). Positive psychology in context: Effects of expressing gratitude in ongoing relationships depend on perceptions of enactor responsiveness. *The Journal of Positive Psychology, 11*(4), 399-415. <https://doi.org/10.1080/17439760.2015.1117131>
- Ashby, F. G., Isen, A. M., & Turken, A. U. (1999). A neurological theory of positive affect and its influence on cognition. *Psychological Review, 106*(3), 529-550. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.106.3.529>
- Berrío, N. (2019). Terapia cognitiva con entrega virtual en trastorno depresivo persistente: estudio de caso. *Clínica Contemporánea, 10*(e21), 1-14. <https://doi.org/10.5093/cc2019a21>
- Bohlmeijer, E. T., Bolier, L., Lamers, S. M., & Westerhof, G. J. (2017). Intervenciones clínicas positivas: ¿Por qué son importantes y cómo funcionan? *Papeles del Psicólogo, 38*(1), 34-41. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2819>

- Bromet, E., Andrade, L. H., Hwang, I., Sampson, N. A., Alonso, J., de Girolamo, G., de Graaf, R., Demyttenaere, K., Hu, G., Iwata, N., Karam, A. N., Kaur, J., Kostyuchenko, S., Lépine, J. P., Levinson, D., Matschinger, H., Medina Mora, M. E., Oakley Browne, M., Posada-Villa, J., ... & Kessler, R. C. (2011). Cross-national epidemiology of DSM\_IV major depressive episode. *BMC Medicine*, 9, artículo 90. <https://doi.org/10.1186/1741-7015-9-90>
- Celano, C. M., Gomez-Bernal, F., Mastromauro, C. A., Beale, E. E., DuBois, C. M., Auerbach, R. P., & Huffman, J. C. (2020). A positive psychology intervention for patients with bipolar depression: a randomized pilot trial. *Journal of Mental Health*, 29(1), 60-68. <https://doi.org/10.1080/09638237.2018.1521942>
- Ciarrochi, J., Atkins, P. W. B., Hayes, L., Sahdra B. K., & Parker, P. (2016). Contextual positive psychology: Policy recommendations for implementing positive psychology into schools. *Frontiers in Psychology*, 7, 1561. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01561>
- Cuadra, A., Veloso, C., Puddu, G., Salgado, P., & Peralta, J. (2012). Impacto de un programa de psicología positiva en sintomatología depresiva y satisfacción vital en adultos mayores. *Psicología: Reflexão e Crítica*, 25(4), 644-652. <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-79722012000400003>
- Craske, M. G., Meuret, A. E., Ritz, T., Treanor, M., Dour, H., & Rosenfield, D. (2019). Positive affect treatment for depression and anxiety: A randomized clinical trial for a core feature of anhedonia. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 87(5), 457-471. <http://dx.doi.org/10.1037/ccp0000396>
- Emmons, R. A., & McCullough, M. E. (2003). Counting blessings versus burdens: An experimental investigation of gratitude and subjective well-being in daily life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(2), 377-389. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.84.2.377>
- Fredrickson, B. L. (1998). What good are positive emotions? *Review of General Psychology*, 2(3), 300-319. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.300>
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56(3), 218-226. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.218>
- Fredrickson, B. L., & Levenson, R. (1998). Positive emotions speed recovery from the cardiovascular sequelae of negative emotions. *Cognition and Emotion*, 12(2), 191-220. <https://doi.org/10.1080/026999398379718>
- Fredrickson, B. L., & Joiner, T. (2002). Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being. *Psychological Science* 13(2), 172-175. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00431>

- Fredrickson, B. L., Mancuso, R. A., Branigan, C., & Tugade, M. M. (2000). The undoing effect of positive emotions. *Motivation and Emotion*, 24(4), 237-258. <https://doi.org/10.1023/A:1010796329158>
- Fritz, C. O., Morris, P. E., & Richler, J. J. (2012). Effect size estimates: Current use, calculations, and interpretation. *Journal of Experimental Psychology: General*, 141(1), 2-18. <https://doi.org/10.1037/a0024338>
- Han, X., Chen, S., Bi, K., Yang, Z., & Sun, P. (2021). Depression following COVID-19 lockdown in severely, moderately, and mildly impacted areas in China. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 596872. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2021.596872>
- Jacobson, N. S., & Truax, P. (1991). Clinical significance: A statistical approach to defining meaningful change in psychotherapy research. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59(1), 12-19. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.59.1.12>
- Lucas, R. E., Diener, E., & Larsen, R. J. (2003). Measuring positive emotions. En S. J. Lopez & C. R. Snyder (Eds.), *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures* (pp. 201-218). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10612-013>
- López, M. V., González-Arratia, N. I., Andrade Palos, P., & Oudhof, H. (2012). Depresión en adolescentes: el papel de los sucesos vitales estresantes. *Salud Mental*, 35, 37-43. <https://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v35n1/v35n1a6.pdf>
- Medina-Mora, M. E., Borges, G., Benjet, C., Lara, C., & Berglund, P. (2007). Psychiatric disorders in Mexico: Lifetime prevalence in a nationally representative sample. *British Journal of Psychiatry*, 190(6), 521-528. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.106.025841>
- Medina-Mora, M. E., Borges, G., Lara, M. C., Benjet, C., Blanco, J., Fleiz, C., Villatoro, J., Rojas, E., Zambrano J., Casanova L., & Aguilar-Gaxiola, S. (2003). Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: Resultados de la encuesta nacional de epidemiología psiquiátrica en México. *Salud Mental*, 26(4), 1-16. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2003/sam034a.pdf>
- Montero, I., & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33701007.pdf>
- Moscoso, M. S. (2014). Naturaleza de las emociones positivas en la evaluación de la depresión: una nueva visión en psicometría. *Revista de Psicología*, 32(2), 304-327. <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337832618005.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2012). La depresión es una enfermedad frecuente y la personas que la padecen necesitan apoyo y tratamiento. [https://apps.who.int/mediacentre/news/notes/2012/mental\\_health\\_day\\_20121009/es/index.html](https://apps.who.int/mediacentre/news/notes/2012/mental_health_day_20121009/es/index.html)

- Oriol-Granado, X., Mendoza-Lira, M., Covarrubias-Apablaza, C. G., & Molina-López, V. M. (2017). Emociones positivas, apoyo a la autonomía y rendimiento de estudiantes universitarios: el papel mediador del compromiso académico y la autoeficacia. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 45-53. [https://doi.org/10.1016/S1136-1034\(17\)30043-6](https://doi.org/10.1016/S1136-1034(17)30043-6)
- Palacios, D. J. (2010). *Batería de evaluación psicológica para la cultura mexicana*. Centro de Investigación e Innovación Biopsicosocial.
- Palacios, J. (2018). Predictores de personalidad y autoeficacia sobre la conducta sexual en jóvenes mexicanos. *Annales of Psicología*, 35(1), 131-139. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.1.319471>
- Palacios, J., & Álvarez, M. (2018). Consumo de drogas asociadas al contagio de infecciones de transmisión sexual en jóvenes de México. *Health and Addictions Journal*, 18(2), 111-120. <http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v18i2.384>
- Palacios, J., Sánchez, B., & Andrade, P. (2010). Intento de suicidio y búsqueda de sensaciones en adolescentes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1), 53-75. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212393004.pdf>
- Pan, S., Ali, K., Kahathuduwa, C., Baronia, R., & Ibrahim, Y. (2022). Meta-analysis of positive psychology interventions on the treatment of depression. *Cureus*, 14(2), e21933. <https://doi.org/10.7759/cureus.21933>
- Priede, A., Ruiz Torres, M., Hoyuela, F., Herrán, A., & González-Blanch, C. (2014). El termómetro del distrés como prueba de cribado de ansiedad y depresión en pacientes oncológicos recién diagnosticados. *Psicooncología*, 11(1), 31-43. [https://doi.org/10.5209/rev\\_PSIC.2014.v11.n1.44915](https://doi.org/10.5209/rev_PSIC.2014.v11.n1.44915)
- Robles, R., & Páez, F. (2003). Estudio sobre la traducción al español y las propiedades psicométricas de las escalas de afecto positivo y negativo (PANAS). *Salud Mental*, 26(1), 69-75. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2003/sam031h.pdf>
- Salanova, M., & Llorens, S. (2016). Hacia una psicología positiva aplicada. *Papeles del Psicólogo*, 37(3), 161-164. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77847916001.pdf>
- Secretaría de Salud (2011). *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud*. <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
- Seligman, M. E. P. (2019). Positive psychology: A personal history. *Annual Review of Clinical Psychology*, 15, 1-23. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050718-095653>
- Seligman, M. E. P. (2002). *Authentic happiness: Using the new possible psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. Free Press.
- Seligman, M. E. P., Rashid, T., & Parks, A. C. (2006). Positive psychotherapy. *American Psychologist*, 61(8), 774- 788. <https://psycnet.apa.org/buy/2006-21079-029>



- Seligman, M. E. P., Steen, T. A., Park, N., & Peterson, C. (2005). Positive psychology progress: Empirical validation of interventions. *American Psychologist*, *60* (5), 410-421. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.60.5.410>
- Sheldon, K. M., & King, L. (2001). Why positive psychology is necessary. *American Psychologist*, *56*(3), 216 - 217. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.216>
- Silton, R. L., Kahrilas, I. J., Skymba, H. V., Smith, J., Bryant, F. B., & Heller, W. (2020). Regulating positive emotions: Implications for promoting well-being in individuals with depression. *Emotion*, *20*(1), 93-97. <https://doi.org/10.1037/emo0000675>
- Sonnenschein, A. R., Hofmann, S. G., Ziegelmayr, T., & Lutz, W. (2018) Linguistic analysis of patients with mood and anxiety disorders during cognitive behavioral therapy. *Cognitive Behaviour Therapy*, *47*(4), 315-327. <https://doi.org/10.1080/16506073.2017.1419505>
- Stemmler, A., Staehle, R., Heinemann, T., Bender, M., & Hennig, J. (2021). Positive psychology interventions in in-patients with depression: influences of comorbidity and subjective evaluation of the training programme. *BJPsych Open*, *7*(4), E109. <https://doi.org/10.1192/bjo.2021.65>
- Tron, R., Contreras, O., & Chavéz, M. (2013). Depresión y pensamiento constructivo en estudiantes universitarios. *Revista de Educación y Desarrollo*, *27*, 39-47. [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/27/027\\_Tron.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/27/027_Tron.pdf)
- Varma, P., Junge, M., Meaklim, H., & Jackson, M. L. (2021). Younger people are more vulnerable to stress, anxiety and depression during COVID-19 pandemic: A global cross-sectional survey. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, *109*, 110236. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2020.110236>
- Zautra, A. J. (2003). *Emotions, stress, and health*. Oxford University Press.
- Zautra, A., Smith, B., Affleck, G., & Tennen, H. (2001). Examinations of chronic pain and affect relationships: Applications of a dynamic model of affect. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, *69*(5), 786-795. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.69.5.786>



# BIENESTAR PSICOLÓGICO Y AUTOEFICACIA ACADÉMICA EN ESTUDIANTES DE UN CENTRO PREUNIVERSITARIO DE LIMA

FELIX CHUMBIMUNI-AGUIRRE  
<https://orcid.org/0000-0001-7685-9944>

JUAN PEQUEÑA CONSTANTINO  
<https://orcid.org/0000-0002-6085-1099>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú  
Correo electrónico: felix.chumbimuni@unmsm.edu.pe

Recibido: 23 de diciembre del 2021 / Aceptado: 16 de agosto del 2022  
doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).5709](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).5709)

**RESUMEN.** Esta investigación de tipo transversal y diseño correlacional analiza la relación entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica en estudiantes mayores de dieciocho años de un centro preuniversitario de Lima. Los doscientos participantes fueron seleccionados por muestreo no probabilístico. Los instrumentos de evaluación han sido la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A) y la Escala de Autoeficacia Percibida en Situaciones Académicas (EAPESA), cuya confiabilidad/precisión y evidencias de validación basadas en la estructura interna presentan valores adecuados. Los resultados indicaron que la correlación entre las variables de bienestar psicológico y autoeficacia académica es positiva ( $r = .59$ ), como también lo es la hallada entre las dimensiones de la primera variable y las de la segunda. Además, se reportó la existencia de una diferencia significativa ( $p < .05$ ), según el género de los participantes, en el bienestar psicológico, sus dimensiones de aceptación-control y autonomía y la autoeficacia académica. Se concluyó que existe una asociación entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica en los estudiantes preuniversitarios participantes en esta investigación.

Palabras clave: bienestar psicológico / autoeficacia académica / estudiantes preuniversitarios

## PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AND ACADEMIC SELF-EFFICACY IN STUDENTS AT A PRE-UNIVERSITY CENTER IN LIMA

**ABSTRACT.** This cross-sectional and correlational research analyzes the relationship between psychological well-being and academic self-efficacy in students over eighteen from a pre-university center in Lima. The 200 participants were selected by non-probabilistic sampling. The evaluation instruments have been the Psychological

Well-Being Scale (BIEPS-A) and the Perceived Self-efficacy Scale in Academic Situations (EAPESA), whose reliability/accuracy and validation evidence based on the internal structure present adequate values. The results indicated that the correlation between psychological well-being and academic self-efficacy is positive ( $r = .59$ ) and between the dimensions of the first variable and the second. In addition, analysis reveals a significant difference ( $p < .05$ ) in psychological well-being, its acceptance-control and autonomy dimensions, and academic self-efficacy according to gender. The research results show an association between psychological well-being and academic self-efficacy of the pre-university students participating in this research..

Keywords: psychological well-being / academic self-efficacy / pre-university students

## INTRODUCCIÓN

La pandemia por COVID-19 ha tenido impacto en la salud física y mental y ha generado dificultades en la vida cotidiana de las personas (Ministerio de Salud del Perú, 2020). En este contexto, analizar la salud mental de la población, específicamente el bienestar psicológico de los adolescentes y jóvenes resulta relevante. Diversos estudios han mostrado bajos niveles de bienestar en un porcentaje importante de estudiantes de educación básica y superior. Por ejemplo, en el estudio de Chuquizuta (2020) se reportó que el 48 % de los alumnos de 17 años de cuatro colegios de Comas presentaron un bienestar bajo. Igualmente, Chávez (2016) señaló un bajo bienestar psicológico en 61% de la muestra de estudiantes evaluados que iniciaban estudios superiores. Teniendo en cuenta que el bienestar está asociado con la estabilidad que acompaña a los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, estos datos resultan preocupantes.

El bienestar psicológico es definido por Díaz y Morales (2021) como un conjunto de creencias que se tiene acerca de la vida propia y manifiesta la valoración que tiene cada persona acerca de las condiciones que procuran su calidad de vida.

Ryff (1989) definió el bienestar psicológico como el funcionamiento psicológico positivo que permite al individuo enfrentar las diferentes situaciones a lo largo del ciclo vital. Destacó las imprecisiones del concepto tal como había sido formulado hasta ese momento en diversas teorías (psicoanalíticas, factoriales y humanistas). Sin embargo, en todas ellas se señalan dimensiones intrínsecas al funcionamiento psicológico positivo.

Continuando en esta misma línea teórica, en la revisión de los factores del bienestar psicológico, Ryff y Keyes (1995) identificaron seis dimensiones: i. autoaceptación: que se refiere a tener una actitud positiva hacia uno mismo, a reconocer y aceptarse incondicionalmente tanto en sus virtudes como en sus debilidades, además de sentirse conforme con el propio pasado. ii. relaciones positivas con los demás: es decir, tener vínculos sociales satisfactorios y de confianza, preocuparse por el bienestar de los demás, manifestar empatía y afecto y desarrollar habilidades sociales adecuadas. iii. autonomía: que considera el ser determinante e independiente en las decisiones de vida, tener la capacidad de resistir las presiones sociales que lo coaccionen a uno para actuar de una forma inadecuada, regular cognitivamente la conducta propia y evaluarse a uno mismo desde la propia perspectiva y no solo en relación con los estándares sociales. iv. control ambiental: sentir que uno tiene el dominio y la competencia necesarios para la gestión de los diferentes factores del entorno y para aprovechar las oportunidades que este nos presente, así como saber elegir y crear situaciones adecuadas a nuestras necesidades y valores. v. proyectos en la vida: es decir, tener metas y sentido de dirección en diferentes rubros de nuestra vida cotidiana, sentir que nuestras actividades tienen un significado y tener en cuenta los propósitos que nos planteamos en cada una de ellas. vi. desarrollo personal: considera el ser consciente de cómo uno va creciendo y mejorando

continuamente, estar dispuesto a vivir nuevas experiencias, notar el potencial que uno tiene para brindar en cada actividad, ver frecuentemente una versión mejorada de uno, autoconocimiento y autoeficacia adecuados.

A partir de esta caracterización, se han diseñado diferentes instrumentos para evaluar estas dimensiones o algunas asociadas con ellas como, por ejemplo, la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS) de M. Casullo, instrumento difundido en Latinoamérica que se basa en la propuesta teórica de C. Ryff y que evalúa cuatro de los seis factores de su escala original (Castro et al., 2002). Así también se han realizado diversas revisiones teóricas recientes sobre este constructo y sus incidencias, por ejemplo, en la estabilidad emocional de los estudiantes (Erazo y Medina, 2020). En tanto que, en la revisión de Canchari (2019), se conceptualiza el bienestar psicológico como un constructo del sentimiento respecto de sí mismo que se ve afectado por múltiples factores y, por ello, debe ser abordado de manera multidimensional: se lo puede revisar desde diferentes perspectivas, como los ámbitos de la salud, la educación, las organizaciones, entre otros.

Desde una perspectiva educativa, resulta interesante analizar esta variable en relación con el desempeño del educando; en el contexto del proceso de enseñanza y aprendizaje se pueden investigar las variables cognitivas y socioafectivas que se vinculan con la performance en las actividades académicas (Lloclla, 2021). Una de las variables cognitivas que puede verse afectada ante experiencias académicas negativas es la autoeficacia académica, que, a su vez, repercute en el bienestar psicológico (More, 2020).

La autoeficacia académica es entendida como la percepción de autoeficacia en situaciones de enseñanza-aprendizaje (Palenzuela, 1983). En un sentido general, la autoeficacia ha sido definida como la creencia de que uno puede manifestar exitosamente un comportamiento solicitado para alcanzar los resultados esperados, es decir, acordes con las expectativas del individuo en dicha tarea (Bandura, 1977).

Al respecto, Palenzuela (1983) planteó que el desempeño académico, como una conducta sobre la que se enlazan expectativas satisfactorias para el estudiante, “es un tema que preocupa a muchos investigadores y educadores [por ello] mucha investigación psicológica se ha ocupado de estudiar las relaciones entre variables de personalidad ... y el logro académico” (p. 187). Una de estas variables es la percepción que tiene el individuo sobre su propio desempeño académico; para evaluarla, este autor diseñó la Escala de Autoeficacia Percibida en Situaciones Académicas (EAPESA). En su revisión conceptual, Khine y Nielsen (2022) definen la autoeficacia académica como un constructo psicológico que manifiesta la representación interna de la capacidad que tiene el individuo frente a una exigencia académica designada. Además, indican que está estrechamente vinculada con los modelos teóricos de motivación y aprendizaje y encuentran que su potencial predictivo es mayor cuanto más específica es una tarea académica.

En nuestro país, las dificultades en el rendimiento académico y, por ende, sus variables cognitivas asociadas no solo se aprecian en los escolares o los universitarios, sino también en quienes ya son egresados de la educación básica regular pero que aún están reforzando sus conocimientos para obtener una vacante en alguna institución universitaria. Es decir, la población preuniversitaria, que en su mayoría se encuentra en los años finales de la adolescencia e inicios de la juventud. En ese sentido, por ejemplo, Estrada (2021) señaló que 24% de los estudiantes de un centro preuniversitario de Huacho presentaron un rendimiento medio o deficiente.

Existen algunas investigaciones que han evaluado la asociación entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica en los últimos años. En cuanto a los estudios internacionales, al no presentar sistemas homólogos en el tránsito desde la educación básica regular hasta la preparación para la admisión en universidades, solo se pueden mencionar de forma complementaria algunos estudios que han investigado estas variables, pero, por ejemplo, en población adolescente que está cursando la escuela (García et al., 2019; Díaz y Morales, 2021) en las que se reportó asociación entre las variables, y en población universitaria (Cervantes et al., 2018) en la que no se ha hallado relación.

En cuanto a los estudios nacionales, se puede referir el aporte de Chávez (2016), quien analizó la correlación entre el bienestar psicológico y autoeficacia académica en 142 alumnos de una universidad pública de Puno, la mayoría de los cuales eran ingresantes. En sus resultados indicó que había asociación positiva entre estas variables. Así también, Espinoza (2016) realizó una investigación que tuvo por objetivo analizar la asociación entre estas dos variables en 69 adolescentes del sur de Lima. Los evaluó con la prueba BIEPS y concluyó que existe una relación positiva entre el bienestar psicológico, así como sus distintas dimensiones (a excepción del factor proyectos), y la autoeficacia académica.

Cabe destacar que los estudios en población preuniversitaria en el país son limitados, puesto que investigaciones relacionadas con estas variables se han realizado en población escolar que está culminando la educación básica regular (Pozo, 2019; Tomateo, 2019) así como en población universitaria (More, 2020). En todas ellas se ha encontrado una asociación positiva entre las variables de estudio.

Sin embargo, en la investigación de Lloclla (2021), en la que se analizó la relación entre el bienestar psicológico y autoeficacia académica en 129 ingresantes a una universidad privada de Lima, no se halló correlación entre las variables de estudio, aunque reportó una diferencia significativa en la autoeficacia académica según la edad: los estudiantes mayores de 21 años presentaron mejores indicadores en esta variable.

En síntesis, como se puede apreciar, existen escasos estudios que hayan realizado el análisis de ambas variables en población preuniversitaria, tal como se ha referido,

debido a que es una transición entre dos etapas educativas institucionalmente formalizadas como lo son la educación básica regular y la educación superior. Cabe destacar, además, que la pertinencia del estudio de ambas variables se evidencia en situaciones desagradables o críticas que pueden afectar el bienestar psicológico de los estudiantes y ello está ligado con un detrimento en su performance, lo que a su vez perjudica aspectos subjetivos como la creencia en sus propias capacidades, la misma que está reflejada en la autoeficacia académica.

El objetivo general del presente estudio es analizar la relación entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica en estudiantes de un centro preuniversitario de Lima. Además, como objetivos específicos, se busca: i. analizar la relación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la autoeficacia académica en los participantes, ii. determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las variables de estudio en relación con el género y iii. determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las variables de estudio según la edad.

## MÉTODO

### Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo básico, transversal, ya que recopila la información en una ocasión única para cumplir con el objetivo del estudio; su diseño es correlacional (Campbell & Stanley, 1995) pues permite analizar la relación entre dos variables de estudio (bienestar psicológico y autoeficacia académica).

### Participantes

La población en estudio estuvo conformada por estudiantes mayores de edad matriculados en el periodo académico 2021 de un centro preuniversitario de Lima. No se ha podido conocer la cantidad exacta de estudiantes mayores de edad en dicho centro (según refiere la institución, se estima que en ese periodo hubo 450 estudiantes mayores de edad, aproximadamente). Es por ello que se ha utilizado un muestreo no probabilístico (Hernández et al., 2014), en el cual se seleccionaron 200 participantes para esta investigación.

Las características de los participantes son, en cuanto a su género, 60 % mujeres ( $n = 120$ ) y 40 % varones ( $n = 80$ ); sus edades fluctúan entre los 18 y los 25 años ( $M = 18.94$  años;  $DE = 1.57$ ). Las proporciones de estas edades son las siguientes: 18 años (56 %), 19 años (23 %), 20 años (10.5 %), 21 años (4 %), 22 años (1.5 %), 23 años (1.5 %) y 25 años (3.5 %).



## Instrumentos

### *Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A)*

Elaborado originalmente por Casullo (Castro et al., 2002), quien se basó en la escala propuesta en el modelo multidimensional del bienestar psicológico de Ryff y Keyes (1995). Es un instrumento que puede ser aplicado a personas de dieciocho años en adelante, cuenta con trece ítems que reciben puntuaciones de 1 (“en desacuerdo”) a 3 (“de acuerdo”) y analiza cuatro de los seis factores del modelo propuesto por Ryff (1989): autonomía, vínculos sociales (o relaciones positivas con los demás, en la escala original), proyectos (o proyectos en la vida, en la escala original) y aceptación/control de situaciones (unión de los factores autoaceptación y control ambiental de la escala original).

Evidencias de validez y confiabilidad/precisión: en el Perú esta escala fue analizada psicométricamente por Domínguez-Lara (2014), quien buscó evidencias de validación mediante el análisis de su estructura interna y reportó que este instrumento tiene estructura tetrafactorial, similar al instrumento original de Castro et al. (2002). El análisis factorial confirmatorio arrojó los siguientes índices de ajuste: ( $\chi^2 = 169.19$  [gl = 59],  $p < .01$ ; CFI = .961; RMSEA = .091; WRMR = .032). Además, el coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach es de .97 para la escala total.

Para este estudio se ha realizado el análisis de ítems mediante la correlación ítem-test; esta ha permitido identificar que todos los ítems tienen correlaciones estadísticamente significativas y superan el criterio de Kline (1995) ya que las correlaciones de los ítems con la escala total ( $r$ ) es mayor a 0.30. Asimismo, la confiabilidad/precisión se analizó mediante el coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach y se obtuvo un resultado de .76 para la escala total.

### *Escala de Autoeficacia Percibida en Situaciones Académicas (EAPESA)*

Este instrumento fue elaborado originalmente por Palenzuela (1983), quien se basó en los aportes teóricos de Bandura (1977) sobre la autoeficacia para diseñar una escala que permitiera medir esta variable específicamente en tareas académicas y estuviera destinada a estudiantes adolescentes y universitarios en general. Esta se componía originalmente de diez ítems, sin embargo, tomando en cuenta las evidencias de validación en base al análisis de su estructura interna, realizado en diferentes estudios (Domínguez et al., 2012; Navarro-Loli & Domínguez-Lara, 2019), en este estudio se utiliza la versión de siete ítems de la Escala de Autoeficacia Percibida Específica de Situaciones Académicas publicada por Navarro-Loli y Domínguez-Lara (2019). La puntuación de este instrumento para cada ítem va de 1 (“nunca”) hasta 4 (“siempre”).

Evidencia de validez y confiabilidad/precisión: esta escala unidimensional fue analizada psicométricamente en el Perú por Domínguez et al. (2012). A través del análisis

factorial exploratorio se proporcionó evidencias de validez basadas en la estructura interna. Los investigadores determinaron que este instrumento tiene un solo factor y este explica el 55.261 % de la varianza total. Además obtuvieron un coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach de .89. En tanto, en la investigación de Navarro-Loli y Domínguez-Lara (2019), se confirmó la unidimensionalidad utilizando el análisis factorial confirmatorio; de este se obtuvieron índices de ajuste aceptables ( $\chi^2 = 30.640$  [gl = 14],  $p < .05$ ; CFI = .991; RMSEA = .064 [IC90% .033 - .095]; TLI = .987; WRMR = .590; con cargas factoriales entre .705 y .825), un coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach de .87 y se consideró necesario eliminar tres ítems del instrumento original. Es la versión de siete ítems que propusieron estos investigadores la que se ha utilizado para esta investigación.

En este estudio se ha realizado el análisis de ítems de este instrumento mediante la correlación ítem-test y se ha determinado que todos los ítems tienen correlaciones estadísticamente significativas y superan el criterio de Kline (1995) al ser mayores a .30. Así también, la confiabilidad/precisión se analizó mediante el coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach que fue de .91 para la escala total.

### **Procedimiento**

Se coordinó con las autoridades de la institución en donde se realizó la evaluación para obtener el permiso para la aplicación de los instrumentos. Estos se presentaron a los participantes mediante la plataforma Google Forms (por las limitaciones a la presencialidad impuestas por la pandemia por COVID-19) e incluyeron el consentimiento informado como se estipula en la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2017), la ficha de datos generales, los ítems de la Escala BIEPS-A y los ítems de la Escala EAPESA.

### **Estrategia de análisis de datos**

Los datos fueron recopilados en un archivo de Microsoft Excel y exportados al programa estadístico SPSS v.26. En este se realizó el análisis descriptivo de las características de la muestra, así como de las variables de estudio. A continuación, se realizaron las pruebas de normalidad para cada una de las variables de la muestra que sugirieron el uso de pruebas no paramétricas. Acto seguido, para lograr el objetivo general y el primer objetivo específico de esta investigación, se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman. En tanto que, para alcanzar el segundo objetivo específico, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney para determinar diferencias estadísticamente significativas según el género. Así también, para lograr el tercer objetivo específico, se utilizó la prueba H de Kruskal-Wallis para determinar diferencias estadísticamente significativas según la edad. Finalmente, los resultados fueron presentados en tablas para facilitar su lectura.

## RESULTADOS

En primer lugar, se realizó el análisis de normalidad de las distribuciones de las variables con la prueba Kolmogórov-Smirnov, mediante la cual se determinó que tanto la variable bienestar psicológico [M = 34.15; DE = 3.54], como cada una de sus dimensiones (aceptación y control [M = 8.05; DE = 1.09], autonomía [M = 6.87; DE = 1.38], vínculos sociales [M = 8.14; DE = 1.10] y proyectos [M = 11.09; DE = 1.38]), y la variable autoeficacia académica (M = 21.04; DE = 4.20) tienen una distribución diferente a la distribución normal ( $p < .05$ ).

Para comprobar las hipótesis que se desprenden del objetivo general y el primer objetivo específico, se procedió a analizar la relación entre las variables y sus dimensiones en base a la prueba de correlación de rangos Rho de Spearman. De ella se obtuvieron los resultados que se aprecian en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Prueba de correlación Rho de Spearman entre las variables bienestar psicológico, sus dimensiones y autoeficacia académica*

	Autoeficacia académica			
	Rho de Spearman	IC	R <sup>2</sup>	p
Bienestar psicológico	.59	[.49-.68]	.35	<.001
D1: Aceptación y control	.38	[.25-.50]	.14	<.001
D2: Autonomía	.50	[.38-.60]	.25	<.001
D3: Vínculos sociales	.27	[.13-.40]	.07	<.001
D4: Proyectos	.49	[.37-.59]	.24	<.001

Es así que, en respuesta a la hipótesis del objetivo general, se puede referir que existe una relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica de los participantes ( $r = 0.59$ ;  $p < .05$ ) y que esta correlación es positiva; asimismo, la magnitud del efecto es grande ( $R^2 = .35$ ) (Cohen, 1988).

En tanto que, en relación con el primer objetivo específico, se reporta que existen correlaciones estadísticamente significativas ( $p < .05$ ), de carácter positivo. La magnitud del efecto es grande con respecto a la dimensión autonomía ( $R^2 = .25$ ); mediana en las dimensiones proyectos ( $R^2 = .24$ ) y aceptación y control ( $R^2 = .14$ ); y pequeña en la dimensión vínculos sociales ( $R^2 = .07$ ).

Para responder al segundo objetivo específico, se comparan las medias de las variables bienestar psicológico y autoeficacia académica según el género de los evaluados utilizando la prueba U de Mann-Whitney. Los resultados se pueden apreciar en la Tabla 2.

**Tabla 2**

*Prueba U de Mann Whitney en las variables bienestar psicológico, sus dimensiones y autoeficacia académica*

		Rango promedio	Suma de rangos	U	p	d
Bienestar Psicológico	Varón	112.57	9005.50	<b>3834.500</b>	.02	0.31
	Mujer	92.45	11094.50			
D1: Aceptación y control	Varón	115.68	9254.00	<b>3586.000</b>	.00	0.39
	Mujer	90.38	10846.00			
D2: Autonomía	Varón	115.33	9226.00	<b>3614.000</b>	.00	0.45
	Mujer	90.62	10874.00			
D3: Vínculos sociales	Varón	101.31	8105.00	4735.000	.86	0.01
	Mujer	99.96	11995.00			
D4: Proyectos	Varón	100.57	8045.50	4794.500	.99	0.06
	Mujer	100.45	12054.50			
Autoeficacia académica	Varón	111.93	8954.50	<b>3885.500</b>	.02	0.38
	Mujer	92.88	11145.50			

Se ha podido determinar que existen diferencias estadísticamente significativas, según el género de los participantes, en las variables de bienestar psicológico, dos de sus dimensiones (aceptación y control, y autonomía) y la autoeficacia académica. En todos estos casos, la magnitud del efecto de la diferencia entre las medias de los varones y mujeres (*d* de Cohen) es pequeña a favor de los primeros, puesto que cada valor se encuentra en un rango entre 0.31 y 0.45 (Cohen, 1988).

Finalmente, para lograr el tercer objetivo específico, se utilizó la prueba H de Kruskal-Wallis, cuyos resultados se pueden ver en la Tabla 3.

**Tabla 3**

*Prueba H de Kruskal-Wallis en las variables bienestar psicológico, sus dimensiones y autoeficacia académica*

	Rango promedio (por edad en años)							H	p
	18	19	20	21	22	23	25		
Bienestar psicológico	106.08	90.39	81.64	113.31	99.00	122.83	110.57	5.806	.45
D1: Aceptación y control	102.08	99.15	87.00	117.31	106.50	91.17	106.71	2.405	.88
D2: Autonomía	105.01	90.42	86.81	114.56	60.83	132.00	123.07	7.399	.29
D3: Vínculos sociales	104.22	99.93	82.55	94.31	124.33	86.67	101.36	3.849	.70
D4: Proyectos	104.22	99.93	82.55	94.31	124.33	86.67	101.36	7.525	.28
Autoeficacia académica	97.81	100.63	92.43	147.63	86.00	94.17	121.93	7.182	.30

No se observaron diferencias estadísticamente significativas, según la edad de los participantes, en ninguna de las variables de estudio ni en sus dimensiones ( $p > .05$ ).

## DISCUSIÓN

Con respecto al objetivo general, la presente investigación reporta evidencia de la relación positiva entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica en los estudiantes preuniversitarios. Las investigaciones nacionales de Chávez (2016) y Espinoza (2016) coinciden en este aspecto. Dada la naturaleza académica de los participantes, es decir su condición de estudiantes preuniversitarios, una instancia intermedia entre los alumnos adolescentes que están culminando sus estudios de educación básica regular y aquellos estudiantes que ya han comenzado la educación superior, principalmente en universidades, el hallazgo de esta investigación refuerza la idea de que en ambos grupos académicos existe asociación entre las variables de estudio. Sin embargo, también plantea una discrepancia con lo reportado por Lloclla (2021), quien no halló suficiente evidencia para respaldar el vínculo entre estas variables. Entonces, en líneas generales, salvo esta excepción, se puede afirmar que en la población preuniversitaria el bienestar psicológico del alumnado se relaciona con la percepción de autoeficacia en situaciones académicas; se trata de una asociación importante entre dos aspectos cognitivos del estudiante preuniversitario.

En relación con el primer objetivo específico, se reporta la existencia de una relación positiva entre las cuatro dimensiones del bienestar psicológico —es decir, la aceptación-control, la autonomía, los vínculos sociales y los proyectos de los estudiantes— con su autoeficacia académica. Si bien no se han encontrado estudios en población preuniversitaria que respalden estos resultados, se puede verificar de forma complementaria que en adolescentes que están culminando sus estudios escolares también se presenta (Pozo, 2019). Sin embargo, en otros estudios solo se evidenciaron relaciones parciales entre estas dimensiones y la segunda variable. Por ejemplo, la dimensión aceptación/control de situaciones tiene una relación positiva con la autoeficacia académica en la investigación reportada por Espinoza (2016) y en los jóvenes universitarios estudiados por More (2020). Por ello se puede plantear que el autoconocimiento requerido para la aceptación personal, así como la sensación de dominio sobre la coyuntura particular de los participantes son aspectos que se vinculan con la percepción de eficacia de los evaluados. En tanto, la dimensión autonomía tiene una asociación con la autoeficacia académica en los dos estudios. El considerarse determinantes en su toma de decisiones, así como ser cada vez más responsables de las consecuencias de estas es un aspecto de la autonomía que se acrecienta con el transcurso de los años. Por otra parte, la dimensión vínculos sociales presenta una relación con la autoeficacia en la investigación de Espinoza (2016), lo que respalda la suposición de que, en el transcurso de la adolescencia, uno va

comprendiendo que la empatía y el rodearse de personas de confianza —por ejemplo, en situaciones académicas grupales— promueve las creencias que respaldan la eficacia propia en estas actividades. Sin embargo, en la presente investigación esta dimensión es la que presenta el menor índice de correlación con la autoeficacia. Finalmente, la dimensión proyectos no recibe respaldo en estudios con población preuniversitaria y solo se confirma en la investigación con educandos de edad similar (Díaz y Morales, 2021), lo cual implica que, a nivel nacional, no se ha encontrado evidencia suficiente que relacione esta dimensión con la autoeficacia académica. Puede que ello se deba a que es un factor genérico que se asocia con el sentido de la vida y las metas generales que tienen los estudiantes en su vida cotidiana, lo que representa una dificultad en la etapa preuniversitaria en la cual estos horizontes se centran principalmente en lo académico. En ese sentido, se recomienda que pueda evaluarse su relación con otras variables similares como las metas académicas o la orientación al logro.

Asimismo, en relación con el segundo objetivo específico, las diferencias significativas reportadas según el género de los participantes se presentan para ambas variables en el presente estudio. Respecto al bienestar psicológico, no se reporta una diferencia de género en la población estudiada, lo que plantea una discrepancia con otros estudios en población adolescente (Poza, 2019; Tomateo, 2019). Cabe destacar que las diferencias encontradas en esta investigación se limitan a las dimensiones aceptación-control y autonomía, por lo que puede considerarse que las mujeres presentan mejores indicadores respecto a su autoconocimiento, dominio de las situaciones vividas y creencias más fundamentadas respecto a la autodeterminación en la toma de decisiones. Mientras que, para la variable autoeficacia académica, no se presenta coincidencia con otros estudios en población preuniversitaria, aunque sí existen similitudes con el estudio de More (2020) con estudiantes universitarios.

Por otra parte, en relación con el tercer objetivo específico, no se observaron diferencias estadísticamente significativas, según la edad de los participantes, en las variables de estudio. Si bien no hay estudios en población preuniversitaria que respalden este hallazgo, sí se confirma en adolescentes que están culminando sus estudios escolares (Poza, 2019). Mientras que, en relación con la autoeficacia académica, los resultados van en línea con los hallazgos de More (2020) en población universitaria, pero difieren de lo observado por Lloclla (2021).

Finalmente, cabe señalar como limitaciones del presente estudio, la accesibilidad a los participantes de la muestra a causa de la pandemia por COVID-19 y, principalmente, la escasa literatura sobre la relación entre estas variables en la población preuniversitaria, a diferencia de lo que ocurre con las recurrentes investigaciones que las asocian en población que cursa la educación básica regular o la educación superior. Además, los resultados reportados en el presente estudio podrán ser replicados en la medida en que futuras investigaciones se ajusten a las características de la muestra estudiada; por

lo que se sugiere que en próximas investigaciones se pueda ampliar el espectro metodológico del presente estudio a partir de la búsqueda de otros factores asociados a las variables de estudio o la propuesta de programas de intervención en base a estas, en el ámbito educativo y en población preuniversitaria.

Se concluye que existe relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la autoeficacia académica de los estudiantes preuniversitarios participantes de esta investigación. Así también, existe relación entre las dimensiones de la primera variable con la segunda variable. Finalmente, se reporta la existencia de diferencias estadísticamente significativas, según género, en la variable de bienestar psicológico, así como en sus dimensiones de aceptación y control y autonomía, y en la variable de autoeficacia académica.

## REFERENCIAS

- Asociación Médica Mundial (2017, 21 de marzo). *Declaración de Helsinki de la AMM. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. <https://www.wma.net/es/politicas-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Campbell, D., & Stanley, J. (1995). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social* (7ma ed.). Amorrortu Editores.
- Canchari, Y. (2019). *Bienestar psicológico, una revisión teórica del concepto* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/6641>
- Castro, A., Brenlla, M., & Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en adultos. En M. Casullo, M. Brenlla, A. Castro, M. Cruz, R. González, C. Maganto, M. Martín, P. Martínez, I. Montoya y R. Morote (Eds.), *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica* (pp. 93-100). Editorial Paidós.
- Chávez, E. (2016). *Bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de la escuela profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión, filial Juliaca - 2016* [Tesis de bachiller, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de Tesis Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/531>
- Cervantes, D., Valadez, M., Valdés, A., & Tánori, J. (2018). Diferencias en autoeficacia académica, bienestar psicológico y motivación al logro en estudiantes universitarios con alto y bajo desempeño académico. *Psicología desde el Caribe*, 35(1), 7-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21359522001>
- Chuquizuta, M. (2020). *Acoso escolar y bienestar psicológico en adolescentes de 3ro a 5to grado de secundaria de instituciones educativas públicas, Comas 2019* [Tesis

- de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/43158>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Díaz, D., & Morales, M. (2021). Moduladores del bienestar psicológico en adolescentes en condición vulnerable: autoestima y autoeficacia. *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 8(15), 1-16. <https://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/231>
- Domínguez-Lara, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de Lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 8(1), 23-31. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n1/v8n1a03.pdf>
- Domínguez, S., Villegas, G., Yauri, C., Mattos, E., & Ramírez, F. (2012). Propiedades psicométricas de una escala de autoeficacia para situaciones académicas en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de Psicología - UCSP*, 2(1), 27-40. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/8/7>
- Erazo, A., & Medina, C. (2020). *Bienestar psicológico y estrés en estudiantes universitarios; una revisión de la literatura científica de los últimos diez años* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <https://hdl.handle.net/11537/25978>
- Espinoza, V. (2016). *Bienestar psicológico y autoeficacia percibida en adolescentes institucionalizados por situación de abandono* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7167>
- Estrada, J. (2021). *El aprendizaje autónomo y el desempeño académico en los estudiantes del centro preuniversitario de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional de la UNJFSC. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/4305>
- García, D., Soler, M., & Cobo-Rendón, R. (2019). Bienestar psicológico en adolescentes: relaciones con autoestima, autoeficacia, malestar psicológico y síntomas depresivos. *Revista de Orientación Educativa*, 33(63), 23-43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7773083>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Khine, M. S., & Nielsen, T. (2022). Current status of research on academic self-efficacy in education. En: M. S. Khine & T. Nielsen (Eds.), *Academic self-efficacy in education* (pp. 3-8). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-981-16-8240-7\\_1](https://doi.org/10.1007/978-981-16-8240-7_1)



- Kline, P. (1995). *Handbook of psychological testing* (2ª ed.). Routledge.
- Lloclla, J. (2021). *Bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de primer ciclo de una universidad privada de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la UAP. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/1263>
- Ministerio de Salud del Perú (2020). *Cuidado de la salud mental de la población afectada, familias y comunidad, en el contexto del COVID-19* [Resolución Ministerial N.º 186-2020]. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/5001.pdf>
- More, T. (2020). *Bienestar psicológico y autoeficacia en universitarios migrantes en Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. <http://hdl.handle.net/10757/652108>
- Navarro-Loli, J. & Domínguez-Lara, S. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Autoeficacia Percibida Específica de Situaciones Académicas en adolescentes peruanos. *Psychology, Society, & Education*, 11(1), 53-68. <https://doi.org/10.25115/psy.v11i1.1985>
- Palenzuela, D. (1983). Construcción y validación de una escala de autoeficacia percibida específica de situaciones académicas. *Análisis y Modificación de conducta*, 9(21), 185-219. <https://www.researchgate.net/publication/232599327>
- Pozo, D. (2019). *Bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Juan de Miraflores* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la UA. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/1084>
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Tomateo, R. (2019). *Bienestar psicológico y autoeficacia en adolescentes de una institución educativa nacional de Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/3006>



# CONTRIBUIÇÕES DA TERAPIA COGNITIVO- COMPORTAMENTAL NO TRATAMENTO DE SINTOMAS ANSIOSOS NA PANDEMIA DA COVID-19

ÁDILO LAGES VIEIRA PASSOS

<https://orcid.org/0000-0003-4280-0594>

JESSYCA RODRIGUES MELO

<https://orcid.org/0000-0001-5078-4331>

CARLOS EDUARDO GONÇALVES LEAL

<https://orcid.org/0000-0002-8888-1513>

Cognitiva Scientia, Teresina - Piauí, Brasil

Correo electrónico: adilolp@hotmail.com

Recibido: 20 de junio del 2022 / Aceptado: 3 de noviembre del 2022

doi: [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).5949](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).5949)

**RESUMO.** O objetivo deste estudo foi realizar uma revisão integrativa da literatura sobre as contribuições da Terapia Cognitivo-Comportamental (TCC) no tratamento de sintomas ansiosos no contexto da pandemia da COVID-19. Nesse intuito, foi realizada uma revisão integrativa de literatura nas bases de dados PubMed, Scopus e Web of Science, utilizando os descritores “Cognitive Behavioral Therapy”, “Anxiety” e “COVID-19”, com os principais filtros: artigos em inglês, que fossem pesquisas empíricas publicadas entre 2019 e 2021. A partir dos critérios da busca, selecionaram-se três artigos para análise, os quais eram, sobretudo, ensaios clínicos randomizados, de cunho quantitativo, oriundos da Suécia e que investigavam a implementação da TCC nas intervenções baseadas na internet, a partir da oferta de livretos psicoeducativos, vídeos gravados e tarefas de casa.

Palavras-chave: terapia cognitivo-comportamental / ansiedade / COVID-19

## CONTRIBUCIONES DE LA TERAPIA COGNITIVO-COMPORTAMENTAL AL TRATAMIENTO DE SÍNTOMAS DE ANSIEDAD DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

**RESUMEN.** El objetivo de este estudio fue realizar una revisión integrativa de la literatura sobre las contribuciones de la TCC al tratamiento de los síntomas de ansiedad en el contexto de la pandemia del COVID-19. Para ello, se realizó una revisión integrativa de la literatura en las bases de datos PubMed, Scopus y Web of Science utilizando los descriptores “Cognitive Behavioral Therapy”, “Anxiety” y “COVID-19”, con los siguientes filtros: artículos en inglés que fuesen investigaciones empíricas publicadas entre 2019 y 2021. A partir de los criterios de búsqueda, se seleccionaron para el análisis tres artículos que presentaban ensayos clínicos aleatorizados de corte cuantitativo, provenientes de Suecia y que investigaban la implementación de la TCC en las intervenciones basadas en internet a partir de la oferta de tutoriales psicoeducativos, vídeos o tareas.

Palabras clave: terapia cognitivo-comportamental / ansiedad / COVID-19.

## CONTRIBUTIONS OF COGNITIVE BEHAVIORAL THERAPY TO THE TREATMENT OF ANXIETY SYMPTOMS DURING THE COVID-19 PANDEMIC

**ABSTRACT.** This study aimed to carry out an integrative review of the literature on the contributions of CBT to the treatment of anxiety symptoms in the context of the COVID-19 pandemic. To this end, an integrative literature review was carried out in the PubMed, Scopus, and Web of Science databases, using the descriptors “Cognitive Behavioral Therapy”, “Anxiety”, and “COVID-19”, with the following primary filters: articles in English which were empirical research published between 2019 and 2021. Based on the search criteria, three articles were selected for analysis; these were, above all, randomized clinical trials of a quantitative nature, originating in Sweden and investigating the implementation of CBT in internet-based interventions, from the offer of booklets psychoeducational, recorded videos, and homework.

Keywords: cognitive behavioral therapy / anxiety / COVID-19

## INTRODUÇÃO

No dia 11 de março de 2020, a COVID-19 ganhou o status de pandemia, haja vista sua elevada capacidade de transmissão e propagação entre os mais diversos países (World Health Organization [WHO], 2020b). Justamente por ser um vírus altamente contagioso, o Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus (SARS-CoV-2) impactou drasticamente o contexto da saúde mundial, pois, em um curto espaço de tempo, os sistemas de saúde se viram em risco de colapso, dada a gravidade e a quantidade de pacientes adoecidos (Fiorillo & Gorwood, 2020).

A transmissão da COVID-19 se realiza por meio da proximidade e do contato com secreções ou excreções de uma pessoa infectada, especialmente de gotículas salivares (Centers for Disease Control and Prevention [CDC], 2021). De modo geral, os indivíduos apresentam sintomas leves como febre, tosse seca, cefaleia, dor de garganta e diarreia (Del Rio & Malani, 2020). Porém, existe um grupo de pessoas que evoluem desfavoravelmente para síndrome de desconforto respiratório e, assim, necessitam de cuidados nas unidades de terapia intensiva (Villegas-Chiroque, 2020).

Nesse cenário, a rotina de grande parte da população do planeta foi alterada, uma vez que as principais medidas para contenção do vírus foram as medidas de distanciamento e isolamento social (Fundação Oswaldo Cruz [Fiocruz], 2020). De forma repentina, as pessoas tiveram que se recolher no interior de suas casas, bem como precisaram reinventar modos de realizar atividades eminentemente sociais e atividades referentes ao trabalho e aos estudos.

Embora sejam importantes para proteger a saúde da população, as medidas de isolamento social têm alto potencial para desencadear ou potencializar desajustes socioafetivos e, até mesmo, transtornos psicológicos preexistentes (Fiorillo & Gorwood, 2020). Isso porque a diminuição das interações presenciais pode causar a sensação de isolamento afetivo, além das reações e sintomas de estresse, ansiedade e depressão (Inter-Agency Standing Committee [IASC], 2020). Nesse sentido, o estudo de Wang et al. (2020), com 1.210 participantes, em 194 cidades chinesas durante o estágio inicial da pandemia, mostrou sintomas moderados a severos de ansiedade (28,8 %), depressão (16,5 %) e estresse (8,1 %).

Dada a maior prevalência dos sintomas ansiosos, faz-se necessário melhor compreender a ansiedade. Definir a ansiedade não é tarefa simples, pois ela apresenta correlatos físicos, emocionais, comportamentais e, obviamente, cognitivos (Clark & Beck, 2014). Apesar das limitações, pode-se entender que a ansiedade é um sentimento que faz parte da experiência humana, de forma que a ansiedade normal reativa é considerada um sinal de alerta, pois permite ao indivíduo permanecer atento quando se trata da existência objetiva de uma ameaça ou perigo da realidade externa (Pitta, 2011). Por

outro lado, a ansiedade patológica é mais intensa, anacrônica, repetitiva e desproporcional ao ambiente, tendo como característica principal um sentimento desagradável de apreensão e de excitação física em relação a eventos futuros potencialmente aversivos (Clark & Beck, 2014).

Fisiologicamente, a ansiedade aumenta a produção de hormônios e substâncias como adrenalina que é responsável pelo comportamento de luta ou fuga em situações ameaçadoras (Lipp, 2004). Para além do componente fisiológico, ganha relevância o aspecto cognitivo, tendo em vista a influência significativa dos sistemas simbólicos construídos socialmente, sejam de cunho verbal ou não verbal (Angelotti, 2007).

A partir desses entendimentos surgiram vários modelos psicoterapêuticos para o tratamento da ansiedade. No rol dessas terapêuticas, adquiriu destaque a Terapia Cognitivo-Comportamental (TCC), conforme se pode observar nas recomendações da Divisão 12 - Divisão específica para a clínica psicológica - da Associação Americana de Psicologia (s. d.), o que significa dizer que, a partir da revisão sistemática de vários estudos, a TCC apresenta fortes evidências empíricas de eficácia para o tratamento da ansiedade.

De acordo com os princípios básicos da TCC, as cognições influenciam diretamente as emoções e os comportamentos, sendo que o comportamento e as emoções também afetam os padrões comportamentais e emocionais (Wright et al., 2008). Embora existam diferentes propostas terapêuticas no campo das TCCs como a Terapia Racional-Emotivo-Comportamental de Albert Ellis, a Terapia Comportamental Dialética de Marsha Linehan, a Terapia do Esquema de Jeffrey Young e a própria Terapia Cognitivo-Comportamental de Aaron Beck, é necessário ressaltar que todas partilham os mesmos princípios básicos (Knapp & Beck, 2008).

Quando se delimita a proposta terapêutica de Aaron Beck, acrescenta-se que o processo de terapia privilegia três níveis de cognição, a saber: as crenças nucleares, que são o nível mais fundamental do sistema de crenças, pois são globais, rígidas e supergeneralizadas; as crenças intermediárias, que se referem a atitudes, regras e pressupostos, as quais emergem com base nas crenças nucleares; e os pensamentos automáticos, que representam o nível mais superficial da atividade cognitiva, expressando-se por meio de palavras ou imagens que passam, de modo específico, pela mente da pessoa para situações desencadeantes do cotidiano, sejam elas internas ou externas (Beck, 2014).

Tendo em vista que a crise causada pelo novo coronavírus impactou drasticamente as mais diversas esferas sociais, o que ocasionou o surgimento de sintomas ansiosos na população e, ainda, que o padrão ouro no tratamento da ansiedade é o que tem por base a TCC, considera-se relevante empreender investigações acerca de como a referida abordagem terapêutica foi empregada em um cenário de isolamento e distanciamento social.

Assim, o objetivo deste estudo foi realizar uma revisão integrativa da literatura sobre as contribuições da terapia cognitivo-comportamental no tratamento de sintomas ansiosos no contexto da pandemia da COVID-19.

## MÉTODO

### Desenho

O presente estudo é uma Revisão Integrativa da Literatura (RIL), com natureza descritivo-exploratória e abordagem qualitativa. Segundo Mendes et al. (2008), a RIL é um método bastante utilizado no campo da Prática Baseada em Evidências, pois reúne e sintetiza resultados de pesquisas sobre um determinado tema, de modo organizado e sistemático, favorecendo o melhor entendimento do objeto em análise.

### Procedimentos

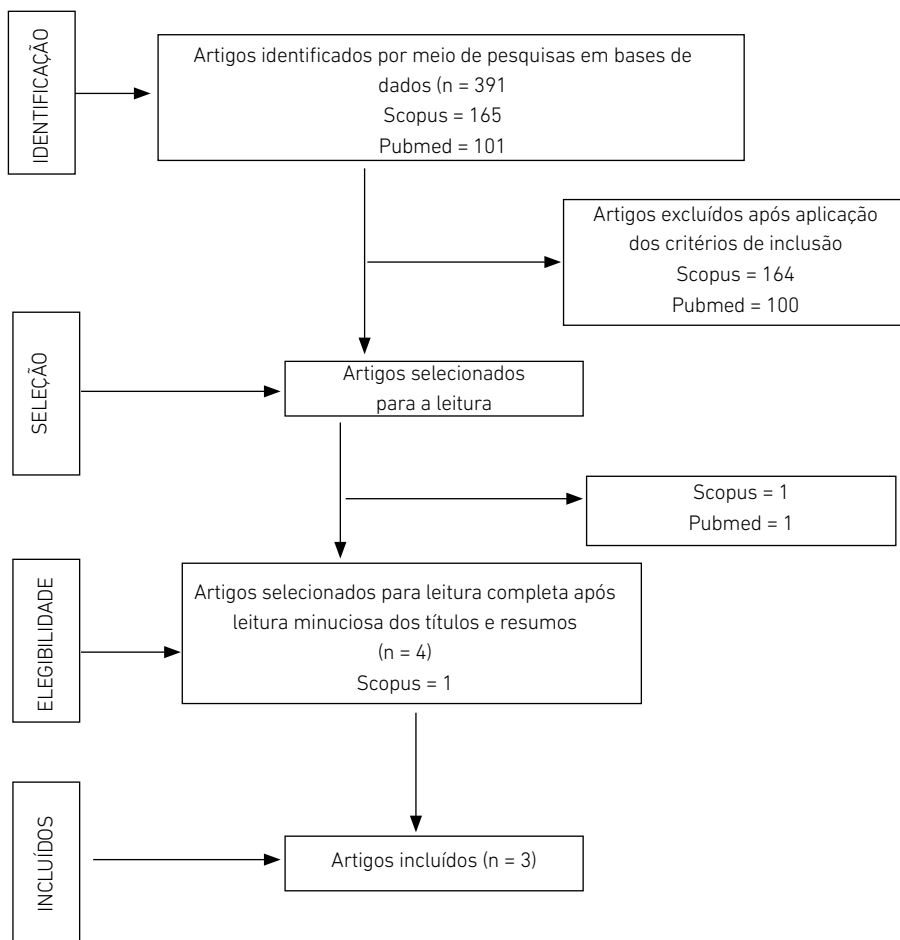
A coleta de dados foi realizada nas seguintes bases de dados: *PubMed*, *Scopus* e *Web of Science*. Optou-se por bases internacionais e por publicações em língua inglesa na tentativa de ampliar a abrangência da busca. Por meio de consultas aos Descritores em Ciências da Saúde (DeCS) e ao Medical Subject Headings (MeSH's), estabeleceu-se como descritores desta pesquisa: "Cognitive Behavioral Therapy", "Anxiety" e "COVID-19", associados a partir do operador booleano "AND". Os filtros englobaram: artigos disponíveis na íntegra on-line, publicados em inglês, que fossem pesquisas de campo, ensaios clínicos, estudos randomizados, publicados entre 2019 e o primeiro semestre de 2021 e que abordassem diretamente as contribuições da terapia cognitivo-comportamental no tratamento de sintomas ansiosos no contexto pandêmico.

A partir do exposto, os critérios de exclusão definidos foram: artigos incompletos ou não disponíveis na íntegra on-line, artigos que não estavam em língua inglesa, revisões de literatura, estudos de caso e relatos de experiência, artigos que não estavam no período do levantamento – 2019 a 2021 – e que não abordassem a ansiedade como tema principal do estudo e que não descrevessem as contribuições da TCC para o tratamento da ansiedade.

Os procedimentos de busca, seleção e análise dos artigos foram realizados em quatro etapas, observando os critérios de inclusão e exclusão definidos para esta revisão (Figura 1). Na etapa de identificação dos artigos, realizou-se a busca nas bases de dados. Na etapa de seleção, por meio da leitura dos títulos e resumos, houve a exclusão dos artigos de acordo com os critérios de inclusão. Na etapa de elegibilidade, realizou-se a leitura completa dos artigos a fim de identificar os estudos que estavam de acordo com os objetivos desta revisão, sendo que somente um artigo foi excluído. Na última etapa, os artigos incluídos foram categorizados e analisados à luz da literatura específica da área.

**Figura 1**

*Etapa de seleção dos artigos*



## RESULTADOS

Ao todo, foram encontrados 391 artigos por meio da busca nas bases de dados e, após a aplicação dos filtros, apenas três foram selecionados para a amostra final. A principal razão para a exclusão dos artigos foi o fato de não terem a ansiedade como foco principal, uma vez que também englobavam a depressão, o estresse, o estresse pós-traumático, os transtornos alimentares ou abordavam a ansiedade isoladamente, sem associação com a TCC.

Os três artigos selecionados para a análise foram caracterizados conforme a base de dados, o título, a autoria / ano de publicação, o país de origem da pesquisa, o tipo



de estudo e, por fim, a abordagem dos dados (Quadro 1). Ademais, apresentam-se os principais resultados de cada pesquisa. Quanto à contribuição de cada base de dados, a *Web of Science* se destacou com dois artigos, a *PubMed* com apenas um estudo e a *Scopus* não apresentou nenhuma publicação que se enquadrava nos critérios de inclusão da presente investigação. Nesse sentido, salienta-se que houve um artigo na *Scopus* (Warnock-Parkes et al., 2020) que causou certa dúvida na sua tipologia de pesquisa, uma vez que o periódico o caracterizava como do tipo “orientação clínica empiricamente embasada”, porém, após a leitura do artigo na íntegra, constatou-se sua maior proximidade com delineamento teórico, o que foge ao escopo desse estudo.

### Quadro 1

*Caracterização dos artigos revisados*

Id	Base de Dados	Título	Autor/Ano	País	Tipo de estudo	Abordagem
1	PubMed	Brief Online Cognitive Behavioural Intervention for Dysfunctional Worry Related to the COVID-19 Pandemic: A Randomised Controlled Trial	Wahlund et al. (2020)	Suécia	Ensaio clínico randomizado	Quantitativo
2	Web of Science	Transitioning from face-to-face treatment to iCBT for youths in primary care – therapists’ attitudes and experiences	Weineland et al. (2020)	Suécia	Pesquisa de campo	Qualitativo
3	Web of Science	Video-based cognitive-behavioral intervention for COVID-19 anxiety: a randomized controlled trial	Shabahang, R. et al. (2020)	Irã	Ensaio clínico randomizado	Quantitativo

Com relação à autoria não se observa qualquer repetição de autores e, tendo por base o ano da publicação, os três artigos datam de 2020, o que é coerente com o fato de a busca ter sido feita em agosto de 2021 e com a recenticidade da pandemia da COVID-19. O país que se destacou na produção de pesquisa foi a Suécia, o que demonstra interesse pelas questões de saúde mental, em especial, as relacionadas à ansiedade. Também

chama atenção a participação do Oriente Médio, por meio do Irã, bem como a ausência de estudos brasileiros, uma vez que, no Brasil, os estudos epidemiológicos apontam que os transtornos de ansiedade representam o grupo mais comum de doenças psiquiátricas (Andrade et al., 2012; Viana & Andrade, 2012).

A respeito do tipo de estudo e da abordagem dos dados, ganham relevância os ensaios clínicos randomizados, de cunho quantitativo, pois evidenciam a influência das pesquisas experimentais no âmbito da clínica. A exceção ficou por conta de uma pesquisa de campo, com abordagem qualitativa.

No que concerne aos principais resultados, a pesquisa de Wahlund et al. (2020) contou com a participação de 670 adultos da população sueca em geral, os quais apresentavam preocupação diária incontrolável sobre a COVID-19 e suas consequências. A análise estatística indicou reduções significativas na preocupação relacionada à COVID-19 para o grupo de intervenção em comparação com a lista de espera ( $\beta = 1.14$ ,  $Z = 9.27$ ,  $p < 0.001$ ), correspondendo a um tamanho de efeito médio (bootstrapped  $d = 0.74$  [95% IC: 0.58–0.90]).

Dito de modo mais específico, observou-se que o grupo de intervenção teve redução de 40 % na preocupação relacionada à COVID-19, enquanto o grupo controle apresentou redução de 17 %. Para alcançar esse resultado, a breve intervenção psicológica on-line (três semanas de tratamento), autoadministrada e facilmente escalonável lançou mão das técnicas: diário de registro de preocupações, resolução de problemas, registro de comportamentos inúteis de verificação, desapego de pensamentos preocupantes inúteis (técnica do controlador de voo), incentivo ao envolvimento em comportamentos concorrentes de mudança de foco e, por fim, estratégias de prevenção de recaídas.

No estudo de Shabahang et al. (2020), participaram 150 estudantes universitários com grave ansiedade acerca da COVID-19. Desse total, 75 participantes foram atribuídos aleatoriamente ao programa cognitivo-comportamental baseado em vídeo, de três semanas, a fim de serem submetidos às seguintes técnicas de redução da ansiedade: descatastrofização de crenças, explicações menos ameaçadoras, redução de falsos comportamentos de busca de segurança, questionamento de pensamentos automáticos, introdução de explicações alternativas, compreensão compartilhada redução de imagens intrusivas tendenciosas, exame de atenção e hipervigilância corporal, amplificação de sintomas e estratégias de enfrentamento da ansiedade da doença, treinamento em *mindfulness*, e ilustração de caso.

Após a realização da intervenção, o grupo experimental apresentou redução significativa na ansiedade de COVID-19 ( $F = 139.22$ ;  $p < 0.01$ ), ansiedade de saúde ( $F = 42.97$ ;  $p < 0.01$ ), sensibilidade à ansiedade ( $F = 40.47$ ;  $p < 0.01$ ), e amplificação somatossensorial ( $F = 38.74$ ;  $p < 0.01$ ) quando comparado ao grupo de controle. Também se constatou, no grupo experimental, alta interação parassocial ( $M = 32.10$ ;  $DP = 4.56$ ), credibilidade da

fonte ( $M = 81.81$ ;  $DP = 10.14$ ) e satisfação com a intervenção ( $M = 7.69$ ;  $DP = 1.12$ ), o que contribuiu para que 80% desses participantes relatasse que a intervenção baseada em vídeo foi uma alternativa benéfica à terapia tradicional face a face.

Por fim, diferentemente dos estudos anteriores que enfatizaram os pacientes, a pesquisa de Weineland et al. (2020) investigou as percepções dos terapeutas frente à transição da terapia presencial para a TCC on-line. Os resultados demonstraram que os 14 terapeutas, após as oito semanas aplicando a TCC on-line – *mindfulness*, aceitação de sentimentos difíceis e validação comportamental – para jovens de 13 a 19 anos, em geral tiveram atitudes positivas em relação ao tratamento e o consideraram como uma alternativa valiosa para tratamentos presenciais.

Por outro lado, os terapeutas identificaram desafios relacionados à seleção e à motivação de pacientes, pois a modalidade on-line não seria adequada para todos os perfis e, além disso, reportaram desafios quanto à manutenção da relação terapêutica que somente utiliza a comunicação escrita, aludindo que, em meios digitais, o terapeuta precisa ser mais motivador e apoiador. Ademais, os participantes apreciaram o aumento da variedade de tarefas que a TCC on-line oferece e, também, experimentaram o tratamento pela internet como um alívio dos desafios comuns do trabalho terapêutico, como: estresse emocional e altas demandas cognitivas. Portanto, no geral as experiências positivas dos terapeutas participantes apoiaram a introdução da TCC *on-line* para jovens, com ansiedade de leve à moderada, na rotina da atenção primária à saúde.

O panorama dos estudos revisados evidencia que, no contexto pandêmico, o tratamento dos sintomas de ansiedade, sobretudo relacionados à COVID-19, vem sendo feito pela aplicação da TCC via meios digitais, a exemplo da oferta de material escrito, complementado por tarefas de casa (Wahlund et al., 2020) e vídeos gravados, e acompanhados de livreto psicoeducativo (Shabahang et al., 2020). Nessas formas de oferta da TCC, geralmente não há o acompanhamento de um psicoterapeuta e, quando há, o acompanhamento ocorre por meio de comunicação escrita (Weineland et al., 2020).

## DISCUSSÃO

Conforme dados de um levantamento do projeto Global Burden of Disease (Carga Global das Doenças), de 2016, os transtornos de ansiedade se destacam como um grupo de condições muito frequentes, iniciadas nas primeiras fases do ciclo vital e perdurando por toda a vida. Os quadros de ansiedade na população geral contribuem com importante parcela da morbidade na comunidade, correspondendo à segunda principal causa de incapacitação entre os quadros mentais.

Vale destacar que sintomas de depressão, ansiedade e estresse diante da pandemia da COVID-19 têm sido identificados na população em geral (Wang et al., 2020). Assim, a

Organização Mundial da Saúde (OMS) recomenda que cuidados em saúde mental sejam tomados por gestores de países de todo o mundo e pela própria população a fim de não negligenciar as perturbações mentais (WHO, 2020a).

Tendo em vista que as medidas de isolamento e distanciamento social dificultam a realização de tratamentos psicológicos presenciais, faz-se mister considerar as possibilidades das psicoterapias por meios digitais. Nessa discussão, cabe lembrar que, já em 2013, a American Psychological Association (APA) se reuniu com várias entidades e elaborou um guia para a chamada telepsicologia (Matthews, 2014). No referido documento, constam orientações para os psicólogos no que tange a questões legais, éticas, tecnologia de telecomunicações, bem como apontam demandas que podem surgir nos mais diversos campos de aplicação da psicologia (American Psychological Association, 2013).

Consoante ao exposto, observa-se que a prática profissional do psicólogo no ambiente digital exige o atendimento a certos requisitos básicos. Exemplo disso foram as recomendações que a própria APA estabeleceu para os psicólogos que trabalham virtualmente. Entre elas encontramos: domínio do uso da tecnologia; conduta ética; obtenção do consentimento do cliente, esclarecendo-lhe acerca da metodologia a ser empregada; confidencialidade de dados; proteção dos dados e medidas de segurança executadas; obtenção de autorização para uso de materiais; utilização exclusiva de instrumentos validados para uso em meios digitais; e, finalmente, conhecimento da legislação que regulamenta sua relação com o cliente/paciente (Gozález-Peña et al., 2017).

Tendo por base que a prática psicológica on-line possui especificidades, torna-se fundamental conhecer a efetividade dessa modalidade de intervenção. Para tanto, pode-se destacar que a revisão sistemática da literatura de Feijó et al. (2021) encontrou evidências de eficácia das intervenções psicológicas on-line para uma série de transtornos psicopatológicos, especialmente para os de ansiedade. Ademais, identificou-se que a TCC foi a abordagem psicoterápica que obteve mais trabalhos publicados no recorte temporal pesquisado e que as intervenções on-line, pela internet, com apoio de um agente de saúde mental foram superiores às intervenções computadorizadas sem apoio, em quase todos os estudos (Feijó et al., 2021).

Nesse contexto, é preciso fazer uma distinção entre as duas principais modalidades de tratamento ofertadas pela internet, pois existem as chamadas intervenções baseadas na internet, a exemplo dos programas de computadores com estrutura fechada e que podem ou não contar com um psicoterapeuta (Barak et al., 2009). Por outro lado, evidencia-se a psicoterapia on-line, conduzida por um psicoterapeuta, que se apresenta semelhante ao tratamento presencial (Bunge et al., 2009).

No âmbito dessa discussão, é pertinente destacar que, entre os estudos revisados, não há consenso acerca da importância, ou não, de se contar com um psicoterapeuta nas intervenções baseadas na internet. Isso porque em dois estudos, os autores aludem que a ausência do clínico permite maior autonomia dos pacientes, bem como facilita a oferta de cuidados psicológicos para grandes contingentes populacionais (Shabahang et al., 2020; Wahlund et al., 2020). Por outra via, Weineland et al. (2020) defendem que, mesmo na intervenção baseada na internet, o terapeuta continua sendo importante, principalmente por conta da influência da aliança terapêutica.

Classicamente, evidências da literatura indicam que alianças positivas se relacionam com a eficácia do tratamento implementado (Raue & Goldfried, 1994). Assim, o desenvolvimento de uma adequada relação terapêutica é considerado um dos elementos essenciais do tratamento com terapia cognitivo-comportamental, inclusive sendo um aspecto que perpassa todo o processo psicoterápico do paciente (Beck, 2014).

Com relação à abordagem utilizada na TCC on-line, o panorama geral dos estudos denota quase exclusividade de abordagens vinculadas à modificação de cognições distorcidas e disfuncionais e de comportamentos desadaptativos utilizando técnicas de psicoeducação e tarefas práticas. Esses tratamentos cognitivo-comportamentais típicos corroboram os achados na literatura sobre a predominância do enfoque da TCC no domínio da produção de pesquisa científica (Hallberg et al., 2015). Nesse sentido, ainda é pertinente salientar que a TCC tem sido considerada pela comunidade científica como a principal abordagem cognitiva da atualidade, pois empreende uma integração de conceitos e técnicas cognitivo-comportamentais, apresentando algumas variações, a depender da perspectiva predominante, cognitiva ou comportamental (Souza & Candido, 2010).

No que concerne à eficácia da TCC quando utilizada em meios não convencionais, destaca-se que, além da terapia por telefone, estudos têm demonstrado a eficácia daquela realizada via internet (Reyes & Fermann, 2017). A oferta da TCC via internet pode ser uma maneira de aumentar a acessibilidade e a disponibilidade dessa terapia para pessoas que sofrem de algum transtorno mental e que possuem dificuldade de deslocamento, como idosos e pessoas que moram afastadas dos grandes centros urbanos, bem como pode beneficiar também pessoas que se sentem intimidadas ou estigmatizadas por frequentarem locais de atendimento psicológico.

No contexto específico da crise sanitária causada pelo novo coronavírus, o distanciamento social, quarentenas, escassez de especialistas e demora na oferta de cuidados podem inviabilizar intervenções terapêuticas presenciais em larga escala. Assim, a intervenção cognitivo-comportamental em meios digitais pode funcionar como uma alternativa viável para fornecer intervenções psicológicas para ansiedade de COVID-19 nas grandes populações (Shabahang et al., 2020).

Uma vez que os estudos revisados investigaram, sobretudo, a ansiedade relacionada à COVID-19, destaca-se que o principal conteúdo das preocupações envolvia previsões negativas quanto a ser infectado ou de ter amigos ou familiares infectados pelo novo coronavírus (Shabahang et al., 2020; Wahlund et al., 2020). Cabe mencionar que o excesso de sintomas ansiosos ocasiona consequências, como: dificuldades de concentração e dificuldade de aproveitar as atividades cotidianas (Wahlund et al., 2020).

Nesse cenário de preocupações relacionadas à saúde e ao adoecimento, intervenções cognitivo-comportamentais on-line podem ajudar os pacientes a regular a ansiedade de saúde, modificar preocupações, reestruturar crenças, encontrar alternativas e explicações menos ameaçadoras, criar uma avaliação positiva sobre sua saúde, reduzir imagens tendenciosas intrusivas, responder menos intensamente às sensações corporais e lidar de forma realista com a ansiedade de saúde (Shabahang et al., 2020).

No que concerne à ausência de estudos brasileiros nesta revisão, nota-se a necessidade de investigação do processo e do resultado psicoterápico on-line em solo nacional, uma vez que a prática de psicoterapia por meio das Tecnologias da Informação e Comunicação (TICs), via internet, já está regulamentada desde 2018 pelo Conselho Federal de Psicologia (CFP), por meio da Resolução CFP nº 11/2018 (Conselho Federal de Psicologia, 2018). Assim, mostra-se urgente a necessidade dos psicólogos por orientações técnicas e conhecimentos especializados sobre a realização de intervenções psicológicas seguras, tendo em conta a relação terapêutica, a influência do ambiente ou espaço físico-tecnológico e, inclusive, os aspectos éticos relacionados como o sigilo, a confidencialidade e a proteção dos dados decorrentes das intervenções (Cruz & Labiak, 2021).

A partir dos estudos revisados, observa-se que ainda existem muitos desafios impostos pela intensificação do uso dos meios digitais no âmbito clínico. Por outro lado, as intervenções psicológicas fundamentadas na TCC e mediadas pelas tecnologias na atenção à saúde mental possuem elevado potencial para preencher as lacunas existentes na prevenção e no tratamento de sintomas ansiosos no contexto da pandemia da COVID-19.

## CONCLUSÃO

Os dados desta pesquisa permitem constatar a prevalência de sintomas ansiosos acarretados ou intensificados pela crise sanitária do novo coronavírus. Tendo em vista a observância às medidas de isolamento e distanciamento social, a TCC vem sendo utilizada em intervenções baseadas na internet e, inclusive, já apresenta certas evidências de eficácia para o tratamento da ansiedade.

Geralmente, tais intervenções envolvem a oferta de livreto psicoeducativo, vídeos gravados e tarefas de casa, sendo que não necessariamente todos esses elementos

precisam estar presentes no mesmo programa de tratamento. Um tema ainda sem consenso entre os estudos diz respeito à necessidade ou não do acompanhamento de um psicoterapeuta, o que aponta a importância de pesquisas sobre a relação terapêutica em meios digitais.

Apesar dos resultados promissores, salienta-se que a limitada quantidade de artigos revisados não possibilita fornecer um panorama geral das contribuições da TCC no tratamento de sintomas ansiosos no contexto da pandemia da COVID-19. Assim, indica-se a necessidade de realizar mais estudos sobre a temática, especialmente com delineamento experimental.

## REFERÊNCIAS

- American Psychological Association. (2013). Guidelines for the practice of telepsychology. *American Psychologist*, 68(9), 791-800. <http://10.1037/a0035001>
- Andrade, L. H., Wang, Y-P., Andreoni, S., Silveira, C. M., Alexandrino-Silva, C., Siu, E. R., Nishimura, R., Anthony, J. C., Gattz, W. F., Kessler, R. C., & Viana, M. C. (2012). Mental disorders in megacities: Findings from the São Paulo Megacity Mental Health Survey, Brazil. *PLoS ONE*, 7(2), e31879. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0031879>.
- Angelotti, G. (2007). *Terapia cognitivo-comportamental para os transtornos de ansiedade*. Casa do Psicólogo.
- Associação Americana de Psicologia. (s. d.). *Sociedade de Psicologia Clínica - Divisão 12*. <https://div12.org/>
- Barak, A., Klein, B., & Proudfoot, J. G. (2009). Defining internet-supported therapeutic interventions. *Annals of Behavioral Medicine*, 38(1), 4-17. <https://doi.org/10.1007/s12160-009-9130-7>
- Beck, J. S. (2014). *Terapia cognitivo-comportamental: teoria e prática*. Artmed.
- Bunge, E., López, P., Mandil, J., Gomar, M., & Borgialli, R. (2009). Actitudes de los terapeutas argentinos hacia la Incorporación de nuevas tecnologías en psicoterapia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18, 209-216. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921775002>
- Centers for Disease Control and Prevention (CDC). (2020). *Interim U.S. guidance for risk assessment and work restrictions for healthcare personnel with potential exposure to SARS-CoV-2*. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/hcp/guidance-risk-assesment-hcp.html>
- Clark, D., & Beck, A., (2014). *Vencendo a ansiedade e a preocupação com a terapia cognitivo-comportamental: manual do paciente*. Artmed.

- Conselho Federal de Psicologia. (2018). Resolução No 11, de 11 de maio de 2018. <https://site.cfp.org.br/wp-content/uploads/2018/05/RESOLUÇÃO-No-11-DE-11-DE-MAIO-DE-2018.pdf>
- Cruz, R. M., & Pereira Labiak, F. (2021). Implicações éticas na psicoterapia on-line em tempos de COVID-19. *Revista Psicologia E Saúde*, 13(3), 203-216. <https://doi.org/10.20435/pssa.v13i3.1576>
- Del Rio, C., & Malani, P. N. (2020). 2019 novel coronavirus—important information for clinicians. *JAMA*, 323(11), 1039–40. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.1490>
- Feijó, L. P., Fermann, I. L., Andretta, I., & Serralta, F. B. (2021). Índícios de eficácia dos tratamentos psicoterápicos pela internet: revisão sistemática. *GeraiS: Revista Interinstitucional de Psicologia*, 14(spe), 1-25. <https://dx.doi.org/10.36298/gerais202114e16767>
- Fiorillo, A., & Gorwood, P. (2020). The consequences of the COVID-19 pandemic on mental health and implications for clinical practice. *European Psychiatry*, 63(1), 1-4. <http://dx.doi.org/10.1192/j.eurpsy.2020.35>
- Fundação Oswaldo Cruz (2020). *A quarentena na Covid-19: orientações e estratégias de cuidado*. <https://bit.ly/2YdQkGi>
- González-Peña, P., Torres, R., Barrio, V., & Olmedo, M. (2017). Uso de las nuevas tecnologías por parte de los psicólogos españoles y sus necesidades. *Clínica y Salud*, 28(2), 81-91. <https://doi.org/10.1016/j.clysa.2017.01.001>
- Hallberg, S. C. M., Lisboa, C. S. M., Souza, D. B., Mester, A., Braga, A. Z., Strey, A. M., & Silva, C. S. (2015). Revisão sistemática sobre psicoterapia e tecnologias da informação e comunicação. *Trends Psychiatry Psychother*, 37(3), 118-125. <https://doi.org/10.1590/2237-6089-2014-0055>
- Institute for Health Metrics and Evaluation (2016). *Global burden of disease compare data visualization*. University of Washington. <http://vizhub.healthdata.org/gbd-compare>.
- Inter-Agency Standing Committee (2020). *Guia preliminar: Como lidar com os aspectos psicossociais e de saúde mental referentes ao surto de COVID-19 - Versão 1.5* (M. Gagliato, Trad.). <https://bit.ly/3cOXhmk>
- Knapp, P., & Beck, A. (2008). Fundamentos, modelos conceituais, aplicações e pesquisa da terapia cognitiva. *Brazilian Journal of Psychiatry [online]*, 30, suppl 2, s54-s64. <https://doi.org/10.1590/S1516-44462008000600002>.
- Lipp, M. E. N. (2004). *O stress está dentro de você*. Editora Contexto.
- Mangolini, V. I., Andrade, L. H., & Wang, Y.-P. (2019). Epidemiologia dos transtornos de ansiedade em regiões do Brasil: uma revisão de literatura. *Revista De Medicina*, 98(6), 415-422. <https://doi.org/10.11606/issn.1679-9836.v98i6p415-422>



- Matthews, J. R. (2014). Introduction to special section on telepractice. *Professional Psychology: Research and Practice*, 45(5), 301–302. <https://doi.org/10.1037/a0037855>
- Mendes, K. S., Silveira, R. C. C. P., & Galvão, C. M. (2008). Revisão integrativa: método de pesquisa para a incorporação de evidências na saúde e na enfermagem. *Texto & Contexto - Enfermagem [online]*, 17(4), 758-764. <https://doi.org/10.1590/S0104-07072008000400018>
- Pitta, J. C. N. (2011). Como diagnosticar e tratar transtornos de ansiedade. *Revista Brasileira de Medicina*, 68(12), 6-13.
- Raue, P. J., & Goldfried, M. R. (1994). The therapeutic alliance in cognitive-behavioral therapy. In A. O. Horvath & L. S. Greenberg (Eds.), *The working alliance: Theory, research, and practice* (pp. 131–152). Wiley.
- Reyes, A. N., & Fermann, I. L. (2017). Eficácia da terapia cognitivo-comportamental no transtorno de ansiedade generalizada. *Revista Brasileira de Terapias Cognitivas*, 13(1), 49-54. <https://dx.doi.org/10.5935/1808-5687.20170008>
- Shabahang, R., Aruguete, M. S., & McCutcheon, L. (2021). Video-based cognitive-behavioral intervention for COVID-19 anxiety: a randomized controlled trial. *Trends in psychiatry and psychotherapy*, 43(2), 141–150. <https://doi.org/10.47626/2237-6089-2020-0056>
- Souza, I. C. W., Candido, C. F. G. (2010). Diagnóstico psicológico e a terapia cognitiva: considerações atuais. *Revista Brasileira de Terapias Cognitivas*, 5(2), 82-92. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1808-56872009000200009&lng=pt&tln g=pt](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-56872009000200009&lng=pt&tln g=pt)
- Viana, M. C., & Andrade, L. H. (2012). Lifetime prevalence, age and gender distribution and age-of-onset of psychiatric disorders in the São Paulo Metropolitan Area, Brazil: results from the São Paulo Megacity Mental Health Survey. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 34(3), 249-60. <https://doi.org/10.1016/j.rbp.2012.03.001>
- Villegas-Chiroque, M. (2020). Pandemia de COVID-19: pelea o huye. *Revista Experiencia en Medicina del Hospital Regional Lambayeque*, 6(1). <https://doi.org/10.37065/rem.v6i1.424>
- Wahlund, T., Mataix-Cols, D., Lauri, K. O., Schipper, E., Ljótsson, B., Aspvall, K., & Andersson, E. (2021). Brief online cognitive behavioural intervention for dysfunctional worry related to the COVID-19 pandemic: A randomised controlled trial. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 90(3), 191–199. <https://doi.org/10.1159/000512843>
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., & Ho, R. C. (2020). Immediate psychological responses and associated factors during the initial stage of the 2019 coronavirus disease (COVID-19) epidemic among the general population in china. *International*

*Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1729-51. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph17051729>

- Warnock-Parkes, E., Wild, J., Thew, G., Kerr, A., Grey, N., Stott, R., Ehlers, A., & Clark, D. (2020). Treating social anxiety disorder remotely with cognitive therapy. *The Cognitive Behaviour Therapist*, 13, E30. <https://doi.org/10.1017/S1754470X2000032X>
- Weineland, S., Ribbegårdh, R., Kivi, M., Bygdell, A., Larsson, A., Vernmark, K., & Lilja, J. L. (2020). Transitioning from face-to-face treatment to iCBT for youths in primary care - therapists' attitudes and experiences. *Internet interventions*, 22, 100356. <https://doi.org/10.1016/j.invent.2020.100356>
- World Health Organization. (2020a). *Mental health and psychosocial considerations during the COVID-19 outbreak*. <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/mental-health-considerations.pdf>
- World Health Organization (2020b). *Rollings updates on coronavirus disease*. <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/events-as-they-happen>
- Wright, J. H., Basco, M. R., & Thase, M. E. (2008). *Aprendendo a terapia cognitivo-comportamental: um guia ilustrado*. Artmed.

# INFORMACIÓN EDITORIAL

*Persona*, 25 (2), diciembre del 2022

Universidad de Lima

Facultad de Psicología



## ÉTICA EDITORIAL

*Persona* suscribe los estándares internacionales para investigaciones y publicaciones consignados en la sección ocho de los *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct* (<https://www.apa.org/ethics/code>) de la American Psychological Association (APA); así como las *Core Practices* (<https://publicationethics.org/core-practices>) del Committee on Publication Ethics.

Tomando en cuenta los lineamientos señalados, *Persona* considera necesarias las siguientes prácticas:

- Aprobación institucional: en caso de requerirse, se debe obtener la aprobación de la institución en la que se realiza la investigación y seguir los acuerdos establecidos con la misma.
- Viabilidad ética: las investigaciones presentadas a *Persona* deben contar con la aprobación de un comité de ética, salvo que, por la naturaleza de las mismas, no requieran de dicha aprobación (ensayo, revisión sistemática, metaanálisis, entre otros).
- Consentimiento y asentimiento informado: la decisión de participar en una investigación es tomada libremente a partir de toda la información necesaria que pudiera afectar la misma (beneficios, riesgos, duración, entre otras). En el caso de menores de edad, además del consentimiento informado de los adultos responsables, es necesario contar con el asentimiento informado de los menores adaptado a las características evolutivas de los mismos. Las situaciones de excepción (por ejemplo, ver el código de ética de la APA, artículo 8.05) deberán estar fundamentadas claramente en el trabajo.
- Evitar uso excesivo de incentivos: evitar el uso de incentivos excesivos, financieros o de otra naturaleza, si estos pueden coaccionar o distorsionar la participación en la investigación.

- Evitar los procedimientos basados en el uso del engaño a los participantes: excepcionalmente, y de acuerdo con los estándares internacionales, el engaño podría ser utilizado solo si procedimientos alternativos no son posibles y el impacto de la investigación permite fundamentar el uso de dicho procedimiento. En estos casos, debe explicarse a los participantes el uso de dicho procedimiento lo más pronto posible, siempre antes de finalizar la recolección de datos. Se debe, además, permitir que los participantes retiren el uso de sus datos, si lo consideran conveniente.
- Informar sobre naturaleza, resultados y conclusiones del estudio (*debriefing*): se deben brindar oportunidades para que los participantes tengan información adecuada sobre la investigación realizada, salvo que pueda fundamentarse la necesidad de retrasar o retener la información. En estos casos, deben tomarse todas las medidas necesarias para minimizar la posibilidad de daño. Si los procedimientos de investigación hubiesen generado algún tipo de daño a un participante, deben tomarse todas las medidas razonables para minimizarlo.
- Uso y cuidado de animales en la investigación: cuando la investigación requiere del uso de animales, estos deben ser tratados respetando las normativas nacionales e internacionales, cuidando su salud y confort. En este marco, deben realizarse todos los esfuerzos razonables para minimizar el disconfort, enfermedades, infecciones o dolor. El estrés, la privación o el dolor solo se utilizarán si no hay medios alternativos y puede fundamentarse el uso dichos procedimientos a partir del impacto de la investigación.
- **Créditos de publicación:** Todos y cada uno de los autores de un trabajo se responsabilizan de la totalidad del mismo. Esto incluye, en el caso de autoría múltiple, haber coordinado el orden de presentación de los autores, el mismo que debe ser seguido por el autor que realiza la gestión editorial.

Tomando en cuenta los lineamientos señalados, *Persona* considera reprobables las siguientes prácticas:

- **Plagio.** La publicación completa, parcial o en fragmentos de las ideas de otros autores publicadas en otros medios (revistas académicas o cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- **Autoplagio.** La reedición de textos parcial o total de su propia autoría publicados en otros medios (revistas académicas o en cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- **Plagio y autoplagio de material gráfico.** La reproducción de toda forma de expresión gráfica que no cuente con los permisos necesarios para su publicación. Esto aplica también a los casos en que el material gráfico haya sido elaborado

por los autores y publicado en otro medio. Por material gráfico entendemos: fotografías, diseños, dibujos, planos, tablas y gráficos estadísticos o esquemas.

- **Multiplicación de envíos.** Postulación del mismo artículo en otras revistas académicas de manera simultánea o paralela durante el proceso de arbitraje y edición de la publicación.
- **Falsificación de datos.** La aplicación de procedimientos metodológicos fraudulentos o que falsifiquen las fuentes primarias. Asimismo, es reprobable la falta de verificación y fiabilidad de las fuentes primarias (por ejemplo, encuestas o entrevistas hechas por terceros) que el autor emplea como fuentes secundarias.
- **Tratamiento inadecuado de datos.** Los datos o fuentes en los que se basan los resultados no son accesibles. Los autores no se hacen responsables de consignar un repositorio con los datos y la adecuada garantía de la protección de datos personales. Los datos empleados en la investigación no han sido consentidos por los participantes.
- **Vulneración a los derechos de autor.** No se reconoce como autores del artículo a aquellos que hicieron una contribución intelectual significativa en la calidad del texto: elaboración de conceptualizaciones, planificación, organización y diseño de la investigación, interpretación de hallazgos y redacción del mismo. Falta de jerarquización adecuada de los autores. En caso de disputas por autoría, la revista se reserva el derecho de contactar a la/s institución/es a las que los autores se encuentran afiliados con el fin de aclarar la situación. Presentar artículos con autoría fantasma, por invitación o regalada (Kleinert y Wager, 2011).
- **Conflictos de interés.** Los autores tienen condicionamientos de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que afecten el tratamiento y neutralidad de los datos y la formulación de los resultados.

## ACCIONES FRENTE A PRÁCTICAS REPROBABLES (AUTORES)

De presentarse cualquiera de las situaciones que cuestionen los principios éticos señalados anteriormente, el equipo editorial se comunicará con los involucrados (incluida la institución académica a la que pertenecen) y solicitará la información que permita aclarar la situación. Es responsabilidad de los autores facilitar la información aclaratoria. Cada caso será tratado individualmente, pero teniendo en cuenta las guías propuestas por el Committee on Publications Ethics (COPE).

Si el artículo cuestionado se encuentra en proceso de arbitraje, este será suspendido hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de cancelar el proceso de arbitraje o continuarlo.

Si el artículo cuestionado estuviera publicado, este será retirado de manera temporal de la versión digital de la revista hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de retirar definitivamente la publicación del artículo o mantenerlo en la publicación en línea y señalar las acciones correspondientes en el siguiente número impreso. Ninguna retractación de artículos ya publicados será hecha sin previo aviso.

La decisión del equipo editorial es inapelable.

## COMPROMISOS DE LOS REVISORES

*Persona* solicita a los revisores el cumplimiento de las siguientes consideraciones éticas:

- **Conflicto de interés.** Abstenerse de evaluar un artículo si considera que existe algún condicionamiento de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que influya en la evaluación.
- **Falta de experiencia.** Informar al equipo editorial si consideran que no reúnen la suficiente experiencia académica y científica para evaluar el contenido del artículo.
- **Neutralidad e imparcialidad.** Desistir de la evaluación si se identifica al autor o alguno de los autores. Del mismo modo, esto aplica si han estado involucrados en la investigación de la cual deriva el trabajo, ya sea como informantes, orientadores o evaluadores.
- **Dedicación.** Garantizar el tiempo para llevar a cabo una revisión metódica, rigurosa y justa del artículo. Deben recordar que, durante el proceso de arbitraje, el artículo se encuentra en periodo de embargo y los autores, revisores y editores no pueden difundir sus contenidos.
- **Colaboración y contribución.** Sustentar de manera asertiva y constructiva sus dictámenes. No se admiten expresiones hostiles, despectivas o juicios personales. Evitarán emitir juicios basados en la nacionalidad, religión, género y otras características inferidas a partir del artículo.
- **Confidencialidad.** No difundir y discutir con otras personas o en contextos públicos los contenidos de la evaluación, ni hacer uso del contenido del artículo para fines personales o institucionales. El arbitraje es confidencial antes, durante y después del proceso.
- **Recomendaciones a los autores.** Evitar recomendaciones que afecten la neutralidad y confidencialidad del proceso de arbitraje. Está expresamente prohibido recomendar a los autores evaluados referenciar la producción científica de los



revisores. Al ser la evaluación un acto de colaboración científica, se valorarán las recomendaciones que permitan la mejora del artículo sin que ello afecte el anonimato de la evaluación.

- **Aspectos éticos.** Informar en su dictamen si encuentran irregularidades de índole ética en la investigación: plagio, autoplagio, falseamiento de fuentes, faltas en el tratamiento de datos y omisiones en la protección de datos personales.

## ACCIONES FRENTE A PRÁCTICAS REPROBABLES (REVISORES)

Si alguno de los revisores no cumple con las responsabilidades mencionadas anteriormente, el equipo editorial se comunicará con el revisor y le solicitará la información necesaria para aclarar el problema. Es responsabilidad del revisor facilitar la información aclaratoria. Las sanciones van desde censurar los extractos conflictivos del dictamen del revisor hasta anular y vetar al revisor. Cada caso será tratado de forma individual, pero teniendo en cuenta los lineamientos propuestos por el Committee on Publication Ethics (COPE).

- **Conflicto de interés.** Si no se declara y se descubre un conflicto de intereses, el revisor no podrá participar en la revista. Cualquier evaluación realizada será inmediatamente anulada. Asimismo, se destruirá la certificación de revisión emitida.
- **Neutralidad.** Si la neutralidad se ve comprometida y el sesgo es evidente, el equipo editorial se comunicará con el revisor para aclarar el problema.
- **Plazos.** Si el revisor no puede cumplir con los plazos, debe informar al equipo editorial al respecto. La extensión de una fecha límite está sujeta a la cantidad y necesidad de dictamen del revisor en un artículo.
  - Si el artículo en cuestión ya tiene suficientes revisiones cuando el revisor solicita una extensión, esta no será aprobada.
  - Asimismo, si un revisor envía el dictamen después de la fecha establecida, el equipo editorial se reserva el derecho de no utilizarla en caso de que ya haya completado el proceso con un revisor sustituto.
- **Comentarios peyorativos o prejuiciosos.** Los revisores deben evitar cualquier lenguaje sesgado. En caso de que esto suceda, se tomarán las siguientes acciones:
  - El equipo editorial deliberará y se pondrá en contacto con el revisor para obtener aclaraciones. Si las partes en conflicto se consideran demasiado sesgadas, la opinión será anulada.

- El equipo editorial puede editar partes de la opinión del revisor para mantener el anonimato y la neutralidad.

Las decisiones del equipo editorial son inapelables.

## COMPROMISO DEL EQUIPO EDITORIAL Y LOS EDITORES ADJUNTOS

*Persona* se compromete a llevar a cabo las siguientes prácticas:

- **Evaluación previa.** La evaluación previa llevada a cabo por el equipo editorial y los editores adjuntos se hará en base a la política editorial de la revista sin condicionamientos de otra índole como la nacionalidad, el género, el origen étnico, la religión o la opinión política de los autores.
- **Plagio.** Antes de iniciar el proceso de recepción y evaluación, someter los manuscritos a revisión del software antiplagio. El equipo editorial se compromete a analizar en detalle el informe del software. Todo artículo que supere el 20 % de coincidencias será desestimado del proceso de arbitraje y comunicado a los autores. Los editores se comprometen a mantener la confidencialidad sobre esta evaluación. Si, después de la publicación de un texto, surgiera evidencia que indique plagio realizado en él, el texto estará sujeto a retractación de acuerdo con las pautas de retractación del COPE.
- **Selección de revisores.** Garantizar la selección de revisores idóneos que evalúen el trabajo de manera crítica y contribuyan a la mejora del artículo.
- **Confidencialidad.** No difundir los procesos editoriales llevados a cabo.
- **Conflicto de interés.** No utilizar en sus investigaciones contenidos de los artículos enviados para su publicación sin consentimiento de los autores.
- **Responsabilidad.** El equipo editorial y los editores son responsables de todo el material publicado; asimismo, velarán por la máxima transparencia y el reporte completo y honesto del proceso editorial.
- **Acceso abierto.** Como publicación sin fines de lucro financiada únicamente por nuestra institución editorial, no tenemos cargos por procesamiento de artículos (APC) para los autores, no se otorga ninguna compensación financiera a los revisores y todos los números pasados y presentes están completamente disponibles para el público en general.
- **Erratas y correcciones.** Cualquier error o solicitud de cambios en los artículos publicados en línea deberán ser comunicados al equipo editorial, que determinará la idoneidad de la solicitud. De ser necesario, la revista emitirá una fe de erratas.

- **Derechos de autor.** *Persona* se publica bajo una licencia internacional de reconocimiento 4.0 de Creative Commons (CC BY 4.0); puede encontrar más información en el siguiente enlace: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/about/submissions>
- **Archivado.** Nuestra institución editorial archiva la revista en servidores propios. Además, se fomenta el autoarchivo, se permite a los autores reutilizar sus trabajos publicados de cualquier forma con el requisito de reconocer su publicación inicial en nuestra revista.

## REFERENCIAS

Kleinert, S., y Wager, E. (2011). Responsible research publication: international standards for editors. A position statement developed at the 2nd World Conference on Research Integrity, Singapore, July 22-24, 2010. En T. Mayer & N. Steneck (Eds.), *Promoting research integrity in a global environment* (pp. 317-28). Imperial College Press, World Scientific Publishing. [https://publicationethics.org/files/International%20standard\\_editors\\_for%20website\\_11\\_Nov\\_2011.pdf](https://publicationethics.org/files/International%20standard_editors_for%20website_11_Nov_2011.pdf)



# POLÍTICA EDITORIAL Y NORMAS PARA AUTORES

*Persona* es la revista de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima, de frecuencia semestral. Su objetivo es dar a conocer contribuciones, tanto del país como del extranjero, que constituyan un aporte significativo al conocimiento y a la comprensión de los problemas teóricos y aplicados de la ciencia psicológica, así como también al de los fenómenos psicosociales.

*Persona* no se adhiere ni representa a ninguna teoría psicológica en particular, sino que acepta para su evaluación aquellos manuscritos que se caractericen por la relevancia del tema, la revisión teórica exhaustiva, el cuestionamiento sistemático de supuestos y planteamientos de la psicología y, en el caso de estudios empíricos, por la rigurosidad metodológica y la discusión crítica de resultados.

Todos los manuscritos remitidos a *Persona* deben ser inéditos y enviados a través del portal de revistas de la Universidad de Lima. Una vez recibidos, serán sometidos a un proceso de revisión por pares, usual en las publicaciones académicas.

*Persona* recibe manuscritos para su evaluación y publicación en forma de artículos, según las pautas del *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (APA), en su séptima edición en inglés y cuarta edición en castellano. Las secciones básicas que se debe incluir son:

- **Página de presentación.** Incluye el título del trabajo (en castellano e inglés), nombre y apellido del autor(es), código ORCID, afiliación institucional y correo electrónico de contacto.
- **Resumen y abstract.** Síntesis breve y comprehensiva del contenido del artículo (máximo 250 palabras), en castellano e inglés. Se deben incluir de 3 a 5 palabras clave (en castellano y en inglés)
- **Cuerpo del artículo.** Título y texto del artículo (sin incluir los datos de los autores), organizado en subsecciones de acuerdo con el tipo de artículo.

- **Referencias.** Listado de todos los trabajos citados en el cuerpo del artículo, ordenados alfabéticamente, con sangría francesa, de acuerdo con las pautas para el manejo de citas y referencias del *Manual de publicaciones APA*.
1. **Estudios cuantitativos.** Reporte de investigación original empírica cuantitativa, con diferentes tipos de diseño (experimental y no experimental). Incluye las siguientes secciones que reflejan las fases del proceso de investigación, de acuerdo con los estándares para el reporte de estudios cuantitativos de la APA:
    - **Introducción:** se establece el objetivo del estudio, la revisión de literatura y la formulación de la hipótesis de investigación.
    - **Método:** descripción de diseño de investigación, participantes (características sociodemográficas, procedimiento de muestreo, fundamentación del tamaño de la muestra), materiales (descripción de los instrumentos empleados para la recolección de datos y las evidencias de validez y confiabilidad para su uso siguiendo los estándares de la AERA, APA y NCME-2014) así como el procedimiento de recolección de datos, detallando los aspectos éticos considerados para el tratamiento de participantes en la investigación psicológica.
    - **Resultados:** se reporta y fundamenta la estrategia de análisis empleada y se presenta los resultados obtenidos de forma descriptiva y en tablas o figuras. Reportar los estadísticos descriptivos básicos y los resultados del análisis inferencial (prueba de hipótesis). Se debe incluir el nivel de significancia estadística (valor  $p$ ) y los índices del tamaño del efecto pertinentes; se sugiere además reportar la potencia estadística lograda.
    - **Discusión:** síntesis del objetivo, hipótesis y principales resultados del estudio, incluyendo la evaluación e interpretación de los hallazgos, así como las limitaciones e implicancias de los resultados obtenidos.
  2. **Estudios cualitativos y mixtos.** Reporte de estudios originales empíricos cualitativos, estudios de caso o mixtos. Incluye las mismas secciones que los estudios cuantitativos, adaptadas a las características propias del enfoque de investigación de acuerdo con los estándares para el reporte de investigación de la APA.
  3. **Artículos metodológicos.** Presentan nuevos métodos de investigación (por ejemplo, el diseño, técnicas o instrumentos de recolección de datos), modificación de los existentes o discusión de técnicas de análisis de datos cuantitativos o cualitativos. Se usa datos empíricos (cuantitativos, cualitativos o mixtos) para ilustrar la propuesta metodológica. En algunos casos se emplea simulaciones para demostrar cómo funcionan las técnicas bajo diferentes condiciones.

4. **Reportes breves.** Reporte de estudios originales empíricos cuantitativos y cualitativos, estudios de caso o mixtos en formato resumido. Incluye las mismas secciones que los artículos empíricos completos.
5. **Revisión de literatura.** Se proporcionan una síntesis y evaluación narrativa o sistemática de hallazgos o teorías con base en la literatura científica. En los artículos de revisión de literatura el autor:
  - delimita el problema
  - resume e integra resultados de investigaciones previas (cuantitativas, cualitativas o mixtas) para informar al lector acerca del estado actual de conocimiento en el área
  - identifica relaciones, contradicciones o inconsistencias en la literatura
  - proporciona sugerencias para futuras investigaciones
6. **Artículos teóricos y ensayos.** Trabajos que tienen como objetivo revisar la literatura científica existente y promover su avance. En un artículo teórico, el autor rastrea el desarrollo de una teoría para expandirla y refinar sus constructos, presentar una nueva teoría o analizar una existente para señalar sus ventajas o limitaciones frente a otras propuestas. En un ensayo se plantean argumentos para sustentar una postura frente a un tema en particular.
7. **Metaanálisis.** Se refiere a un conjunto de técnicas en las que los investigadores utilizan los hallazgos de un grupo de estudios relacionados para extraer conclusiones generales (síntesis). No se emplean datos de participantes a nivel individual, sino que se analizan los resultados a nivel de estudios. Dado que el estudio es la unidad empleada en el metaanálisis, los estudios incluidos aparecen en la lista de referencias con un indicador (un asterisco, en el estilo APA) que los distingue de otras referencias utilizadas.
  - **Metaanálisis cuantitativos:** Se emplea una técnica en la que los tamaños de efecto reportados en los estudios son el insumo para el metaanálisis. También se emplea para determinar factores relacionados con la magnitud de los resultados en estudios cuantitativos, tales como el diseño, factores demográficos, etc. El reporte de artículos de metaanálisis corresponde con la estructura básica de estudios cuantitativos y contiene las siguientes secciones: introducción, método, resultados y discusión.
  - **Metaanálisis cualitativo:** Existe una variedad de aproximaciones incluyendo metasíntesis, metaetnografía, metamétodo y síntesis crítica interpretativa. Se emplean estrategias de los análisis cualitativos primarios para sintetizar hallazgos en los estudios. Son empleados para resaltar tendencias

metodológicas, identificar hallazgos comunes y brechas, desarrollar una nueva comprensión y proponer direcciones futuras para un área de investigación. La estructura es similar a la del reporte cualitativo.

### **Tablas y figuras**

Se debe presentar las tablas y figuras siguiendo las pautas del *Manual de publicaciones de la APA*. Las tablas y figuras deberán incluirse y mencionarse en el texto. Durante la diagramación, se ubicarán en el lugar más cercano posible a la mención. Adicionalmente, en el caso de las figuras, se deberán enviar en un archivo separado; si se trata de imágenes digitales, se debe enviar el archivo en formato JPG o TIFF, con una resolución de 300 dpi.

### **Extensión de las contribuciones**

Los manuscritos enviados deben tener una extensión máxima de 8000 palabras, incluyendo tablas y figuras, citas y referencias. En el caso de los reportes breves la extensión máxima será de 3500 palabras, incluyendo tablas y figuras, citas y referencias.

### **Formato de los archivos**

Los manuscritos deben presentarse en formato digital (MS Word), en letra Times New Roman de 12 puntos, con interlineado 1.5, con sangría al inicio de cada párrafo, sin espacio entre los párrafos y con el texto justificado.

### **Envío de artículos**

El envío de los artículos para su publicación en *Persona* debe realizarse mediante el portal de revistas de la Universidad de Lima: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/about/submissions>

### **Proceso de evaluación por pares**

- Los manuscritos enviados serán sometidos a un proceso de evaluación por pares teniendo en cuenta el tipo de artículo.
- El equipo editorial evaluará la pertinencia del trabajo y el cumplimiento de las normas editoriales establecidas previamente.
- Los trabajos que no se adecúen a los requerimientos, no pasarán a la siguiente fase de evaluación y se informará a los autores de la decisión.
- Los trabajos que cumplan con los lineamientos serán revisados de manera anónima por dos evaluadores expertos que emitirán un informe con la



recomendación que indique si el artículo es publicable, publicable con modificaciones o no publicable.

- Los autores serán informados de la decisión editorial. Si la recomendación es publicable con modificaciones, los autores tendrán la posibilidad de remitir nuevamente el artículo luego de resolver las observaciones.

---

Esta revista se terminó de imprimir en febrero del 2023  
en Litho & Arte S. A. C.  
Jr. Iquique 026 - Breña  
Lima, Perú  
Teléfono: 332-1989  
Correo electrónico: [ventas@lithoarte.com](mailto:ventas@lithoarte.com)





## CONTRIBUCIONES

John Forrester (1949-2015):  
un historiador del psicoanálisis

Budismo y personalidad. Estudio mixto  
cualitativo-cuantitativo  
en la Soka Gakkai Internacional  
del Uruguay

*Fake news*: relación entre los rasgos  
de personalidad, la influencia  
social y la susceptibilidad a aceptarlas  
como reales

Eficacia de una intervención basada en  
psicología positiva para disminuir los  
niveles de depresión en jóvenes

Bienestar psicológico y autoeficacia  
académica en un centro preuniversitario  
de Lima

Contribuciones de la terapia  
cognitivo-comportamental al tratamiento  
de síntomas de ansiedad durante la  
pandemia de COVID-19